

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS**

**REDES CLANDESTINAS CONTRA LA DICTADURA PEREZJIMENISTA EN EL
INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL DE LA UCV**

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al Grado de Doctor
en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe

Autor: Angela L. Angulo C.

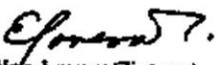
Tutor: Elina Lovera Reyes

Caracas, diciembre de 2018

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de Tutor del Trabajo presentado por la ciudadana Ángela Leonor Angulo Calzadilla, para optar al Grado de Doctor en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe, considero que dicho Trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la Ciudad de Caracas, a los 24 del mes de noviembre de 2018.



Dra. Elida Lovera (Tutora)
C.I. N° 2.788.273



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Coordinación General de Estudios de Postgrado

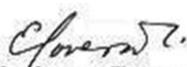


Nº 091-18

ACTA

Nosotros, el Jurado Examinador abajo firmante, reunidos el día trece (13) de diciembre de dos mil dieciocho (2018) en la Sala Pablo Vila del Departamento de Geografía e Historia, del Instituto Pedagógico de Caracas, con el propósito de evaluar la TESIS DOCTORAL titulada: "REDES CLANDESTINAS CONTRA LA DICTADURA PEREZJIMENISTA EN EL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL DE LA UCV." presentado por la ciudadana: **ANGULO CALZADILLA ANGELA LEONOR** titular de la C.I. N° V- 4.053.409, integrante de la Cohorte 2014-II del Doctorado en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe, para optar al título de **DOCTOR EN CULTURA Y ARTE PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**, emitimos el siguiente veredicto: **APROBADO**

OBSERVACIONES: En atención a la originalidad de la temática de la investigación, al uso riguroso y exhaustivo de las fuentes y a la innovación metodológica para el estudio de las redes clandestinas en nuestra historia, el Jurado recomienda su publicación y divulgación.


Dra. Elina Lovera (Tutora)
C.I. N° 2.788.273


Dra. Néida Escalona
C.I. N° 1.746.009


Dra. Tarcila Briceño
C.I. N° 2.686.536




Dra. Noemí Frías
C.I. N° 4.167.538


Dra. Brunilde Liendo
C.I. 1.700.000



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
Coordinación General de Estudios de Postgrado

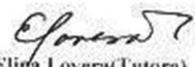


Nº 091-18

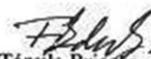
**"REDES CLANDESTINAS CONTRA LA DICTADURA PEREZJIMENISTA EN EL
INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL DE LA UCY."**

POR: ANGULO CALZADILLA, ANGELA LEONOR
C.I. N° V-4. 053.409

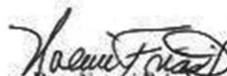
Tesis del Doctorado en Cultura y Arte para América Latina y El Caribe, aprobado en nombre de la *Universidad Pedagógica Experimental Libertador* por el siguiente Jurado, a los trece (13) días del mes de diciembre de dos mil dieciocho (2018)

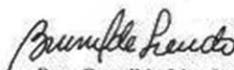

Dra. Elina Lovera (Tutora)
C.I. N° 2.788.273


Dra. Nilda Escalona
C.I. N° 1.746.009


Dra. Tarcila Briceno
C.I. N° 2.686.536




Dra. Noemi Frias
C.I. N° 4.167.538


Dra. Brunilde Liendo
C.I. 1.700.000

ÍNDICE GENERAL

	pp
LISTA DE CUADROS.....	vi
LISTA DE GRÁFICOS.....	vii
DEDICATORIA.....	ix
RECONOCIMIENTOS.....	x
RESUMEN.....	xii
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPITULO	
I EL GOBIERNO MILITAR Y LA REPRESIÓN.....	24
II LA FORTALEZA.....	31
La Red Clandestina del Instituto de Medicina Experimental y los Nexos entre sus Miembros.....	42
La Vida de la Red surgida en el Instituto de Medicina Experimental.....	51
III LA CULTURA POLÍTICA DE LA RED DEL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL.....	120
El Proceso de Construcción de la Cultura Política Democrática en Venezuela.....	121
La Cultura Política de la Red del Instituto de Medicina Experimental.....	131
IV LA CONCEPCIÓN DE LA DEMOCRACIA DEL LÍDER POR CONSENSO LEONARDO RUIZ PINEDA.....	141
Vocación Democrática y de Partido.....	142
Directrices de su Pensamiento.....	153
Democracia Agraria.....	164
HALLAZGOS Y CONCLUSIONES.....	176
EPÍLOGO DE UN IMAGINARIO INFANTIL.....	184
REFERENCIAS.....	188

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO	pp
Cuadro 1	129
Cuadro 2	139

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO	pp
Gráfico 1. Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela.....	33
Gráfico 2. Una de las cartas de Rómulo Betancourt transcritas por la RED del IME.....	35
Gráfico 3. Plano del Instituto de Medicina Experimental.....	36
Gráfico 4. Ciudad universitaria. Proceso de construcción.....	38
Gráfico 5. Empleados del IME. 1949.....	41
Gráfico 6. Relaciones y nexos.....	45
Gráfico 7. Red de relaciones múltiples y binarias	52
Gráfico 8. El Dr. Humberto García Arocha. Ministro de Educación. 1946.....	54
Gráfico 9. Red de Humberto García Arocha en el IME.....	56
Gráfico 10. Oscar Angulo Mata 1950.....	59
Gráfico 11. Red de Oscar Angulo Mata en el IME.....	60
Gráfico 12. Red de Leonardo Ruíz Pineda en el IME.....	62
Gráfico 13. Mensajes y papeles personales de Leonardo Ruíz Pineda a A. Beatríz Calzadilla de Angulo.....	65
Gráfico 14. Red del Instituto de Medicina Experimental. 1949-1953.....	67
Gráfico 15. Plano utilizado por Leonardo Ruiz Pineda en sus rutas de recorrido y contactos en Caracas y engrapadora personal.....	70
Gráfico 16. Oscar Angulo Mata y Beatriz Calzadilla en Trinidad. 1952.....	73
Gráfico 17. Encuentro científico en el IME.....	75
Gráfico 18. Magda y Natacha, hijas de Ruiz Pineda.....	82
Gráfico 19. Aurelena Merchán de Ruiz Pineda expatriada a Barajas. 1953.....	82
Gráfico 20. La red de Ruiz Pineda en el cumpleaños de José Puigbó.....	85
Gráfico 21. Reunión en la casa de José Puigbó.....	86
Gráfico 22. Bailando en la fiesta de cumpleaños de José Puigbó. 1951.....	87

GRÁFICO	pp
Gráfico 23. Pedro Estrada y Miguel Silvio Sanz.....	104
Gráfico 24. El Alférez Virgilio Angulo Mata. 1940.....	113
Gráfico 25. El Abogado y Profesor Rafael Pinzón.....	118
Gráfico 26. Coronel Virgilio Angulo Rojas haciendo recorrido por la frontera...	135
Gráfico 27. Virgilio Angulo Rojas, padre de Oscar Angulo Mata.....	135
Gráfico 28. Leonardo Ruíz Pineda como Ministro de Comunicaciones.1948...	145
Gráfico 29. Leonardo Ruíz Pineda en una manifestación.....	148
Gráfico 30. Leonardo Ruíz Pineda en un programa de radio. 1948.....	150
Gráfico 31. Reproducción del dibujo de Diego Rivera ante el asesinato de Leonardo Ruíz Pineda.....	155
Gráfico 32. Leonardo Ruíz Pineda con Rómulo Betancourt.....	166
Gráfico 33. Leonardo Ruíz Pineda ejerciendo su derecho al voto.....	171

DEDICATORIA

*A Leonardo Ruíz Pineda,
Oscar, Beatriz y Santos.
El D'Artagnan y los tres Mosqueteros
de mi imaginario infantil*

*A los Angulo Calzadilla
y Caleca Angulo, a fin de
recuperar la memoria familiar
y comprender de dónde venimos*

*A Maigualida Angulo Calzadilla,
heredera de una estirpe*

RECONOCIMIENTOS

Esta investigación ha sido largamente acariciada y motivo de reencuentro con personas perdidas en el camino de la vida. Todo mi agradecimiento a Aurelena de Ferrer, viuda de Ruiz Pineda y a su nieta Alexandra Belandia, quienes fueron generosas y solidarias ante las preguntas que surgieron en disímiles horas o días. Siempre atendieron con gran cariño todas las interrogantes y en el caso de Aurelena con gran franqueza, al punto de expresarme *eso que lees no sirve; es mejor que vayas a un archivo y averigües bien*. A ellas mi amor familiar, en esa *consanguinidad imaginaria* creada por mi padre.

Debo nombrar aquí a Rhaiza Calzadilla de Figallo; mi adorada tía. Desde Bogotá me atendió y mimó como siempre y me abrió al mundo desconocido de la angustia de la familia del perseguido. Sus llamadas semanales fueron esperadas con ansiedad a medida que le llegaban los recuerdos y a través de esas largas conversaciones, se pudo ratificar incluso, muchas de las acciones serenas de mis padres en esa época cargada de violencia.

A mi hermana, la profesora Gabriela Angulo Calzadilla, quien se dedicó con paciencia a contestar todas mis interrogantes, angustias, revisar la aplicación del Manual de la UPEL y a hacer entrar en razón a mi espíritu barroco sobre la necesidad de la *rigurosidad y exigencias académicas*. Ella desde los años 90, me ha orientado en el ámbito metodológico e inducido, a la utilización de técnicas cualitativas en la investigación histórica.

Quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Noemí Frías, Coordinadora del Doctorado en Cultura y Arte del Instituto Pedagógico de Caracas y a la Dra. María Teresa Centeno, Vicerrectora de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador por su rápida actuación y búsqueda de soluciones ante la crisis presentada el día de la defensa, al faltar uno de los jurados por motivos inesperados y graves de salud. Su gestión ajustada a la normativa permitió la discusión del trabajo el día asignado, ya que por motivos familiares no se podía postergar. A ellas, mis sinceras manifestaciones de admiración y respeto.

Por otra parte, se quiere agradecer la colaboración prestada para este trabajo por el Consejo de Preservación y Desarrollo de la UCV (COPRED) y muy especialmente de la Arquitecta Soraya Nweihed, ya que no se localizaba la planimetría del Instituto de Medicina Experimental necesaria para la ubicación de La Fortaleza, centro de conspiración

universitaria, ubicada dentro del edificio del Instituto de Medicina Experimental. La inexistencia de los planos originales de este edificio y del de Bioanálisis obligó a COPRED, organismo creado con la “misión de preservar y desarrollar el patrimonio edificado, artístico y natural de la Universidad Central de Venezuela” (COPRED. 2007), a elaborarlos partiendo de las acometidas eléctricas y de entrevistas a algunos de sus trabajadores fundadores. Los planos que aquí se utilizan son los de la estructura actual del edificio y fueron modificados según las observaciones de Oscar Angulo Mata, Administrador del Instituto de Medicina Experimental entre 1949 y 1952 y de Ángela Beatriz Calzadilla de Angulo, Secretaria de ese centro de estudios para el mismo período.

Se deja para el final pero no por ser menos importante, a mi tutora Dra. Elina Lovera Reyes. Esta profesora extraordinaria me ha llevado a lo largo de varias décadas a trabajar en el campo de la historia local y ha orientado todas mis investigaciones sobre la región del Táchira desde los años 90. Pero es justo agregar también, que al acompañarme en el tiempo aprendió a conocerme y sabe cómo buena docente, cuáles son mis fortalezas y debilidades y supo con paciencia, con extremada paciencia, canalizarlas. Su estilo elegante y educado incitó como siempre mi reflexión y su presión constante, fue fundamental para alcanzar los resultados que aquí se presentan y la culminación de este trabajo para su entrega. A ella todo mi amor, mi lealtad y mis respetos.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE CARACAS
DOCTORADO EN CULTURA Y ARTE PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Línea de Investigación: Cultura e Identidad

**REDES CLANDESTINAS CONTRA LA DICTADURA PÉREZJIMENISTA EN EL
INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL DE LA UCV**

Autor: Angela L. Angulo C.
Tutor: Elina Lovera Reyes
Fecha: diciembre 2019

RESUMEN

El 24 de noviembre de 1948 se instauró en Venezuela una dictadura militar tras el golpe de estado al Presidente constitucional Rómulo Gallegos. Las reacciones contra este hecho se dieron inmediatamente en forma espontánea o dirigidas por las organizaciones de masas, tal y como sucedió en el Instituto Pedagógico Nacional y en la Universidad Central de Venezuela. Desde esas instituciones Humberto García Arocha organizó células clandestinas cuyo objetivo fue reproducir información contra la Junta Militar. Ellas se integraron posteriormente a otra creada por Oscar Angulo Mata en el Instituto de Medicina Experimental de la UCV, dedicada a la seguridad de los perseguidos políticos y ambas, se incorporaron a las de Leonardo Ruíz Pineda, conformándose una gran red conspirativa que se integra a la lucha nacional contra el gobierno perezjimenista. Surgió La Fortaleza, concha inexpugnable, sustentada por 21 miembros detectados que incluía docentes, personal administrativo, obreros, alumnos y militantes que, unidos por lazos afectivos, familiares, de lealtad, regionales, ideológicos, realizaron todo tipo de actividades encubiertas. Descubrir las micro organizaciones, los nexos; determinar sus acciones, su cultura política, conocer el pensamiento del líder por consenso, fueron los objetivos de este trabajo de carácter histórico e interdisciplinario, que respondió a los planteamientos de la historia oral a fin de hacer prosopografía y en concordancia con ello, se utilizaron técnicas de investigación histórica y cualitativa. Los hallazgos obtenidos están encaminados: (a) la conformación instintiva y no dirigida por los partidos de las primeras células constituidas; (b) la existencia de nexos como el de la identidad tachirensis que provoca la incorporación de los sujetos a otra variedad de acciones políticas conspirativas y (c) una especificidad en la organización de esta red del IME, sustentada en los valores democráticos que practicó Ruíz Pineda en su acción dirigencial.

Descriptores: Dictadura militar, Democracia, La Fortaleza, Cultura política, Humberto García Arocha, Oscar Angulo Mata, Leonardo Ruíz Pineda.

*“Para nosotros lo pasado es lo que vive en la memoria
de alguien, y en cuanto actúa en una conciencia,
por ende incorporado a un presente, y en constante
función de porvenir. Visto así – y no es ningún absurdo
que así lo veamos- lo pasado es materia de infinita
plasticidad apta para recibir las más variadas formas”*

Antonio Machado.

(Epígrafe utilizado por Mariano Picón Salas al escribir *Pedro Claver*)

INTRODUCCIÓN

Realizar una investigación histórica sobre un grupo lo suficientemente pequeño para que sea posible estudiar a los individuos, en condiciones históricas determinadas, sin perder la visión de totalidad, es un ejercicio difícil para quien está acostumbrado a investigar problemas macro de la lucha social.

En nuestro país, entre 1948 y 1958 se instauró en el poder tras el golpe de estado al Presidente electo Rómulo Gallegos, un gobierno militar que cercenó todo tipo de libertades democráticas y dirigió sus acciones represivas a controlar tanto a una población que había tomado la calle desde 1936 exigiendo sus derechos, como a las organizaciones políticas que sustentaban la democracia.

Paralelo al proceso de persecución ejecutado por la Seguridad Nacional, se dio en forma inmediata una reacción popular de organización local, que respondía a una tradición histórica heredada de los movimientos de lucha contra Gómez, que se fueron consolidando en el tiempo en sus acciones para alcanzar la legalización de las organizaciones de masas. Estas pequeñas agrupaciones -células clandestinas- de personas con o sin militancia política, se van a ir conformando de manera espontánea o dirigida por los partidos en la clandestinidad, desde el propio mes de noviembre de 1948.

En la Universidad Central de Venezuela, específicamente en el Instituto de Medicina Experimental (IME), apareció un grupo de lucha contra el régimen militar, conformado por cuatro integrantes, que se va a dedicar a la reproducción y distribución de documentos contra el régimen. Esta red inicial, que tiene sus nexos con el Instituto Pedagógico Nacional (IPN), será entendida como un grupo social exclusivo que se comportaba como agente de control social sobre su colectivo y que se transformó en la medida que aumentó la persecución política, en una red de 21 personas, organizadas en grupos de dos, tres a cuatro individuos, dedicadas a garantizar la seguridad de los líderes de la resistencia antiperezjimenista.

La primera de estas células conspirativas contra la dictadura militar fue detectada en una investigación realizada sobre el Instituto Pedagógico Nacional en el 2005 (Angulo. 2007 a), conformada por estudiantes del Departamento de Biología y Química y una profesora de Bioquímica a finales de 1948. Al estudiar esta micro organización, se develó su

interconexión a la red clandestina del Instituto de Medicina Experimental, asunto que conocía por tradición oral familiar quien realiza la investigación, lo cual generó que la búsqueda de información y el proceso de reconstrucción, se desviara a ese grupo de hombres y mujeres que trabajaron en la Universidad Central de Venezuela, para restaurar la democracia en la década de los 50.

La fase inicial del trabajo conspirativo interinstitucional, entre el IPN y el IME, estuvo dirigida por el profesor y médico Humberto García Arocha y la profesora egresada del Pedagógico en su primera promoción, Olga Larralde de García Arocha; ambos, piezas claves en la estructura organizativa del Pedagógico (Angulo. 2007 a) y el primero de los nombrados Director del Instituto de Medicina Experimental a principios de los años 50. Este grupo primigenio, estuvo conformado por cuatro integrantes y se transformó en la acción subversiva, en una red de 21 personas.

Por la acción voluntaria de Oscar Angulo Mata, administrador del Instituto de Medicina Experimental y bajo la orientación y protección del Dr. García Arocha, surge LA FORTALEZA, una concha –vivienda- de extrema seguridad en plena ciudad universitaria y ante la vista de todos, liderizada por Leonardo Ruíz Pineda jefe de la lucha clandestina de Acción Democrática y desconocida en la estructura interna de su partido.

Las células del IME que van apareciendo de manera espontánea o a solicitud de otros, son descubiertas a través del tiempo en una larga y fructífera relación con Oscar Angulo Mata, padre de quien escribe. A lo largo de este contacto filial, se fue haciendo imperiosa la necesidad de comprender e investigar a este hombre, que inmerso en circunstancias significativas a las cuales se enfrentó en el transcurso de su existencia, permitieron de su mano, desde 1989, se realizaran investigaciones que tienen que ver con la lucha de los venezolanos por alcanzar sus derechos, desde los años 40 a los 50. Andino y transparente, respondió a todo tipo de interrogantes con crudeza y, con sus relatos, va a permitir descubrir la organización de la red que dirigió, que integrará a la gran red del IME como se conoce en la comunidad científica. Oscar Angulo Mata, alimentará a través de la vida el imaginario familiar con sus narraciones. Desprenderse de esa subjetividad de las apreciaciones construidas desde la infancia, que se tejieron entre la realidad y la fantasía de una lucha vista como epopéyica, ha sido también una tarea dura a enfrentar en esta investigación, porque la construcción de ese imaginario familiar dado a través de la interrelación constante entre el

padre, la madre y los hijos, ha conllevado a un esquema de representación personal y de comprensión del mundo, que también afecta la dirección de esta investigación.

Por otra parte, los autores Vich y Zabala (2007) plantean, que en los testimonios recogidos “el narrador se convierte en el observador de su propio padecimiento y la narración es el momento de evaluación de todo lo sucedido. ... [Por lo que] el testimonio puede entenderse como un intento de recomposición simbólica personal” (p. 110) que tiene un fin determinado. Cuando nos enfrentamos a las narraciones de Angulo Mata, nos preguntamos constantemente si ellas fueron juicios sobre sí mismo, si por el contrario eran mensajes para la formación espiritual y o ética de una hija o más bien para el fin último: la reconstrucción del trabajo conspirativo de la Red. Esta situación subjetiva y simbólica de ambos, la de Oscar Angulo y Ángela Angulo, lleva a una preocupación dentro de la investigación referida al tino para seleccionar las narraciones adecuadas, a la forma cómo ir relacionándolas y al sentido político que se quería lograr con ellas.

El estudio de la red política que apareció en el Instituto de Medicina Experimental, fue planificado en tres fases. La primera, dirigida a buscar sus integrantes, tipos de nexos que los unían, actividades realizadas, su delimitación temporal, cronología de vida, con el fin de detectar su dinámica. La segunda, relacionada a la reconstrucción histórica propiamente dicha, que hizo posible descubrir, por una parte, el proceso de participación en los eventos clandestinos en los cuales intervino la red y por otra, cómo esas acciones se imbricaron en la lucha nacional contra la dictadura. La tercera, que permitió determinar el tipo de cultura política que estaba inmersa dentro de las células, lo que motivaba sus acciones de lucha y el pensamiento de Leonardo Ruiz Pineda, líder por consenso de este grupo conspirativo.

La investigación que se presenta, es de carácter histórico y está soportada en una concepción de la historia asumida como una unidad “absolutamente social” (Febvre. 1975. p. 40). Esta visión está sustentada en los planteamientos de la Escuela de los Annales de las décadas 20 y 30 del siglo XX, relacionados a una investigación que va a la búsqueda de una historia social, total, a la interdisciplinariedad, a la ampliación del objeto de estudio donde se revaloriza el papel del actor social inmerso en el colectivo y a la comprensión de la acción humana y sus formas de ser bajo condiciones históricas determinadas (Cardoso y Pérez Brignoli. 1981). Comprensión que se dio, en un proceso “de acción recíproca...entre pasado y presente, porque el historiador es parte del presente [pertenece a su tiempo y está vinculado

a él por las condiciones de la existencia humana] y los hechos pertenecen al pasado” (Carr. 2003. p. 105).

Temporalmente esta investigación se ubica en *lo más cercano*, debido a que ella tiene que ver con la valoración y apreciación de los actores vivos, sobre sus acciones de hace 70 años o más. Esto implica que se encuentra en los terrenos de la historia reciente, no sólo porque parta de la

...supervivencia de los actores y protagonistas capaces de dar su testimonio al historiador; [sino también, por la] existencia de una memoria social viva sobre ese pasado y [por] la propia contemporaneidad del historiador con su objeto de estudio, en tanto que sus experiencias vividas son parte de ese pasado que trata de comprender y explicar (Tornay y Vega. 2009. p. 6).

Esta investigación se realizó bajo varios planteamientos: (a) de tres historiadores ingleses, Paul Thompson (2000) con su propuesta sobre historia oral, Edward Thompon (2002) con su historia desde abajo, dirigida al estudio del hombre común y el de Burke (1996), quien propone el estudio de redes élite, entendidas como grupos sociales exclusivos que se comportan como agentes de control social sobre un colectivo determinado; y (b) de Sánchez Balmaceda (1995) de la Universidad Complutense de Madrid, quien en su tesis doctoral construye y propone una metodología para el estudio de las redes clientelares.

El diseño de la investigación sustentado en las propuestas de Thompson (1988), señala que la historia oral, es un método para abordar la realidad social, sobre todo a partir de la década de los 80 del siglo XX, en que la comunidad científica sistematiza la investigación cualitativa y cristaliza una nueva forma de estudiar el fenómeno social. Pero Thompson (1988), figura relevante de la investigación histórica oral, señala que ella es “la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (p. 15). Todo lo cual implica que este científico la acepta en su papel de método, pero la redimensiona al elevarla a una forma distinta de ver la realidad histórica estudiada.

Los recuerdos personales de Oscar Angulo Mata serán aquí el eje de la reconstrucción histórica de un grupo social que se incorpora a la lucha clandestina, pero no serán los únicos utilizados. Los testimonios de este hombre serán la fuente principal de información, pero se utilizarán también los de otros sujetos pertenecientes a la red. Se incorporaron además para observar la complejidad de la vida del grupo otro tipo de fuentes, más el imprescindible trabajo hermenéutico, a fin de alcanzar la comprensión de las acciones de un grupo social

conformado en su mayoría por gente común, dándole así, como señala Edward Thompson (2002), voz a los sin voz.

A esto, Burke (1996) agrega que existen redes que en sus acciones se comportan como grupos sociales que se distinguen del resto, por lo que son exclusivos. Significando que son diferenciados, porque el sujeto pertenece sólo a uno con exclusión de los demás y que por lo tanto tiene características propias. Estos grupos exclusivos actúan según la experiencia investigativa del autor arriba señalado, como élites o “minorías selectas” (Villa en Carasa. 1994. p. 22) o como individuos que ejercen el poder o influencia política “y se hallan empeñados en luchas por la jefatura política” (Villa citado en Carasa. 1994. p. 22). Las élites para Villa (1994) se reconocen como sujetos activos capaces de influir en el devenir histórico sin que esto signifique volver a la vieja historia de élites (p.11). Burke (1996), señala que los elementos definitorios de una red élite son: (a) el poder, asociado a la posición de los individuos dentro de la red, (b) a la influencia que cada uno ejerce dentro de ella y (c) al rango, que está relacionado sobre todo al tipo de actividad practicada por cada uno de sus miembros.

La historia oral planteada *como corriente historiográfica o como forma* de investigar *historia reciente*, se nutre de los alcances obtenidos desde la propia ciencia, pero indudablemente de los logros de otras ciencias sociales. De esta manera la historia oral concreta su campo de estudio y permite emprender la investigación de pequeños grupos en momentos coyunturales de cambio desde la dimensión de la percepción del individuo, que develan una necesidad cada día más creciente de enfoques interdisciplinarios para abordar la realidad social.

En relación a esto último, al problema de la percepción del individuo que se estudia, Thompson (2000) señala, que uno de los desafíos más importantes de la historia oral es que al soportarse en testimonios, “la fuerza demoledora de memoria” (p. 28), su capacidad selectiva para recordar o no la experiencia propia o colectiva, y por otra parte, la significación del silencio, ameritan la utilización de fuentes no verbales que posibiliten la apertura de nuevos caminos de indagación y de alcance de interpretaciones. Ambos elementos, la memoria y lo oculto, entran en la esfera escondida de las experiencias no narradas y acceder a ellas, se puede lograr con la utilización de entrevistas enfocadas a un mayor número de sujetos y con la aplicación de la técnica de la triangulación, siempre y

cuando para la última de las nombradas, existan variedad de testimonios orales y de otros tipos de fuentes. La subjetividad del investigador en este caso, la memoria y lo oculto del entrevistado, serán elementos contra los que se enfrenta la reconstrucción de la historia de la red conspirativa del IME.

Por otra parte, el sólo hecho de estudiar pequeños grupos de individuos identificables, su interconexión con otros subgrupos y su conformación en redes élites de lucha política, nos acercó a investigar el funcionamiento de las redes sociales. Observar la configuración de un tramado de células conspirativas, y entenderla como red social, obligó a abordar el problema también desde el campo de la Antropología, para prestar atención especial al estudio de las estructuras sociales, a “la conducta de los individuos a nivel *micro*, los patrones de relaciones -la estructura de la red- a nivel *macro*, y las interacciones entre los dos niveles” (Sanz. 2003. p. 21). Se fue así, al estudio de las relaciones entre los individuos que surgían de la interacción, comunicación o colaboración, producto de la organización de la acción individual y colectiva.

Esta es la razón por la cual usamos al historiador francés Bertrand (2002), quien como coordinador de obra *Configuraciones y redes de poder*, define a las redes sociales y su propuesta la llevamos al estudio de las redes conspirativas que luchan contra la dictadura perezjimenista. Este investigador señala que:

...el aporte del concepto reside, principalmente, en su capacidad de tomar en cuenta la diversidad de las relaciones sociales –familiares, profesionales, de dependencia, de amistad, de interés, clientelares...- y en la posibilidad de combinar esta diversidad con otras variables tales como la intensidad de las relaciones, así como los fines perseguidos por todo actor capaz de movilizar una red en torno a sí...
...las redes sociales [vienen]... a ser uno de los medios que permite al historiador, llevar acabo el cambio o juego de escalas que otorga gran parte de su significado y utilidad al microanálisis... (p.9-12).

Con las evidencias recabadas sobre el grupo conspirativo del IME, se conduce la investigación a lo que la historiografía actual denomina prosopografía. Esta constituye un método denominado también biografía colectiva, que se entiende como:

la historia del grupo...[o] la de un sector o un núcleo definido por intereses comunes, profesión, función o consideración externa ..., sin que deba ser identificado necesariamente –como se hacía en el pasado- como clase social (Davis citado en Carasa. 1994. p. 56).

A través de la prosopografía se detectó: (a) unas “comunidades y grupos demasiados pequeños” (Burke. 1996. p. 18) que actúan contra la dictadura; (b) “la diversidad de la experiencia de los protagonistas” (García. 2005. p. 149), a fin de develar el nivel de asimilación de las redes clandestinas detectadas en la sociedad venezolana o si por el contrario sus acciones estaban aisladas; (c) percibir el grado de eficacia de la articulación; (d) calibrar la interacción de los sujetos entre diferentes contextos y grupos; (e) si hay o no identidades múltiples entre los miembros de la red o si varían en el tiempo; y (f) si la experiencia clandestina operó cambios en la vida de sus integrantes. Por lo anterior, no se realizó “una interpretación de aspectos externos, sino [una]... interpretación de las relaciones internas de un sujeto colectivo” (Carasa. 1994. p. 46). Esto último fue muy importante en la reconstrucción de la vida del grupo.

Se obtuvo de esta manera con la prosopografía, una “descripción...de un grupo social” (Burke. 1996. p. 16) y una “interpretación de las relaciones internas de un sujeto colectivo” (Carasa. 1994. p. 46), cuyas informaciones *tratadas y traducidas* provienen de las entrevistas enfocadas a los protagonistas involucrados en el proceso histórico y cuya dirección, debe ir a la identificación de los nexos o lazos como señala Bertrand (2002), a la conformación y consolidación del grupo, su funcionamiento, capacidad de organización, actividades realizadas, grado de eficacia de la red en su lucha contra la Dictadura militar y al grado de cohesión social.

En el caso de la historiadora española Sánchez Balmaceda (1995), propone la técnica de la Teoría de los Grafos, en la cual utiliza la aplicación de conceptos matemáticos para estudiar los nexos entre las redes clientelares.

representando mediante puntos a los miembros del grupo y mediante líneas que conectan dichos puntos a las relaciones entre ellos, [con los cuales] se construye un grafo que refleja el entramado de relaciones interpersonales entre los miembros del grupo (Sánchez. 1995. p.11-12).

Se tomó estrictamente de esta técnica, elementos básicos para describir las relaciones existentes entre los miembros de la red, que conllevaran a una interpretación y análisis de su observación. La aplicación de la propuesta de Sánchez Balmaceda (ob. cit) permitió evidenciar los límites del entramado de las redes, cómo se organizan e interconectan.

La selección del tipo de símbolos que se emplearon para graficar la red, se adecuó al objetivo de la agrupación que se estudió y a develar las cualidades de los vínculos que se

establecieron entre sus miembros. Se atendió por esto, las características de los nexos y relaciones en cuanto a su contenido, atributo y direccionalidad. Específicamente el contenido, tendrá que ver con su significado; ellos pueden tratarse de amistad, parentesco, identidad regional, etc. El atributo, relacionado con la posición jerárquica, la participación mayor o menor en eventos conspirativos y la autonomía de los sujetos, para interactuar indistintamente con diferentes organizaciones políticas ilegalizadas, sea esta Acción Democrática o el Partido Comunista y la direccionalidad, atinente a su incorporación a una red mayor o si por el contrario ella aglutina a otra. La elaboración del grafo permitió determinar el grado de cohesión social, al verificar la conexión real entre los miembros de la red, su multiplicidad de nexos, el número de eventos en los cuales participan, el tiempo de la relación y el número de subgrupos en los que coincide.

Al llevar el peso en la reconstrucción histórica la fuente oral, conformada aquí por testimonios producto de las experiencias de algunos de los sujetos miembros de la red, a los cuales se les realizó entrevistas, se utilizaron técnicas cualitativas para procesarlas, sin soslayar procedimientos históricos como la heurística, la crítica externa, la técnica de la triangulación –utilizada aquí no solo para contrastar las narraciones con una variedad de fuentes, sino para observar la complejidad de la realidad estudiada, en la que coincidan o no los testimonios-, hacer hermenéutica y síntesis. Previo a esto, se realizó un arqueo documental, hemerográfico y bibliográfico a fin de darle un soporte teórico y contextual ya que las acciones de los sujetos y de la propia red, fueron parte de una experiencia colectiva y que, por tanto, respondían a condiciones históricas determinadas.

En el caso de la triangulación, se utilizó en dos vías, una con el fin de contrastar la diversidad de fuentes: información resultante de las entrevistas, o entre ellas y los materiales escritos y/o fotográficos y otra dirigida, a indagar confluencias de varias formas de ver las situaciones vividas. La intención de descubrir las maneras de ver los procesos y sus posibles coincidencias, no fue sólo con la finalidad de someter a control recíproco los relatos de los diferentes informantes (Taylor y Bogan. 1997. p. 92), a fin de develar la lucha de los integrantes de la Red del IME para deponer la dictadura o para comprender el propósito de sus relatos. Se utilizó también y fundamentalmente, para evidenciar las diversas perspectivas de los sujetos estudiados frente a la acción política, a fin de “ampliar el tipo de dato de que dispongamos para ...fundamentar más adecuadamente nuestras teorías” (Bericat. 1998. p.

145). Cada una de las fuentes nos aportó informaciones y puntos de vista diferentes sobre un mismo problema, y todas en su conjunto, ampliaron la perspectiva de conocimiento que el investigador tiene de su objeto de estudio.

El llegar al momento de reinterpretación y de síntesis, se refirió al proceso continuo de posición hermeneuta que asume el historiador desde el inicio de la investigación, que desemboca en la reconstrucción final del proceso estudiado. Desde lo histórico, fue hacia la comprensión, a dar sentido a la acción del sujeto, a reflexionar sobre la naturaleza del problema y a interpretar “el contexto social de significado más amplio de [esa acción] en el que está inmersa” (Sandin. 2003. p. 60). Se indagó sobre los significados de los relatos y documentos escritos, bajo una valoración dada por las condiciones históricas determinadas.

Es necesario señalar aquí, que, para la reconstrucción de la vida de las redes, se seleccionaron las entrevistas de tres de los integrantes de las células: Oscar Angulo Mata, Beatriz Calzadilla de Angulo y Rhaiza Calzadilla; así como conversaciones con la señora Lilian Henríquez de Gómez, viuda de Santos Gómez y entrevistas a Aurelena Merchán de Ferrer, viuda de Leonardo Ruiz Pineda. Estas dos últimas tuvieron militancia política en el sector juvenil de Acción Democrática y fueron adiestradas para el trabajo clandestino. La primera, Lilian Henríquez, trabajó en la estructura clandestina del partido y es hija de Don Rómulo Henríquez, miembro fundador de AD y con trayectoria en Caracas y el caso de Aurelena Merchán, con actividad en San Cristóbal en asociaciones juveniles adecas creadas por Ruíz Pineda, para captar a simpatizantes e hija de Leonardo Merchán, militante también de esa organización. A esto habría que agregar, la agradable y hermosa conversación con el profesor Humberto González, hijo de Teresita Silva, otrora empleada del IME, miembro de la célula de Angulo Mata y custodia de una de las maletas de Ruiz Pineda.

Con la familia Puigbó Barnola, porque tanto Jose Puigbó como Ligia Barnola de Puigbó están fallecidos, se intentaron realizar entrevistas infructuosas con dos de sus hijos: Enrique y Natacha; con ellos se dieron contactos telefónicos, en los que manifestaron poco conocimiento del período vivido por sus padres en el IME. Se utilizaron además las entrevistas realizadas por Guido Acuña (1977) a Santos Gómez, Eligio Anzola y Jorge Dáger –este último con un libro testimonio-. El primero de los nombrados, Gómez, fue miembro de la red y los otros dos, líderes custodiados por la red del IME. Se incorporaron además datos e informaciones recabadas desde 1991 sobre Olinto Camacho y el Dr. García

Arocha; de los Profesores Yolanda Angulo y esposos Almea en el 2005, ya que se les practicaron entrevistas para una investigación sobre el Instituto Pedagógico Nacional y se tocaron sus acciones clandestinas. Todos los últimos nombrados, fueron miembros de las células conspirativas estudiadas.

Hay que mencionar por otra parte, que se utilizó exhaustivamente el archivo de Oscar Angulo Mata. Este contiene sobres con diversos tipos de fuentes y dos de ellos muy importantes para esta investigación. Uno, relacionado a documentos sobre los cuatro primeros años de la década de los 50 y del proceso de elecciones nacionales de 1958 en el cual participó Angulo Mata: recortes de prensa, minutas de Leonardo Ruíz Pineda, fotografías, poemas, cartas de Rómulo Betancourt desde el exilio, el Libro Negro y su actividad política en la campaña electoral que lleva a Betancourt por segunda vez a la presidencia. El otro, es el relacionado a la relación epistolar de Angulo Mata con el Doctor Humberto García Arocha entre los años de 1947 y 1958, que son utilizados para reconstruir las actividades clandestinas de Angulo Mata y validar lo expresado por él en las entrevistas, conversaciones y anotaciones realizadas por quien realiza este trabajo desde 1989 hasta el año de 2013, fecha de su fallecimiento.

Esta investigación para finalizar, está organizada en varios capítulos que se dedican a: (a) La contextualización de la red. El gobierno militar y la represión. (b) La Fortaleza. El estudio de la célula conspirativa propiamente dicha del IME, su proceso de construcción, evolución, los tipos de nexos que existían entre sus miembros, las prácticas sociales ejecutadas por el grupo, el grado de cohesión interna y su relación con el plan conspirativo nacional impulsado por los partidos. (c) La cultura política de esta red. Y (d) La concepción de la democracia de su líder indiscutible, Leonardo Ruíz Pineda, que aunque no lo es en sus inicios, su presencia es determinante en los cambios de la función política que sufrirá esta organización conspirativa en el tiempo.

CAPÍTULO I

EL GOBIERNO MILITAR Y LA REPRESIÓN

El 24 de noviembre de 1948 se dio un golpe de estado al gobierno del Presidente constitucional Rómulo Gallegos, instaurándose una Junta Militar de Gobierno presidida por Carlos Delgado Chalbaud junto a Luis Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Jiménez.

La importancia valorativa que se desprende de este golpe de Estado, porque históricamente Venezuela esta signada por movimientos de origen caudillista y castrense para alcanzar el poder, es que con la llegada del Maestro Gallegos al gobierno, se concretiza una vieja aspiración de la lucha socio política venezolana por alcanzar el derecho a la elección de representantes por votación popular e iríamos más allá, al establecimiento de un gobierno civil en el siglo XX.

Aún para 1937 las mujeres no tenían derecho al voto y tampoco los menores de 21 años y los analfabetas. El trabajo político para establecer en el inconsciente colectivo la necesidad del voto universal y su participación masiva en el proceso de elecciones, está inscrito en ese proceso largo de tiempo por construir un gobierno civil en el siglo XX. En 1941, el PDN acentúa concienzudamente el trabajo con este fin y deducimos desde aquí, que lo plantea inmerso en una coyuntura: las elecciones presidenciales de ese año, que a pesar de estar claros que Isaías Medina Angarita las ganaría, lanzan la candidatura de Rómulo Gallegos – apoyada por el PCV que aún no estaba legalizado-, a fin de organizar una “oposición... que abriera las vías hacia un sistema democrático” (Machado citado en Sanoja. 1998. p. 28) a pesar, de las condiciones continuistas existentes para la fecha de no permitir el voto universal.

Para 1944 se realizaron unas elecciones municipales en el gobierno de Medina, que van a tener una gran significación política pues el “ejercicio del voto se hacía escribiendo el nombre y el apellido y parroquia por la cual se elegía a un candidato. [Modalidad que permitió al]...gobierno y a los partidos, que promovieran campañas de alfabetización, con la única intención de garantizar un importante número de electores” (Romero. 2014. p. 1). Esto que al parecer es irrelevante, no lo es, pues se difunde la idea en la población, que los

analfabetas tienen ese derecho en un país que para 1941, tenía una población de 59 % de personas que no sabían leer ni escribir.

El trabajo político y las luchas por alcanzar el voto universal se dará desde principios del siglo XX. La Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Betancourt e instalada tras el golpe a Medina, creó una comisión preparatoria para la redacción de un proyecto de estatuto electoral, que consagraba el voto directo, universal y secreto para elegir una Asamblea Constituyente el 27 de octubre de 1946. Esta Asamblea tuvo como fin y por todos es conocido, la elaboración de una Carta Magna que fue promulgada el 6 de julio de 1947 y que permitía la elección del presidente de la República y de los cuerpos deliberantes, a través de la participación de todos los venezolanos sin distinción de riqueza, sexo o condición educativa.

El 14 de diciembre de aquel año, queda electo el escritor Rómulo Gallegos como el primer presidente que llega al poder por votación popular, con una contundente victoria y se instala en la mentalidad política venezolana, el derecho al voto de manera universal. El Maestro Gallegos en su mensaje a la nación antes de ser expulsado del país tras el golpe de 1948, planteó tres elementos importantes como principios de la democracia para ese entonces: el voto universal, la existencia de las organizaciones de masas y la libertad. Allí señaló:

Yo dije, repetidas veces, ...durante mi campaña electoral,... que la suerte que entonces se estaba decidiendo no era la de unos determinados partidos políticos en la contienda electoral, sino el destino de la democracia venezolana que por primera vez en su historia iba a campar por sus fueros sin restricciones ni artimañas en el terreno del sufragio y por desventura nuestra lo que ha sucumbido bajo el golpe militar no solo es la actividad lícita de mi partido, sino todo el sistema político de auténtica consulta de la voluntad popular para la constitución de gobiernos legítimos, sistema que no puede realizarse sino por medio de la existencia de organizaciones políticas de efectiva libertad de acción (Gallegos. 1985. p. 3-4-5).

Tal y como lo pronosticó el expresidente en ese mensaje, a los diez días la Junta Militar decretó la disolución del Congreso Nacional y de las Asambleas Legislativas de los estados y a los doce, eliminó los Concejos Municipales, las Juntas departamentales y comunales y al partido Acción Democrática. El gobierno militar con esas acciones inició una desmovilización política, que actuó en primera instancia sobre la organización que controlaba el aparato administrativo del Estado desde 1945 y luego, sobre el creciente movimiento popular y sindical que había tomado la calle a modo de protesta desde 1936.

Derogaron la Constitución de 1947 y decretaron en todo el territorio nacional la suspensión de las garantías referentes a la inviolabilidad de la correspondencia, de domicilio, la libertad de pensamiento, de tránsito, la libertad de ausentarse de la República o de volver a ella, la de reunión pública y la de seguridad individual. Como se puede observar la Junta militar al tomar el poder, volvió a encauzar el gobierno, a una concepción militarista del Estado.

Ocarina Castillo en su obra *Los años del Buldozer* (1990), periodifica la dictadura militar y señala que la primera etapa se dio entre 1948 y 1952 – que partiendo de la investigación que nos ocupa extendemos hasta 1953- y estuvo caracterizada por la insurgencia de las Fuerzas Armadas a través de un golpe institucional, que tuvo por finalidad reestablecer el orden como condición básica para impulsar el desarrollo. Esto implicó que para el reordenamiento del aparato productivo que deseaban impulsar, debían garantizar el control de la sociedad y la paz social; por lo cual uno de los primeros esfuerzos del régimen fue proceder a la reorganización de los servicios de seguridad bajo la asesoría del Scotland Yard y de Asesores militares norteamericanos. Para ello repotenció la Seguridad Nacional bajo la dirección de Jorge Maldonado Parilli y luego de Pedro Estrada, hasta convertirla en un aparato represivo del Estado y vigilante de las Fuerzas Armadas. Reestructuraron las policías municipales y progresivamente las van “militarizando...hasta ejercer funciones de carácter político que afectan sus objetivos propios”. (Monzantg. 2006. p. 79).

Esta primera etapa de la Dictadura fue dirigida a la eliminación de la oposición, utilizando la persecución, la tortura y el exilio; mecanismos para controlar y mediatizar el movimiento social. Desde el inicio de sus actividades de control, el gobierno militar decide progresivamente dismantelar el Estado de derecho construido a través de las luchas sociales y parar las acciones de las organizaciones de masas que lo defendían. La creación posterior de Guasina y Sacupana como campos de concentración, se utilizará para crear terror. Se construirá un aparato represivo que va al control militar y mental.

[Durante el mandato de la Junta militar, que dura hasta el asesinato de Chalbaud, se]... había enviado a las Colonias de El Dorado a un grupo de presos políticos, reactivando el método gomecista de considerar delincuentes a quienes se le oponían... se reprimió duramente a los obreros petroleros, se clausuraron periódicos, se disolvieron Partidos. Pero al quedar al mando Pérez Jiménez, secundado por... Llovera Páez y dejando a Suárez Flamerich...la represión y el terror se multiplicaron (Moleiro. 1978. p. 147)

La detención y posterior expulsión del país del Presidente Gallegos y de su gabinete, encarcelados hasta mediados de abril de 1949 en la Cárcel Modelo (El Nacional, 22 de abril de 1949 en Rivas. Tomo 4. 1989), la persecución desatada en Caracas y el desmantelamiento progresivo de las organizaciones administrativas, políticas y sindicales, trasladaron también los primeros movimientos de oposición al interior del país y muy específicamente a las áreas de producción petrolera. En el Zulia por ser la región petrolera más importante se dieron conatos y huelgas menores, que desembocaron en la huelga petrolera general de 1950, que tuvo repercusiones en el movimiento estudiantil nacional y específicamente en el del Instituto Pedagógico.

Por otra parte, en forma paralela a la persecución política nacional y desde el mismo momento del golpe, hombres y mujeres con o sin militancia partidista, comenzaron a organizarse y a realizar actividades conspirativas urbanas, enmarcadas dentro de una tradición histórica de lucha por instaurar la Democracia iniciada por la generación del 28. Iniciativas particulares de acción que se develarán en este trabajo y que se van a imbricar con las actividades encubiertas planificadas por los partidos políticos ilegalizados progresivamente, en forma unilateral o de manera conjunta entre militantes de Acción Democrática y del Partido Comunista (Angulo y Berti. 1990), con o sin autorización de sus cúpulas de poder.

Las autoras arriba señaladas, demuestran que si bien es cierto, que hay una visión distinta de la lucha entre el PCV y AD y un señalamiento expreso del CEN de Acción Democrática y de un sector del Partido Comunista, para no realizar acciones conjuntas o para ejecutar una política unitaria de combate contra la dictadura militar, la militancia de Acción Democrática y su dirigencia media participa activamente con los comunistas en dos momentos cruciales: la huelga petrolera de 1950 y las elecciones de 1952. En ambos casos, aunque se da la respuesta de AD de prohibición a sus asociados de participar en actividades mancomunadas, se realiza un trabajo coordinado de base entre las dos organizaciones políticas. Actividades independientes dentro de AD, quien realmente si estaba conspirando y participando en insurrecciones militares y actos putchistas.

En forma general, el partido Acción Democrática para el periodo 1948-1952, al que se refiera esta investigación por la propia naturaleza política de los miembros de la red estudiada, dirige sus acciones de lucha contra el nuevo gobierno, hacia una fractura del

apoyo de las Fuerzas Armadas a la Junta, a la organización de la población para enfrentar al régimen, a los contactos permanentes con sindicatos y el movimiento estudiantil y a la planificación de estrategias violentas para la toma del poder, entre las cuales no descartaron los atentados, actividades de alteración del orden público y golpes de estado.

En carta de Rómulo Betancourt desde Costa Rica en 1952, dirigida a los gerentes de la United Press de la Associated Press e International New Service, recrimina a la agencia de noticias por su papel de protección a las acciones de la dictadura y les describe el proceso de represión vivido en nuestro país en los primeros años del régimen, así como denuncia, un plan de la Seguridad Nacional para llevar a cabo una serie de acciones terroristas para imputárselas a Acción Democrática, a fin de justificar la eliminación física de Leonardo Ruíz Pineda y Alberto Carnevali. Esta correspondencia -transcrita por los miembros de la red clandestina que se estudia- evidenció en forma sucinta la situación de la persecución política ejecutada por la Seguridad Nacional y los resultados que esto arrojará: el asesinato selectivo de sus líderes.

La calumniosa acusación [se refiere a unos hechos ocurridos en la iglesia Santa Teresa imputados a Carnevali y Ruiz Pineda]...persigue la finalidad claramente ubicable: la de neutralizar de antemano a la opinión internacional por si adviene la oportunidad, tan codiciosamente buscada desde hace tres años por la policía política de Venezuela, de sorprender en su escondite y de cazar a balazos a esos dos prestigiosos conductores de la resistencia clandestina...Los corresponsales vuestros nunca han noticiado...que hay millares de presos políticos en las cárceles, sin tramitación judicial; que en los calabozos se está torturando a los secuestrados, con métodos aprendidos por los verdugos locales de sus asesores alemanes e italianos...Alguno de los corresponsales..., al referirse a los Doctores Ruiz Pineda y Carnevali, los califica de ‘terroristas prófugos’. Algo así como un par de bandoleros cuyas huellas rastrean por suprema razón de profilaxia social...Esos dos venezolanos...podrán contribuir mañana a la reconstrucción civilizadora del país si logran eludir la amenaza de muerte que se cierne sobre sus vidas valiosas... (p. 1-2).

La segunda etapa de la Dictadura ubicada entre 1952 y 1957, ha sido calificada como el período “de florecimiento y consolidación” (Castillo. 1990) y se inició con el ascenso a la presidencia de Marcos Pérez Jiménez, a través de unas elecciones fraudulentas preparadas por el régimen. Estas elecciones legalizaron el control del poder que este hombre obtuvo tras el asesinato de Delgado Chalbaud y su gestión de gobierno estuvo enmarcada por una bonanza fiscal proveniente de la coyuntura internacional, debido al aumento de los precios del petróleo y por una política de apertura de concesiones petroleras. La bonanza fiscal

provocó inversiones no sociales, pero destinadas a obras de infraestructura y a grandes complejos económicos como el de Petroquímica y Siderúrgica, generando un dinamismo de la economía, que aunado al trabajo de Pedro Estrada como Director de la Seguridad Nacional y de Vallenilla Lanz, como Ministro del Interior, fortalecieron al régimen entre 1953 y 1956 y llevaron al país a una “relativa estabilidad del gobierno dictatorial” (Stambouli. 1980).

[El] ...absoluto éxito de Pedro Estrada y de sus lugartenientes -...Miguel Silvio Sanz y Atilio Medina Maduro- en derrotar a los antiperzjimenistas y en controlarlos durante más de seis años [fue sin lugar a dudas, porque primero].. los derrotó en su manifestación pública y masiva mediante los intentos armados, las huelgas petroleras y laborales en general, y las *insurrecciones* civil-militares; y luego mediante mecanismos de control más sutil como el miedo a participar, a disentir (Monzantg. 2006. p. 18).

Mención aparte merece, el papel de Pedro Estrada en el control de las acciones de las organizaciones de masas y en el proceso en general de la desmovilización política de la población durante este período. Este hombre, asumió la dirección de la Seguridad Nacional ante el fracaso de su antecesor Jorge Maldonado Parilli. Fue llamado a Washington donde se encontraba para que aplicara un nuevo plan de inteligencia a fin de liquidar los movimientos subversivos organizados en forma creciente contra la Junta Militar de Gobierno. Su gestión se caracterizó por una “intensificación de la represión, el control sobre las universidades, la apertura de más cárceles y el asesinato de líderes antiperzjimenistas” (Monzantg. 2006. p. 78), dándole así soporte al régimen de facto.

En 1937 la Ley del Servicio Nacional de Seguridad, oficializa el funcionamiento desde el propio agosto de ese año, de un cuerpo dedicado a la Investigación Nacional en el Ministerio del Interior. Esta institución creada a partir del ejecútase en 1938, dio a la policía autoridad investigativa y formó la Policía de la Seguridad Nacional. En 1941 se crea la Dirección Central de Investigaciones y en el 48, se reforma el Código de Enjuiciamiento Criminal para evitar conflictos entre la policía y el poder judicial. (Ungar. 2003. p. 206). Al tomar el poder la Junta Militar nombran como Director de ese ente a Jorge Maldonado Parilli, quien “tuvo a su cargo las primeras persecuciones y encarcelamientos de los militantes... del partido Acción Democrática” (Barreto. 1984. p. 62) y por orden expresa de Llovera Páez, le fue encomendada su reestructuración y limpieza política de cualquier nexo con el partido gobernante depuesto (p. 63).

A pesar de encontrar en la historiografía calificaciones para este período como de “los años del silencio” (Rodríguez Iturbe citado en Castillo. 1990), producto del proceso de represión y desmantelamiento de los aparatos de los partidos políticos, hubo organización clandestina para proteger los derechos de los trabajadores, ayudar a las personas que se encontraban en el exilio y defender las pocas banderas sociales alcanzadas que iban quedando. El trabajo encubierto podríamos afirmar que es limitado a partir de 1954; ya para los años 52 y 53 se dominó completamente la subversión ya que muchos líderes habían sido asesinados como el caso de Ruíz Pineda, Wilfrido Omaña o Pinto Salinas y los activistas encarcelados, torturados, exiliados o anulados políticamente. Aquí estamos hablando de la militancia clave tanto del partido Acción Democrática como del Partido Comunista.

La última etapa de la Dictadura, correspondió al período de debilitamiento del régimen militar que se dio entre 1957 y 1958 y en el cual la lucha social abierta se reactiva. Resurgieron las micros organizaciones formadas por militantes de base, impulsadas por un acercamiento real entre los partidos clandestinos. Esta participación colectiva para Ocarina Castillo (1990), fue lo que posibilitó la aparición de la Junta Patriótica.

En esos años a pesar de que se acentúa el personalismo de Pérez Jiménez, emergió una crisis política por las exigencias de realización de elecciones para finales del 57, en cumplimiento con el mandato constitucional. La Iglesia comenzó con su Carta Pastoral el 1° de Mayo a realizar señalamientos en relación a la situación laboral; los empresarios se mantenían disgustados porque el gobierno frenaba algunos de sus proyectos y no podía cumplir con sus compromisos debido a problemas fiscales; las Fuerzas Armadas estaban descontentas porque la Dictadura Militar no gobernaba ya con los militares y tendía a distanciarse de ella. En este clima recrudece nuevamente la represión, más las condiciones están dadas para el derrocamiento del Dictador. La fractura de las Fuerzas Armadas y la unidad nacional, representada en la Junta Patriótica le pondrán fecha límite a diez años de Dictadura.

CAPÍTULO II

LA FORTALEZA

El Programa de Febrero de 1936 destacó dos de los problemas básicos de nuestro país para principios del siglo XX; por un lado señaló las condiciones precarias de salud y educación y por el otro, la escasez de mano de obra calificada. Elementos de principalísimo orden, para llevar de manera exitosa el proceso de modernización requerido por la sociedad venezolana y que desde aquí, provoca un proceso de inmigración selectiva que se tradujo en la llegada de profesionales especializados, sobre todo para las áreas educativas y médica. Esta es la razón por la cual encontraremos una fuerte presencia e influencia, de las misiones chilenas para impulsar la transformación educativa y de médicos vascos y catalanes utilizados en la prevención y mejoramiento de nuestras condiciones sanitarias.

Bajo los auspicios del entonces Ministro de Educación Enrique Tejera llega al país finalizada la guerra civil española, el sabio y fisiólogo catalán Augusto Pi' Suñer, con la finalidad de crear, organizar y poner en marcha el Instituto de Medicina Experimental (IME), uno de los siete institutos pertenecientes a la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela y también, para trabajar como docente en el Instituto Pedagógico Nacional. Durante los años que vivió en nuestro país el Maestro Pi' Suñer, se dedicó a la tarea docente e investigativa, publicó importantes trabajos de fisiología, ensayos filosóficos y novelas (Pereira, s.f.) y vio crecer al Instituto de Medicina Experimental hasta alcanzar sede propia.

El IME, como es conocido en la comunidad científica, fue creado por decreto en 1939 durante el gobierno del General López Contreras y está dedicado desde su fundación a “la generación de conocimientos especializados en el área de las ciencias de la salud, a la investigación sistemática y a la prestación de servicios a la comunidad en general” (Vítæ. 2007. p. 1). La importancia de Pi' Suñer en Venezuela radicó en que transformó los puntos de vista de una medicina enfocada puramente a lo descriptivo, porque entendía como toda una generación científica española a la cual pertenecía, “que la ciencia y [el]... desarrollo tecnológico representaban un elemento esencial para la construcción de un país moderno”

(Tinao. 2005. p. 43). En 1940 se inauguró la primera sede del Instituto ubicado en dos casas de la Av. San Martín, la cual posteriormente fue trasladado al antiguo edificio del Liceo Andrés Bello, ubicado entre las esquinas de San Lázaro a Puente Victoria, hasta que finalmente se construyó el edificio actual dentro del área universitaria. (A. Beatriz Calzadilla en entrevista privada. 2007 b).

La Universidad Central de Venezuela tal y cual como la conocemos hoy, se construyó a través de más de diez años, por iniciativa del gobierno de Isaías Medina Angarita, quien en 1942 creó una comisión encargada de elaborar un proyecto dirigido a la creación de un complejo universitario para Caracas. El proceso de transformación urbana de nuestra capital se aceleró en la década de los 40 y fue paralelo al proceso de la modernización institucional, razón por el cual se dejó atrás una ciudad provinciana que respondía a una realidad agraria. Como bien señaló Mariano Picón Salas, Caracas “comenzó a edificarse a partir de 1945 [y] es hija -no sabemos todavía si amorosa o cruel- de las palas mecánicas” (1999. p.47).

Para 1943 se compraron los terrenos de la Hacienda Ibarra, que estaba cercana al centro en formación de la Plaza Venezuela. Ya para 1944 comenzaron los movimientos de tierra y un año después se inició la construcción del primer núcleo de edificios conformados por la Facultad de Medicina, los cuales van a funcionar como centro organizador de todo el proyecto, que estuvo integrado por el Hospital Clínico, el Instituto Anatómo-patológico, el Instituto de Medicina Experimental y el Instituto de Higiene (Fundación Villanueva. 2007). Aunque la inauguración formal de la nueva sede de la Universidad se dio en 1953, ya desde 1950 estaba funcionando el IME allí.

El complejo universitario y esto es conocido por todos, fue diseñado por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva, pero muy especialmente tanto el edificio de Medicina Experimental como el de Anatómo-patología, respondió a las recomendaciones del Profesor Augusto Pi' Suñer, quien fuera Director del IME por espacio de diez años. El entregó información sobre las necesidades de su uso académico y de investigación, así como también realizó la selección de su mobiliario, el cual fue adquirido en los Estados Unidos e instalados inmediatamente. (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c)

Estando ya construido el edificio a finales de 1949, el Doctor Humberto García Arocha, ya como Director de ese Instituto en 1950, decidió levantar una pared al final de la segunda



Gráfico 1. Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela.

Fuente: Los Edificios del Instituto de Medicina Experimental. Disponible en página:

www.google.co.ve/search?q=institutoÑ+de+medicina+experimental+fotos&tbm=isc&source=iu&ictx=1&firt

planta para que el Administrador viviera permanentemente en el edificio. (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c). Eso es lo que se conoce en los archivos digitales de la Universidad Central como la primera intervención de reconstrucción de esa estructura; sugerencia que fue tomada también para el de Anátomo-patología. Según la Fundación Villanueva (2007), se tuvo proyectado en un principio que los Directores de los Institutos viviesen allí en algunos apartamentos, pero esto por lo menos en los planos de los edificios estudiados, no aparecen ni se parecen las ideas a lo creado por García Arocha (Ver plano del IME reconstruido a través de las entrevistas realizadas a O. Angulo Mata. 2007 c y. A.B. Calzadilla. 2007 b).

El Instituto de Medicina Experimental se constituyó en centro conspirativo desde su ubicación en el antiguo Liceo Andrés Bello, desde el momento de la expulsión del país de Rómulo Gallegos. Tras el golpe de estado, el Presidente de la República fue detenido y confinado en la Academia Militar y desde allí escribió un mensaje a la nación que le fue entregado a su incondicional amigo Humberto García Arocha. El 5 de diciembre de 1948 el mismo día de la partida del presidente al exterior, el Dr. García Arocha en compañía de su esposa la Profesora del Pedagógico Olga de García Arocha, de Oscar Angulo Mata, administrador del Instituto y de la secretaria de ese centro Ángela Beatriz Calzadilla de Angulo, transcribieron la carta compuesta por 20 cuartillas, la reprodujeron y realizaron un listado de personas conformadas por intelectuales, políticos y científicos a las cuales se les entregó personalmente (García en Gallegos. 1985).

La dinámica política y el aumento progresivo de la represión hicieron que estas cuatro personas se dedicaran a la transcripción de documentos para ser repartidos en Caracas y a la elaboración de otros, para ser distribuidos dentro del Instituto Pedagógico. Los primeros materiales elaborados son para el movimiento estudiantil del Pedagógico liderizado por el estudiante comunista Evaristo Bracho. Otras reproducciones son de materiales de Acción Democrática rápidamente ilegalizada y también documentos de algunos líderes llevados al exilio, principalmente la correspondencia que llegaba al país de Rómulo Betancourt (Angulo. 2007 a), quien se había asilado desde el primero de diciembre de 1948 en la Embajada de Colombia (El Nacional, 2 de diciembre de 1948 en Rivas. 1989) y de allí sale rumbo a Cuba en enero del 49.

CARTA ABIERTA DE ROMULO BETANCOURT, EX-PRESIDENTE DE VENEZUELA, A
LOS GERENTES DE LAS AGENCIAS NOTICIASAS UNITED PRESS (UP), ASSO-
CIATED PRESS (AP) e INTERNATIONAL NEWS SERVICE (INS).

San José, C.R., 22 de abril de 1952.

Señores Gerentes de la United Press (UP),
de la Associated Press (AP) e Internatio-
nal New Service (INS),
Nueva York, E.E.UU.

Estimados señores:

El día 16 de abril de este año transmitieron vuestros respec-
tivos corresponsales en Caracas extensos resúmenes de un Comunicado de
la Seguridad Nacional de Venezuela sobre supuestos actos terroristas,
atribuidos al Partido Acción Democrática, cuya Presidencia ejerzo.

Millares de periódicos, editados en todas las lenguas cultas,
publicaron esos mensajes cablegráficos. Y centenares de miles de lec-
tores se enteraron por ellos de que el señor Pedro Estrada, "jefe de la
policía federal de Venezuela" como lo presentaron las noticias referi-
das, acusaba a los líderes de la resistencia civil contra la dictadura
militar de haber planeado y consensado a ejecutar un tenebroso complot
dinamitero.

Los lectores de esos cables conocieron la inólita versión
de que fue parte de esa imaginaria trama diabólica el pánico producido
en la madrugada del día 9 de abril en un teatro caraqueño, con el dolo-
roso saldo de cuarenta y cinco muertos y de sesenta heridos, niños en
su mayoría. Ya la noticia de esa tragedia, que conmovió a la nación ve-
nezolana y a la opinión extranjera, había sido transmitida al mundo por
los corresponsales de esas tres agencias informativas, el mismo día en
que se produjo. Pero fué después cuando se le dió carácter político,
al aceptarse sin el beneficio de la duda la tesis de la policía dicta-
torial sobre el trágico suceso, en suma lógica imputable a una de esas
crisis de histeria colectiva producidas cuando una alarma, justificada
o no, se apodera de una multitud.

De ustedes, atentamente,

Rómulo Betancourt
(fdo). ROMULO BETANCOURT

Nota de abril, 28. Ya escrita la carta anterior, la Revista TIME, de
Nueva York, publica la información que de seguidas

Gráfico2. Una de las cartas de Rómulo Betancourt transcritas por la RED del IME.

Fuente: Archivo de O:A:M

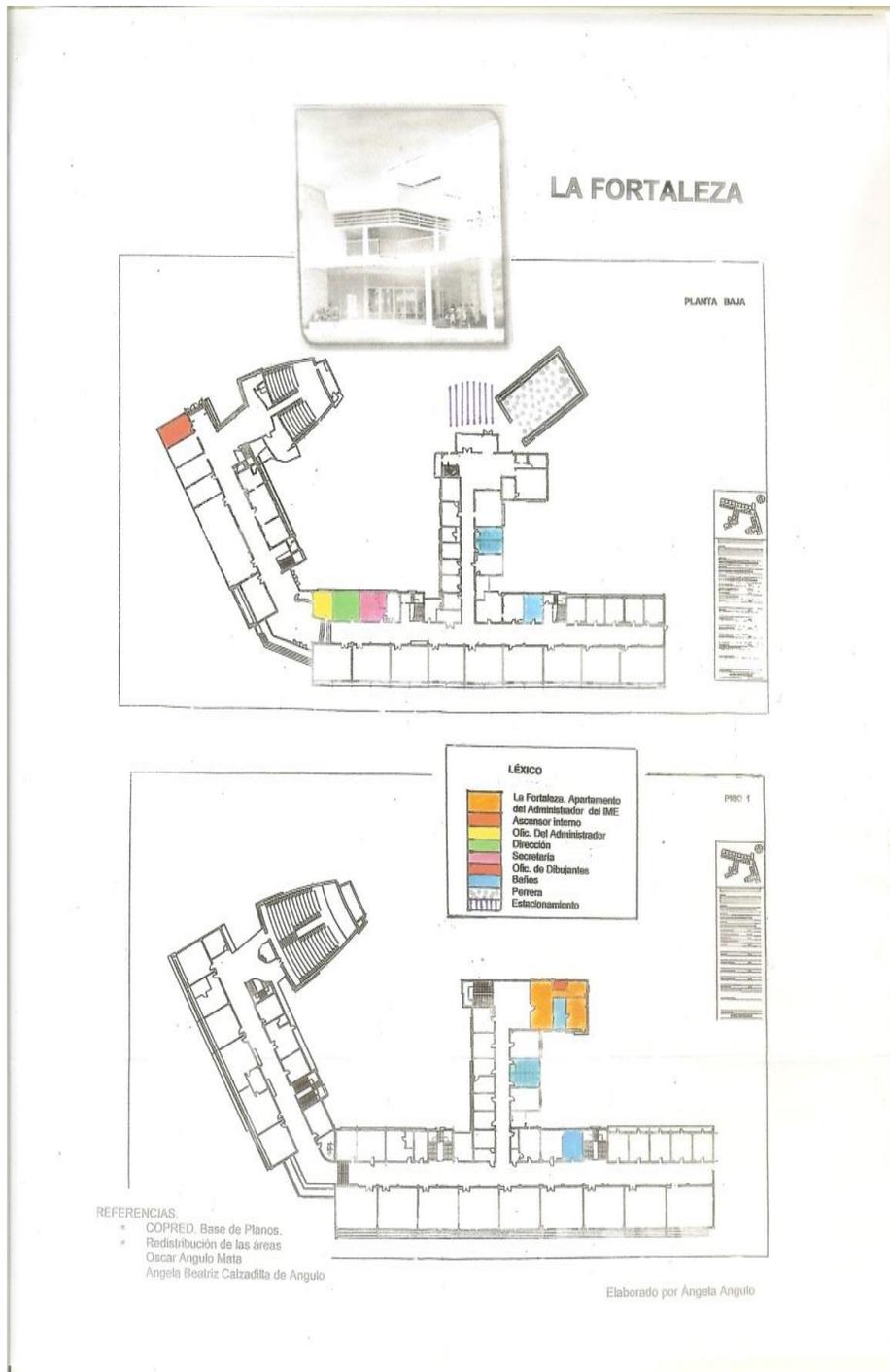


Gráfico 3. Plano del Instituto de Medicina Experimental. Fuente: UCV y entrevistas de Oscar Angulo Mata y Beatriz Calzadilla

Cuando el Instituto de Medicina Experimental ya estaba en su sede actual y construído el apartamento para el administrador, Humberto García Arocha le da la información a Oscar Angulo Mata que Leonardo Ruíz Pineda estaba en casa de los profesores Almea provisionalmente y que tenía grandes dificultades para esconderse y evadir la captura por parte de la Seguridad Nacional. Angulo Mata, propone en forma inmediata llevarlo a su apartamento. Leonardo Ruiz Pineda y Oscar Angulo Mata se conocían superficialmente del Táchira porque eran paisanos; uno nacido en Rubio y el otro en Táriba. Un elemento regional y otro de tradición conspirativa serán las causas del administrador para tal decisión. La concha es un hecho. La Fortaleza se instituye y es por un período de seis meses, la primera vez que el líder accióndemocratista se esconderá en el Instituto de Medicina Experimental. Leonardo Ruíz Pineda pasa así a la Ciudad Universitaria que todavía estaba en construcción en 1949 y entre 1950 y 1952, el jefe del partido accióndemocratista estará resguardado allí en cuatro oportunidades más. (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c).

Después de tomada la decisión y con Ruiz Pineda viviendo en el IME, Angulo Mata le participa la situación al docente y médico Olinto Camacho, Director de la Escuela de Medicina de la Universidad Central, esposo de su hermana Elba. Cuando se le pregunta a Angulo Mata por qué se le informa al profesor Camacho, responde: “era el jefe de todos nosotros [se refiere aquí a los empleados del IME] y Leonardo su discípulo” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a); la relación entre este docente y Ruiz Pineda como se verá más adelante, se va a desarrollar en términos de un gran respeto y de admiración mutua.

El Doctor García Arocha en cambio desde el inicio fue artífice y cómplice. Su decisión fue política. En el momento de informarle a Angulo Mata de la situación de Leonardo, este médico albergaba en su casa a Aurelena y las dos niñas de Ruiz Pineda: Magda y Natacha (A. de Ferrer en entrevista privada. 2008 c). El Dr. García Arocha y Oscar Angulo Mata acondicionan el lugar; operaron a los perros de las cuerdas vocales -los animales que se utilizaban para la experimentación y estaban ubicados en un sitio especial de la planta baja que daba a las ventanas del apartamento- para que Ruiz Pineda pudiese dormir; dañaron el ascensor que llegaba directamente a la casa del administrador, para que los *enconchados* se metieran allí en caso de allanamiento por parte de los cuerpos de seguridad del régimen;

cambiaron el sitio de trabajo de Beatriz Calzadilla de Angulo, secretaria del centro, a otra oficina desde donde pudiese visualizar la entrada de personas al edificio y Angulo Mata,



Gráfico 4. Ciudad Universitaria. Proceso de construcción. Fuente: Fundación Villanueva.

comienza a organizar su célula de seguridad con la familia y empleados más íntimos y la convierte en red (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c).

El IME sirvió de *concha* a los perseguidos políticos del régimen militar y se constituyó bajo el liderazgo indiscutible de Ruiz Pineda, en el centro de resguardo de los Secretarios Generales del partido Acción Democrática entre 1949 y 1953. “La Fortaleza, nombre con el que Leonardo bautizó a ese apartamento era inexpugnable, pues para acceder a él había que identificarse en la entrada, porque la universidad estaba en construcción” (A de Ferrer en entrevista privada. 2018 c). En este apartamento del Instituto de Medicina Experimental estuvieron viviendo Alberto Carnevali, Wilfrido Omaña, Raúl Ramos Jiménez, Eligio Anzola, Jorge Dáger y el Presidente del Centro de estudiante de la Escuela de Medicina Eduardo Coll García. Por otra parte, el secreto de esta concha fue a altísimo nivel; la secretaria de Ruiz Pineda, Dra. Regina Gómez Peñalver, jamás en ninguna entrevista la menciona. Tampoco lo hace Santos Gómez, ni Guido Acuña, ni Jorge Dáger, ni Eligio Anzola, ni Ramos Jiménez, Héctor Alcalá o Antonio Cruz Fernández, importantes dirigentes del partido de Acción Democrática en la clandestinidad. Solo se encuentra un testimonio del propio Ruiz Pineda sobre este apartamento, en la reproducción de la agenda del líder durante todo el año de 1951, que ofrece la obra de Guido Acuña; aquí se señala “mudanza a la fortaleza” (1977. p. 146). Este es otro regreso del líder al IME.

Las áreas que están identificadas en los planos del IME, que se reconstruyeron a partir de las entrevistas, tienen que ver con las acciones clandestinas ejecutadas por la red construida por Angulo Mata. La oficina a la que fue trasladada Beatriz Calzadilla, era un importantísimo lugar desde el cual se veía la circulación de automóviles para entrar al Instituto, permitiendo así dar el aviso sobre las entradas de la Seguridad Nacional a ese edificio. Los baños en general, fueron utilizados como desagüe de documentación. Las visitas de los cuerpos de seguridad del estado provocaron la eliminación de muchos documentos por esa vía, aunque algunos materiales se salvaron por la acción de la Señora Crucita, miembro del equipo de limpieza del IME (A. Calzadilla en entrevista privada. 2007 b).

En octubre de 1951 estalla la crisis universitaria. “la Junta de gobierno hace uso de toda clase de armas para cercar a la Universidad.... La policía invade repetidas veces el recinto

universitario. La SN encarcela a los dirigentes estudiantiles. Prohíben el funcionamiento de la Federación de Centros y la celebración de asambleas” (García y Camacho. 1982. p. 100-101). El gobierno impone como Rector a Eloy David Celis en sustitución de Julio de Armas y los estudiantes elaboran un documento, rechazando la acción e inician protestas contra el hecho; para el 14 de octubre realizan una huelga y en respuesta el gobierno crea el Consejo de Reforma para intervenir la Universidad Central de Venezuela, a fin de reorganizar la universidad, a través del Decreto 321 de 1951, que revoca el Estatuto Orgánico que regía a la institución y permitía la intervención y violación de la autonomía universitaria.

Los profesores responden con un comunicado, pero el Consejo de Reforma clausura la Universidad y la Junta Militar resuelve suspender las clases en ella y en los liceos, pues se estaban dando protestas también en este sector estudiantil. Detienen y persiguen a una gran cantidad de estudiantes.

Todos estos hechos desataron un movimiento de solidaridad de parte del pueblo, que se expresaba en mítines relámpago, grandes letreros en las calles reclamando la libertad de los estudiantes y algunos otros actos que hicieron retroceder, momentáneamente, la mano represiva del régimen militar... [Se]... permitió la visita de sus familias... y el paso de medicinas, libros y alimentos. Al parecer, la Junta de Gobierno, abrigaba el propósito de remitirlos a la isla de Guasina, a fin de infundir terror entre la población. Sin embargo, esta medida no fue practicada entonces (Fuenmayor. Tomo IX. 1982. p. 188-189).

Se ocupa militarmente la Universidad Central y fueron “citados los profesores, uno a uno, a las oficinas de la Seguridad Nacional” (Fuenmayor. Tomo IX. 1982. p. 186). El nuevo organismo que regirá la vida universitaria, decidió la expulsión por tres años de nueve estudiantes, de 128 alumnos por un año y la salida de varios de sus docentes, los cuales serán expatriados. Es este el momento en que el estudiante Coll García, dirigente estudiantil se esconde provisionalmente en La Fortaleza y parte para el exilio a Canadá el Dr. Humberto García Arocha.

Muchos de los empleados del IME son despedidos a principios de enero del 52. Angulo Mata había sido citado para interrogatorios también y se inicia el traslado de La Fortaleza a otro lugar. Aun así, bajo ese estado de vigilancia policial en La Fortaleza de la Ciudad Universitaria, el 25 de diciembre de 1951, se celebró una reunión de Navidad a la cual asisten Ruiz Pineda y su esposa. La *Super Concha*, se lleva a la Urbanización Las Acacias otra vez por iniciativa de Angulo Mata. El decide el nuevo lugar por razones de

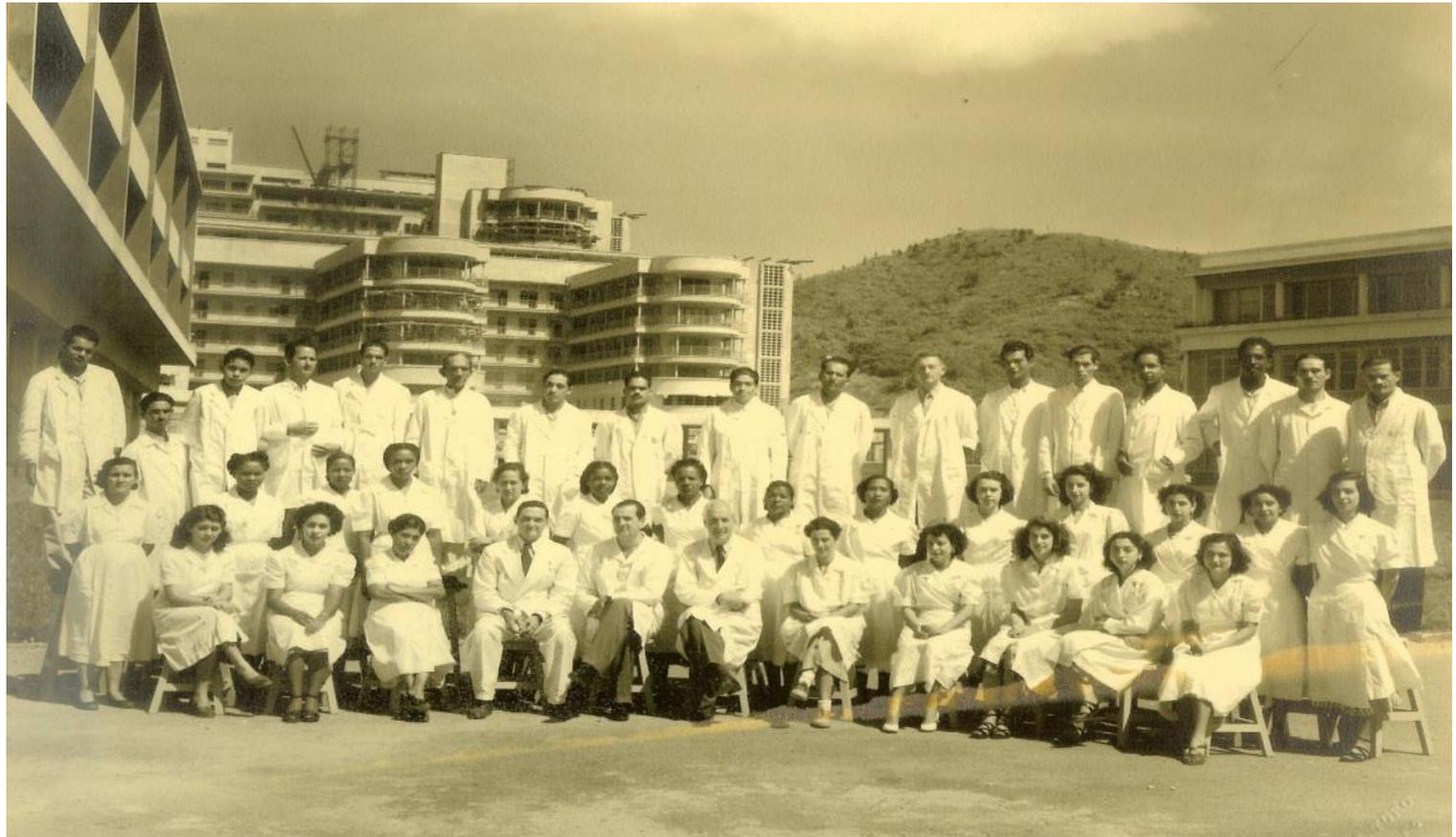


Gráfico 5. Los empleados administrativos y obreros del Instituto de Medicina Experimental.1949. En el centro a la derecha Augusto Pi Suñer, le sigue a la izquierda Humberto García Arocha y Oscar Angulo Mata. Parados detrás del Dr. Pi Suñer, Cruz Boada. Hacia la derecha parada al extremo en segunda fila Beatriz Calzadilla de Angulo y sentada de primera Teresita Silva. Archivo de O.A.M.

logística: porque conoce “el área [ya que es cercana a las vías de escape” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c). Alquila el apartamento y se enfrenta a una situación de falta de sustento al quedar desempleado. Para principios de febrero del 52, ya la Fortaleza está allí, pero sin funcionar. Oscar Angulo Mata debe salir del país y se radicará por un mes en Trinidad; la Seguridad Nacional está sobre sus pasos y se suspenden las actividades de resguardo y cuidado de los perseguidos por un par de meses.

La Red Clandestina del Instituto de Medicina Experimental y los Nexos entre sus Miembros

Ya señalamos en su oportunidad, que la primera etapa del trabajo, más que ir dirigido a las actividades conspirativas de la red, se dirigió al estudio de los nexos que existían entre los miembros para así, en una segunda fase, abocarnos al proceso de reconstrucción histórica de las acciones de este pequeño grupo clandestino.

Ahora bien, ¿cuáles son los tipos de nexos que han ido apareciendo aquí? En primer lugar, todos los vínculos encontrados son bidireccionales y en su mayoría recíprocos. Todas las relaciones y lazos que se establecen en la red, tanto en su etapa de inicios como en la de consolidación son binarias, porque hay contactos entre unos y otros, aunque la relación se dé a través de terceros. Por ejemplo, entre Ruiz Pineda, Oscar Angulo y Olinto Camacho, hay una gama de nexos, recíprocos -siempre entre dos- pero en el cual predomina entre Camacho y Ruiz Pineda la relación docente. Si Ruiz Pineda deseaba que Camacho realizara una actividad encubierta, se lo solicitaba a través de Angulo Mata, porque en ellos privaba el nexo Docente-alumno. Camacho fue profesor de Ruiz Pineda (Angulo.1991). Pero entre los tres, el nexo que determinó la relación fue la admiración mutua y el reconocimiento tácito del liderazgo de Ruiz Pineda.

Esto se pudo observar cuando en una entrevista a Angulo Mata para la realización de la biografía del Profesor Olinto Camacho (Angulo. 2007 d), informó que Ruiz Pineda a través de su persona, le solicitó a Camacho que escribiera para el Libro Negro sobre la persecución a los profesores ejecutada por la dictadura. La encomienda fue aceptada por Camacho, corroborado por José Agustín Catalá editor de la obra y a manera de ejemplo, nos ilustra que el respeto establecido en la relación discípulo-profesor impide un vínculo de imposición,

jerarquía o poder. Entonces, las relaciones se conforman de a dos, aunque muchas las organicemos en tríos, para poder determinar el tipo de relación y el grado de cohesión.

Otro ejemplo de esta relación la vamos a encontrar entre Yolanda Angulo y Olga Larralde de García Arocha, que se inicia desde el Liceo de Aplicación donde la profesora Larralde es docente de biología de Yolanda Angulo. Posteriormente en el Instituto Pedagógico Nacional será su profesora de bioquímica y se establecerá entre ellas una amistad signada por el respeto y la lealtad hasta el final de sus días; la profesora Larralde le entrega a su alumna Angulo, sin preguntar si lo quiere hacer o no, los paquetes de propaganda contra el régimen para su distribución dentro del Instituto Pedagógico Nacional. La otra relación significativa docente-discípulo que aquí se encuentra, es la de la profesora Olga Martín de Larralde con Ruth Lerner de Almea. En este último caso, la profesora Martín solicita en pleno pasillo del edificio histórico a su ex-alumna Ruth, la necesidad de esconder a López Gallegos que había entrado clandestino al país. La maestra le solicita a Lerner que lo haga. En ambos casos, cuando se les pregunta a ambas por qué aceptan las acciones encomendadas, las respuestas son casi exactas y cargadas de una profunda admiración: *era mi profesora. ¿Cómo le podía decir que no?* (Y. Angulo en entrevista privada. Caracas 2004 y R. Lerner en entrevistas privada. Caracas. 2005). En ambos casos, la relación docente-discípulo impulsa en sus estudiantes, el inicio de actividades conspirativas contra el régimen militar y evidencian una conexión binaria.

Tenemos además relaciones de parentesco dados por el vínculo del matrimonio como los establecidos por Humberto y Olga, Oscar y Beatriz, José y Ruth, José Puigbó y Ligia, etc. También está incluido allí el nexo de consanguinidad como el existente entre Oscar y Yolanda Angulo, Beatriz y Rhaiza Calzadilla, ambas parejas de hermanos; o el de afinidad, como el que se da entre Olinto Camacho y Oscar porque son cuñados. Otra de las relaciones establecidas son las afectivas. Ellas llevan una gran carga valorativa y se encontraron vínculos de amistad, admiración, talento y de lealtad fundamentalmente, ver *Gráfico 6*.

Lo familiar y afectivo no indica una mayor o menor participación en eventos conspirativos. Entre los miembros de la red se dan varios tipos de nexos, pero uno de ellos es común en la relación y es ese el que los define. Tenemos otro caso; entre Olinto Camacho y Humberto García Arocha hay nexos en otra célula, en la del Pedagógico, pero no en ésta, porque ellos dos no hacen trabajos en conjunto para esta red. La célula originaria del

Instituto de Medicina Experimental se relaciona con la del Instituto Pedagógico por dos condiciones, la primera, por la dualidad de la acción profesional de sus docentes: trabajan en las dos instituciones y la otra, porque Oscar Angulo es hermano de Yolanda Angulo estudiante del Departamento de Biología del IP y relacionado familiarmente con Olinto Camacho, profesor y ex director de ese centro. (Angulo. 2007 a). Los contactos entre las células y las alianzas pareciesen darse más que por motivos políticos específicos, por la actitud de un individuo en el cual privan fundamentalmente vínculos familiares, de lealtad y de amistad.

RELACIONES Y NEXOS

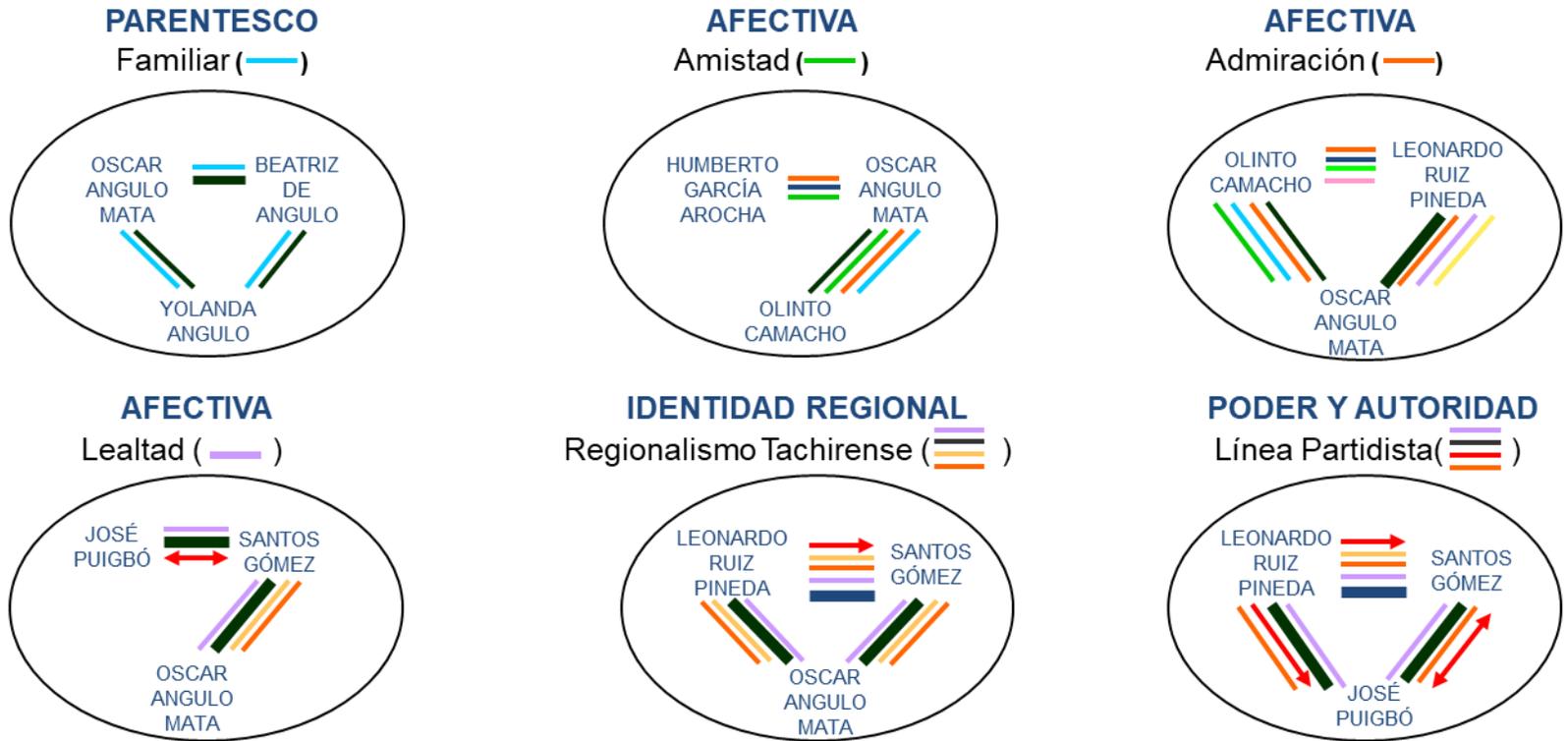


Gráfico 6. Relaciones y Nexos. Elaboración propia

RELACIONES		
GRADO DE PARTICIPACION DE LA RELACION EN EVENTOS CLANDESTINOS	TIPOS DE NEXOS	
— FUERTE	— FAMILIAR	— PROFESOR – DISCIPULO
	— AMISTAD	— TALENTO
— DÉBIL	— ADMIRACION	— TACHIRENSE
	— LEALTAD	→ LÍNEA DEL PARTIDO Y DE MANDO

La Identidad TachireNSE

Encontramos en esta investigación algo inesperado: la región como vínculo identitario; la relación que produce el terruño. El regionalismo y la identidad tachireNSE configuraran nexos muy sólidos de alto grado de participación en acciones conspirativas y como ejemplo tenemos la relación Ruíz Pineda, Santos Gómez –de Rubio el primero y de San Antonio del Táchira el segundo- y

Angulo Mata, que como ya se ha señalado es de Tárriba. Hay un nexo partidista entre Ruiz Pineda y Santos Gómez -ambos son militantes de Acción Democrática- pero ese no existe con Angulo Mata, ya que el no es militante de AD para ese momento. El último mencionado le dio un cariz muy particular a la conformación de la red, pues por razones regionales y de respeto a un liderazgo, Angulo Mata, le brinda protección a Ruiz Pineda. Por otra parte, Angulo Mata no conocía a Santos Gómez; es el trabajo conspirativo lo que permite el nacimiento de una gran hermandad entre ellos. Es ahí en ese momento histórico, en que se encuentran los tres y se reconocen. La relación de lealtad incondicional entre Gómez y Angulo Mata se dará para toda la vida.

La identidad entendida como un vínculo, un sentimiento de pertenencia de un grupo social sobre un territorio, desarrolla lazos emocionales en los individuos, que los hacen compartir características únicas que los diferencian (Zapiain. 2011). Si bien es cierto que hay una identidad individual en cada sujeto producto de sus propias circunstancias personales, referidas a sus “rasgos psicológicos, capacidades, cualidades corporales, intereses intelectuales, gustos y preferencias” (Zapiain. 2011. p. 84), la identidad colectiva o la de un grupo asentado sobre un territorio, se construye a través de la identificación que hace de sí misma la población de un espacio, en la cual se reconocen como *nosotros* y se diferencian de otros cercanos o lejanos a ellos, en proceso histórico de relaciones que se dan en su propio espacio físico y social.

El sentimiento localista y regional; la visión sobre la estructura familiar; la profundidad de los vínculos intrafamiliares; la coexistencia de visiones liberales y conservadoras de la sociedad y de valores religiosos católicos o ateos dentro de la comunidad y dentro de la propia familia; el autoritarismo paterno y la obediencia; el ser valientes, belicosos y temerarios y amantes de las armas; la distribución sin límite de los recursos y la solidaridad

con propios y extraños; la desconfianza y la lealtad incondicional son rasgos del sentir y la cultura tachireNSE.

Los investigadores Alruiz y Torres (s/f) señalan en su estudio sobre la identidad tachireNSE que sus “fundamentos... tienen un origen colonial” (p.8) y que está ligada a la “constitución de una economía cafetalera a partir de 1830” (p. 8) que obliga a estrechar los vínculos familiares e interfamiliares dentro de una cultura de frontera. Estos autores trabajan el localismo, la violencia, la solidaridad, el trabajo, la obediencia, subordinación, el autoritarismo, la desconfianza, la lealtad y la familia como valores tachirenses. A pesar de que sus planteamientos están dentro del análisis de la psicología social, es prudente señalar que el comportamiento andino-tachireNSE está inmerso en un período más largo de tiempo, que alcanza la vida de las comunidades indígenas originarias del Táchira y su forma de organización social.

Es cierto y se observa desde antes del período colonial, que la existencia de una multiplicidad de pueblos indígenas para conformar el poblamiento primigenio del Táchira, por ser un área geográfica e histórica de paso, condiciona una mentalidad fronteriza en el tiempo (Angulo. 2008 a. p. 6). Son comerciantes y luego contrabandistas desde siempre y no solo pueblos agrícolas. Esto se puede observar también en el plano político, por ejemplo, ya que durante el siglo XIX y principios del XX, penetran por allí ideas liberales, propiciado por el traslado constante del territorio colombiano al venezolano y viceversa, de hombres perseguidos que se dan en ambos países y generan en el Táchira, una mentalidad particular sobre la modernización requerida por la nación y los consolida a su vez contradictoriamente, como hombres de armas. La ubicación del Táchira en zona de frontera con Colombia, particulariza una forma de ser construida en el tiempo y no es como lo plantean los autores arriba señalados, por la existencia de un trabajo signado por las haciendas cafetaleras, cuya producción va directa al mercado externo.

Pero no se quiere señalar solo esto. La identidad tachireNSE está afectada por una realidad de larga conformación. Es la migración norte sur continental, la comercialización que de ahí se desprende entre áreas bajas y altas del continente o del posterior contrabando que se establece al delimitarse la frontera entre los dos países en la vida republicana. Surge un género de vida propio y diferenciado. Se está hablando de una mentalidad que tiene orígenes ancestrales y que tiene que ver con una manera de ganarse la vida, con el uso de las

armas en la vida cotidiana y con un hábito de uso de la frontera, que no se adapta a los límites impuestos.

La organización indígena del Táchira que se establece en torno al cultivo de la papa durante siglos en las áreas altas y hasta nuestros días con su población campesina, crearon terrazas de cultivo y sistemas de irrigación que obligaron a una división del trabajo familiar y de la propia comunidad. Organizaron aldeas sobre bases familiares, de exclusivo parentesco biológico, con trabajo cooperativo, devenido en lo que se conoce hoy como cayapa o allí en las comunidades campesinas del Táchira, como *mano de vuelta* o *convite* (Angulo. 2008 a. p. 24). Hay aún en el presente, una manera de cultivar la tierra, el uso de determinados tipos de productos agrícolas y de organización para la recolección, que permanece en el tiempo y que consolidan una forma de ser diferenciada del ámbito nacional, por lo menos hasta los inicios de la segunda mitad del siglo XX. Los valores sobre la familia y su abastecimiento, la lealtad hacia la comunidad, la solidaridad, la obediencia, surgen innegablemente de allí.

Cuando se le pregunta a Angulo Mata qué es ser tachirense, salta en su respuesta los sentimientos hacia el terruño, la familia y se resaltan los valores que venimos nombrando para caracterizar un rasgo identitario regional. Su relación con Ruíz Pineda o con Santos Gómez queda tipificada y aclarada.

[Responde con mucha picardía.] Ser tachirense es ir a Tárriba y ver las montañas. Mojarse los pies en las aguas frías de las quebradas y que el agua se lleve los zapatos [Carcajadas]. Volver a esos pueblos a los que iba con mi papá en mula en sus recorridos de control... Sentir que otra vez lanzo el bulto por la ventana y me escapo de la escuela para irme por esos montes y mi pobre Madrina atrás... Tomar un calentado en el Páramo el Zumbador porque no soporto el frío... Comer con cuchara de palo en el mercado y hablar paisa. Ah, y también ir al Samán, que estaba frente a mi casa y obligar a Oscar Leonardo [su hijo] hacer pipí ahí. [Carcajadas]. ¿Para qué quieres saber eso? [Carcajadas de él y se le explica que se pretende desentrañar su relación con Leonardo y con Santos].

[Se pone serio.] Los tachirenses tenemos un gran sentido de la lealtad y de la amistad. Mis amigos son mis amigos por arriba de cualquier cosa y la familia por encima de todo lo demás. Fíjate, Virgilio era perezjimenista y yo adeco. Los dos estábamos muy comprometidos políticamente y jamás eso quebrantó nuestra relación. La verdad es, que el Bene se jugó la vida por mí; el hizo de todo por salvarme... Respetamos al otro y acatamos órdenes si aceptamos liderazgo. Siempre acepté los criterios y jerarquía de Olinto, Leonardo o Humberto; ellos fueron seres superiores. También somos arriesgados; generalmente los tachirenses no le tememos al peligro y nos gusta mucho una pistola [carcajadas otra vez]. Beatriz dice que

regalo todo, pero no es eso. Somos así. Mira a Elba o a Santos o al propio Virgilio; el tachirenses es desprendido ante la desgracia de otro. [Silencio]. Algunos no. [Carcajadas] (O, Angulo Mata en entrevista personal. 2008 b).

Como se puede observar, hay un vínculo emocional y de vivencias compartidas de este tachirenses con su paisaje, se reconoce en él y esto determina de alguna manera su forma de actuar y de apreciar el mundo, “ya que los escenarios físicos, en los que el individuo desarrolla su vida cotidiana, juega un papel importante en la configuración de su identidad individual (Zapiain. 2011. p. 86). Por otra parte, se denota la alta valoración que da a los nexos existentes entre la familia y los amigos que hace hermanos, en su práctica social y en su mundo simbólico de sus emociones. Gómez y Hadad (s/f) hablan de una “consanguinidad imaginaria” (p.13) que en el caso de Angulo Mata es evidente en la construcción de su propia identidad y no solo de su identidad tachirenses. Angulo Mata, igual que su padre y siendo un acérrimo ateo hasta su muerte, *amarra* sus lazos afectivos y de hermandad con el compadrazgo y serán padrinos de sus hijos: Humberto García Arocha, Santos Gómez, Gustavo Bruzual, Ruth Lerner de Almea, Virgilio Angulo Mata y Yolanda Angulo Mata.

Los vínculos Políticos

Otra fuerte relación que se establece es la propiamente política. Aquí la red demuestra su solidez con una gran participación en eventos clandestinos. La militancia política, el acatamiento de líneas emanadas de la organización a la cual pertenecen crean compromiso y desarrollan la incorporación de los sujetos a las actividades de la red. Esto se puede observar con claridad en la relación existente entre Ruiz Pineda, José Puigbó y Santos Gómez. Los tres son miembros activos de Acción Democrática.

En cuanto al vínculo de Jose Puigbó con Leonardo en particular, este permitía información sobre la situación de la militancia de base y el envío de materiales, órdenes o mensajes hacia abajo en la estructura del partido por parte del líder accióndemocratista. Según la opinión de Angulo Mata, Puigbó era altamente importante para Ruiz Pineda, pues “muchas veces la dirección nacional de Acción Democrática iba por un lado y la militancia por otra. Leonardo estaba al tanto de todo a través de él” (2008 b). La otra misión de Puigbó y esto será ratificado por la señora Aurelena de Ferrer (2018 c), es que él era el enlace entre Ruíz Pineda y la élite intelectual caraqueña: seran frecuentes, por ejemplo, sus intervenciones con Juan Liscano o Miguel Otero Silva. Lamentablemente, la premura en la

entrega de esta investigación, impidió ahondar sobre la vida de este hombre y construir su perfil. Se establecieron contacto con dos de sus numerosos hijos, pero el tiempo no permitió hurgar con otras personas y sólo conocemos con soporte documental, que fue militante adeco junto a su herano Pascual, su fecha detención y deportación a través de Catala (199) en su obra *Los Archivos del terror*. Por otra parte, es conocido por el grupo conspirativo y por su propia familia, su absoluta discreción en las actividades realizadas. Nunca hablaba de sus actividades clandestinas ni en el medio social ni el familiar.

Cuando se observan los tipos de nexos que se dan entre los miembros de la red, se podría inferir que aquellos que están determinados por el sentimiento regional y por la militancia política parecieran ser los más sólidos. Mas entre los que estudiamos, el que concentra ambos nexos es la relación Ruiz Pineda – Santos Gómez y no es por casualidad que al día siguiente del asesinato de Ruiz Pineda por los cuerpos de seguridad del régimen militar, su viuda Aurelena le entregase a Santos Gómez los objetos personales que “Leonardo llevaba cuando lo mataron; su reloj lo tiene ahora Cristóbal”, uno de los hijos de Gómez (L. de Gómez en entrevista privada. 2018 d). El número de eventos conspirativos en los que se participa, estarán íntimamente ligados a las relaciones de identidad regional y de poder político partidista y por lo tanto tendrán una mayor cohesión social.

En este entramado de la red del Instituto de Medicina Experimental en su etapa consolidada, se denota la presencia de dos sub-redes una “egocéntrica” (Sánchez. 1995. p. 31), personal, vinculada por lazos de parentesco y de amistad, que son el soporte de una red mayor de seguridad propiamente dicha, que está liderizada por Angulo Mata. Este grupo al no estar conectado por lazos partidistas, mantiene autonomía de acciones asociativas con otras pequeñas agrupaciones no accióndemocratistas o medinistas como Olinto Camacho y el grupo de Profesores del Instituto Pedagógico; librepensadores como Humberto García Arocha y su círculo de médicos y científicos; sin filiación política de ningún tipo como lo fueron Yolanda Angulo o Rhaiza Calzadilla o Beatriz de Angulo- y cuyas acciones son: la falsificación de documentos y elaboración de propaganda, reproducción de correspondencias y proclamas, distribución de los materiales políticos, resguardo de documentos, traslados de los enconchados a sitios de encuentros familiares, cuidado de familiares y vigilancia. Aquí el sujeto Oscar Angulo Mata, se muestra como conector entre varios universos: IPN, IME, Colegio de Profesores, Ruíz Pineda y su propia red.

La articulación del poder se observa en ellas con claridad, por cuanto la red dirigida personalmente por Ruiz Pineda concentra la mayor cantidad de eventos conspirativos que se amalgaman a la lucha nacional contra el régimen militar. Esta red tiene funciones específicas de seguridad, son guardaespaldas, están por turnos dedicados a la seguridad de los líderes asignados, los trasladan a reuniones políticas y tienen el deber de desaparecer documentos comprometedores. El verdadero líder es Ruíz Pineda, independientemente de la posición partidista de los sujetos que integran la red menor, se le acata, aunque no se dé un dominio de lazos partidistas entre ellos y sean más bien de orden múltiple. Es esta multiplicidad de nexos que se dan en la pequeña red y en la gran red lo que le da “la fuerza o intensidad [a]... las relaciones, esto es el grado de conexión entre los actores” (Sánchez. 1995. p. 27) y lo que va a permitir la duración de las relaciones en el tiempo. En la red completa, la jerarquía se establece partiendo de la autoridad, en este caso de Ruíz Pineda, más en Angulo Mata es por su posición, se comportaba como puente de mediación entre diferentes universos, ver *Gráfico 7*.

La vida de la Red Surgida en el Instituto de Medicina Experimental

A través de los resultados de las entrevistas realizadas a algunos de los miembros de la red, más la confrontación de ellas con los documentos y fotografías localizadas en el archivo personal de Oscar Angulo Mata, la hemerografía y la bibliografía utilizada para el período en cuestión, se logró determinar una periodificación de la vida de este grupo clandestino, determinar el tipo de acciones que realizaron y cómo la red va cambiando a medida en que se ejecutan las acciones políticas.

RED DE RELACIONES

MÚLTIPLES Y BINARIAS

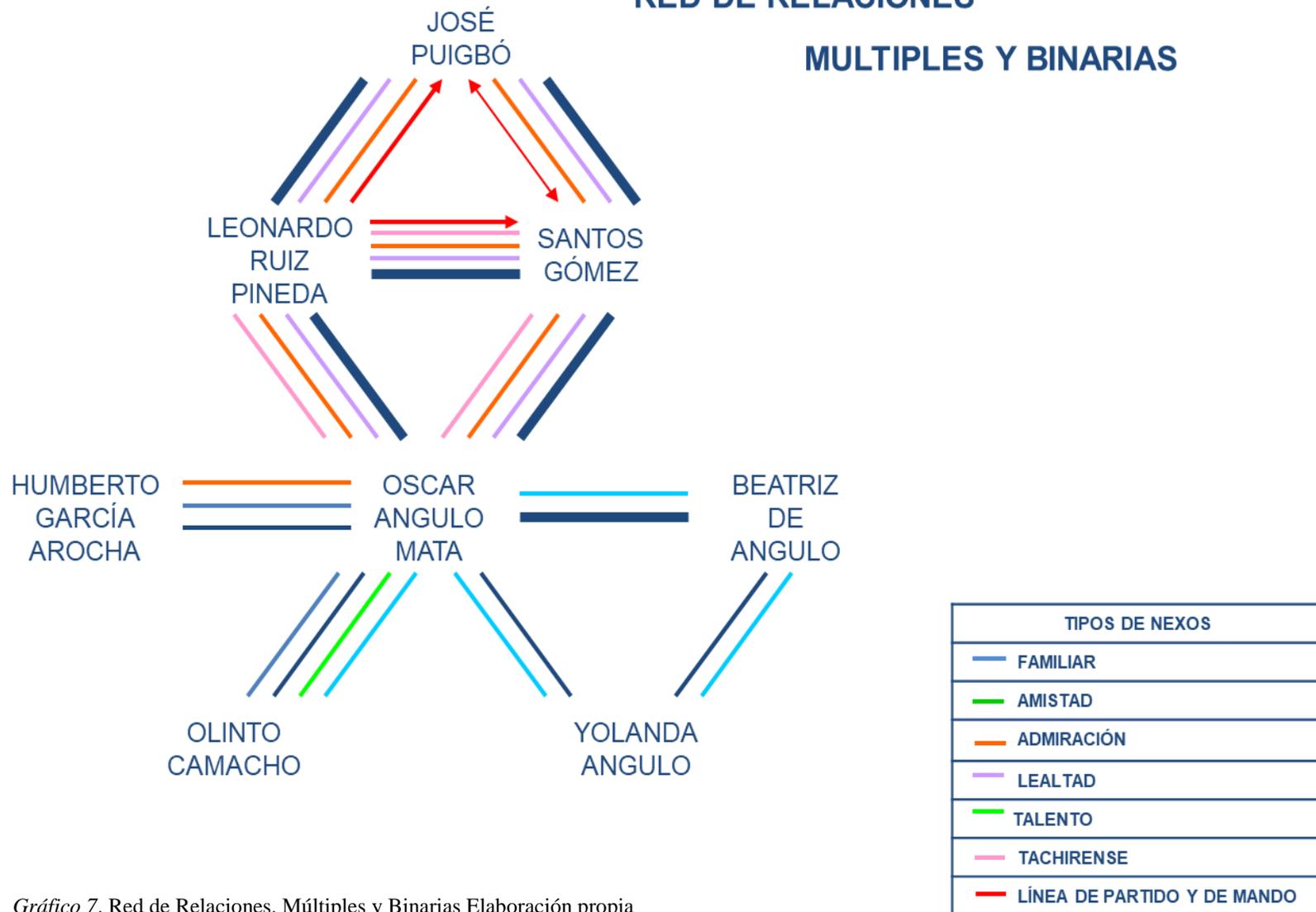


Gráfico 7. Red de Relaciones. Múltiples y Binarias Elaboración propia

El Inicio

Encontramos un primer momento, que hemos identificado como la etapa del *INICIO*, correspondiente a su formación. Es el momento dirigido por García Arocha, entre 1948 y 1949 desde la sede del IME en el antiguo Liceo Andrés Bello y que está conformado por la Profesora Olga Larralde, Oscar Angulo Mata y su esposa Beatriz Calzadilla de Angulo, conocida en el ámbito académico del Pedagógico de Caracas, como la Profesora Ángela Calzadilla. Este período se corresponde a acciones relacionadas exclusivamente a la reproducción de documentos, propaganda, materiales de divulgación sobre la represión, la Democracia y la lucha que se les avecinaba contra el régimen militar, provenientes de líderes de Acción Democrática. En este momento inicial, se realizan documentos también, para el movimiento estudiantil del Instituto Pedagógico Nacional. Una primera célula detectada allí en esa institución desde el 2005, a través de entrevistas realizadas para otra investigación, señala la relación de dos estudiantes de Biología con sus profesores.

La primera actividad de esta célula dirigida por García Arocha, está relacionada a la reproducción del mensaje elaborado por el expresidente Rómulo Gallegos como prisionero desde la Academia Militar, al pueblo venezolano el 5 de diciembre de 1948. El Dr. Humberto García Arocha amigo personal del Maestro Gallegos, lo visitaba diariamente en el sitio de reclusión y recibió el mensaje de sus manos a pocas horas de su expatriación, con la promesa de divulgarlo al mayor número de personas posibles. Esa misma noche, señala García Arocha, “con la colaboración de Olga Larralde, de Beatriz y Oscar Angulo, en el Instituto de Medicina Experimental, copiamos a máquina el histórico mensaje y procedimos a multigrafiarlo” (en Gallegos. 1984. p. 5). El mensaje al país fue repartido clandestinamente por estas personas en la ciudad de Caracas tal y como fue prometido, quedando la célula del IME constituida a partir de este hecho y dando inicio a la reproducción constante de documentos que incluyen cartas enviadas por Rómulo Betancourt desde el exilio y que eran llevadas al grupo por García Arocha (O. Angulo Mata en entrevista personal. 2005 a). En el archivo de Oscar Angulo Mata, se preservan aun dos de ellas.

Otro aspecto que se quiere resaltar en esta etapa inicial, es que de los centros de educación superior de nuestro país, el Instituto Pedagógico Nacional fue el primero donde



Gráfico 8. El Dr. Humberto García Arocha, Ministro de Educación, en un mitin en defensa del Decreto 321, 1946. Al su lado Don Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco. Archivo O.A.M.

se dieron paros y huelgas estudiantiles y tempranamente, organización clandestina de parte de alumnos y profesores. Para 1949, en esta casa de estudios, se ejecutan expulsiones para varios alumnos y se les hace seguimiento a sus docentes. El Ministerio de Educación ya para principios de ese año, había enviado circulares de control, porque hay que señalar que el Instituto Pedagógico no gozaba de autonomía. El Director impuesto a esa Institución tras el golpe a Gallegos Dr. Román Eduardo Sansón, informaba de los sucesos estudiantiles (Angulo. 2007 a) y mantenía una férrea vigilancia sobre las acciones de los profesores Olinto Camacho y Humberto García Arocha, importantes docentes del Pedagógico y a la vez, de la Escuela de Medicina de la UCV, ver *Gráfico 9*.

Las manifestaciones de estudiantes que comienzan a darse desde finales de 1948 en el IPN, abandonan sus características de lucha reivindicativa y pedagógica, para desarrollarse en el plano político contra la Junta militar que toma el poder. La estudiante de Biología y Química Yolanda Angulo, posteriormente perteneciente a la célula de seguridad de Angulo Mata en el Instituto de Medicina Experimental, era alumna de Olga Larralde y Humberto García Arocha en Bioquímica y Fisiología respectivamente. La profesora Larralde la utiliza como correo y medio para hacer llegar propaganda contra el régimen al sector estudiantil: el deber de Yolanda Angulo era hacérselo llegar a Evaristo Bracho, alumno también de Biología y Química y militante del Partido Comunista, actividad que se realizó en varias oportunidades (Angulo. 2007 a). Por el tipo de información política que contenían dichos escritos, estamos convencidos que fueron obra de la pluma de Humberto García Arocha y se tiene la certeza, que fueron reproducidos en el Instituto de Medicina Experimental para ponerlos a circular entre los alumnos de la casa de El Paraíso. (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a).

El 11 de febrero del 1949 un grupo de estudiantes del IPN, organiza un mitin en uno de los pasillos del edificio histórico, quienes “enarbolando la Bandera Nacional..., los oradores, tomando como pretexto el Día de la Juventud, se expresaron en tono exaltado sobre temas de política, gritaron consignas que fueron coreadas..., cantaron el Himno...y guardaron silencio por los estudiantes caídos en la lucha por la libertad” (Acta del Consejo Central. Instituto Pedagógico. 1949). Los líderes de tal acción son expulsados por un año y ellos son Evaristo Bracho, Eduardo González Reyes, Elia Borges y Hugo Guillen (Fermín. 1979). La respuesta fue inmediata ante la arbitrariedad institucional. Los estudiantes se movilizaron y los

RED DE HUMBERTO GARCÍA AROCHA EN EL IME

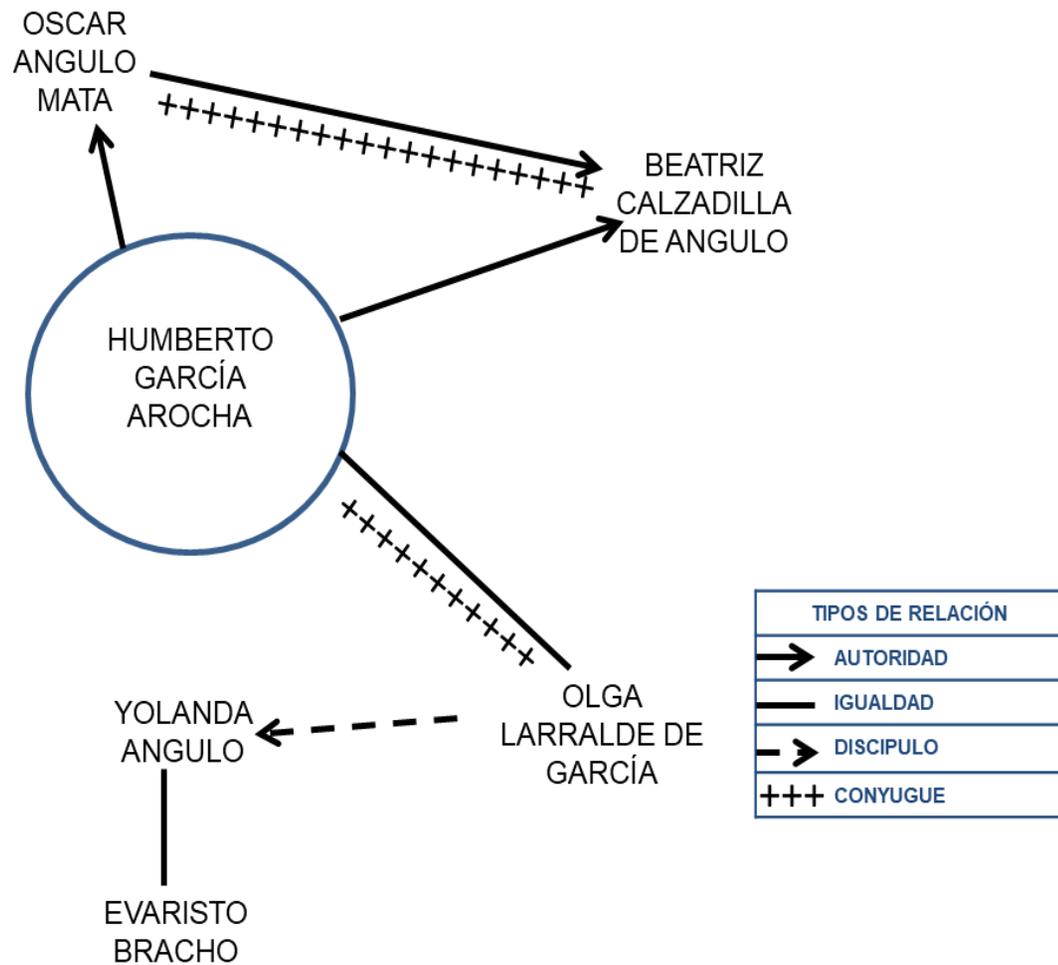


Gráfico 9. Red de Humberto García Arocha en el IME. Elaboración propia

profesores también en defensa de los expulsados, razón por la cual el Ministerio exige la convocatoria de una Asamblea de Profesores para que se imponga el orden.

En el Archivo Histórico del Instituto Pedagógico de Caracas se encuentran circulares, informes y respuestas que demuestran que a todo lo largo del año de 1949, los futuros docentes estaban en franca rebeldía contra la dictadura y develan las acciones coercitivas que el Ministerio impone a través del Director Sansón, para controlar el movimiento estudiantil. La intervención y sustracción de documentos personales comprometedores de los profesores, se dan en este período y están archivadas, delatando la fiscalización institucional sobre los pasos dados por importantes académicos. Se encontraron minutas y papeles de reuniones privadas entre Humberto García Arocha y Olinto Camacho, planificando acciones para las Asambleas en defensa de los jóvenes o en relación a las suspensiones de clase y sobre los controles que se ejecutaron por las revueltas estudiantiles. El profesor Humberto realiza incluso una lista de los docentes con los que cuentan a la hora de votar contra las decisiones del Consejo Docente y los señala con nombre y apellido (García. 1949). El momento para continuar expandiendo y consolidando la célula hacia el sector estudiantil, queda paralizado tras la expulsión de Evaristo Bracho del Instituto Pedagógico Nacional

La Transformación

En una segunda fase, de *TRANSFORMACIÓN*, entre 1949 y 1950, aparecen otras células con otro objetivo, que están organizadas exclusivamente por Angulo Mata en la propia Universidad Central y está conformada por familiares de los Angulo Calzadilla, García Arocha, el profesor del Instituto Pedagógico Olinto Camacho y director de la Escuela de Medicina y progresivamente se suman parte del personal que labora en el IME, ver *Gráfico II*.

En este momento se incorporan otras actividades encubiertas: se constituye en centro de seguridad para los perseguidos políticos y en correo, *estafeta* - sitio o persona donde se depositaban mensajes para los perseguidos políticos, sus familiares, las organizaciones políticas y organizaciones de masas en general-. La actividad dedicada a la reproducción de documentos se mantiene y está a cargo de Beatriz Calzadilla y de Teresita Silva, secretaria también del Instituto de Medicina Experimental y más tarde organizadora de la biblioteca de

este centro científico (A. B. Calzadilla en entrevista privada. 2018 b). Estas células que emergen en este lapso, se van a ir interconectando con otras hasta formar una red diferenciada dirigida por Angulo Mata y dedicada de manera prioritaria al resguardo del enconchado.



Gráfico 10. Oscar Angulo Mata, Administrador del Instituto de Medicina Experimental, frente a la placa de Homenaje al Maestro Pi Suñer, 1950. Archivo O.A.M

RED DE OSCAR ANGULO MATA EN EL IME

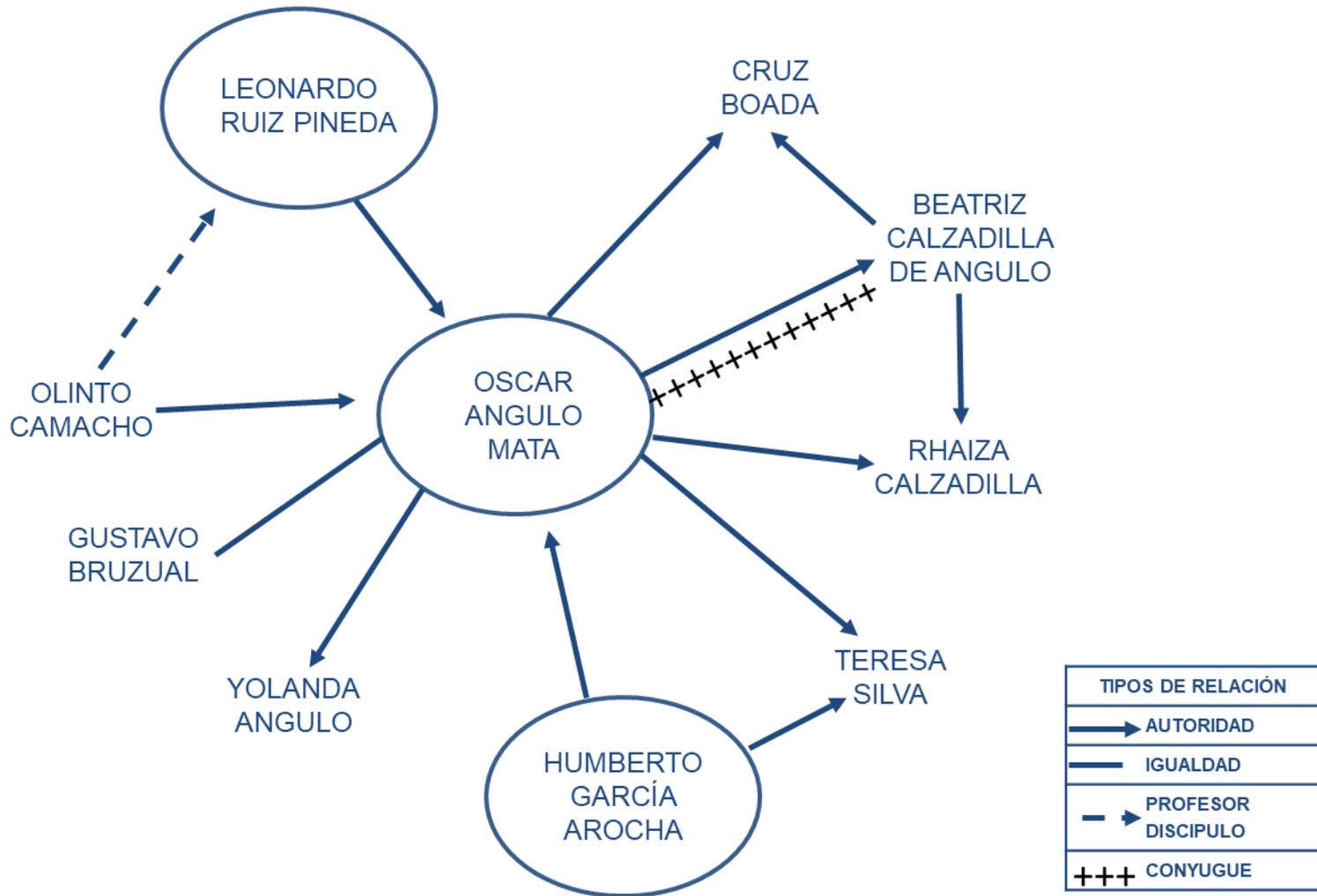


Gráfico 11. Red de Oscar Angulo Mata en el IME. Elaboración propia

La incorporación de la Sra. Cruz Boada, bedel del IME, se da desde su estadía como trabajadora en esa institución y posteriormente, luego de la intervención de la UCV, se traslada su acción al apartamento de Las Acacias de Angulo Mata. *Crucita* como le llaman todos los entrevistados relacionados con ella, intervino en el cuidado celoso de Ruíz Pineda. Ella le cocinaba cuando Beatriz no podía y lo atendía. La señora Rhaiza Calzadilla, dibujante del Instituto de Medicina Tropical miembro de la célula de seguridad y hermana de Beatriz, insistió a lo largo de todas las entrevistas y conversaciones que se le practicaron, que esta mujer que vivía en la calle principal de El Manicomio, “subía al apartamento como a las 11 y 30 am a cocinarle a Leonardo y tenía una concha auxiliar de La Fortaleza en su casa” (2018 e), para dirigentes menores de la estructura de AD y en la cual incorporó a su familia.

Oscar Angulo Mata le hace entrega a la Sra. Cruz de algunos documentos luego del asesinato de Ruiz Pineda en octubre de 1952: algunas de las cartas de Rómulo Betancourt transcritas que eran enviadas desde el exilio y otras producidas por el CEN de AD; minutas de Ruíz Pineda de sus reuniones que debió desaparecer Angulo Mata y no lo hizo; mensajes para los Angulo Calzadilla de parte de este luchador, fotografías, objetos personales de Ruiz Pineda, cartas de Humberto García Arocha, recortes de prensa y el Libro Negro. Todo guardado por esta mujer y enterradas en el patio de su casa hasta después del 23 de enero de 1958, fecha en que los devolvió a Angulo Mata. (O, Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c). La preservación de gran parte del archivo de Angulo Mata se debe a Cruz Boada, porque el resto de los materiales recopilados por Angulo Mata referidos al año de 1946 y a la lucha por la defensa del Decreto 321 fue sustraído del apartamento de Las Acacias por la Seguridad Nacional, en el momento del allanamiento (A.B. Calzadilla en entrevista privada. 2018 b).

La Consolidación

El período de la *CONSOLIDACIÓN*, es desde 1951 al 52, en la cual la red entra en contacto con el aparato político de Acción Democrática en la clandestinidad (ver *Gráfico 12*) y aunque las células dirigidas por Angulo Mata siguen manteniéndose autónomas, en el tiempo se observará una incorporación creciente al trabajo político de seguridad de los líderes de la

RED DE LEONARDO RUIZ PINEDA EN EL IME

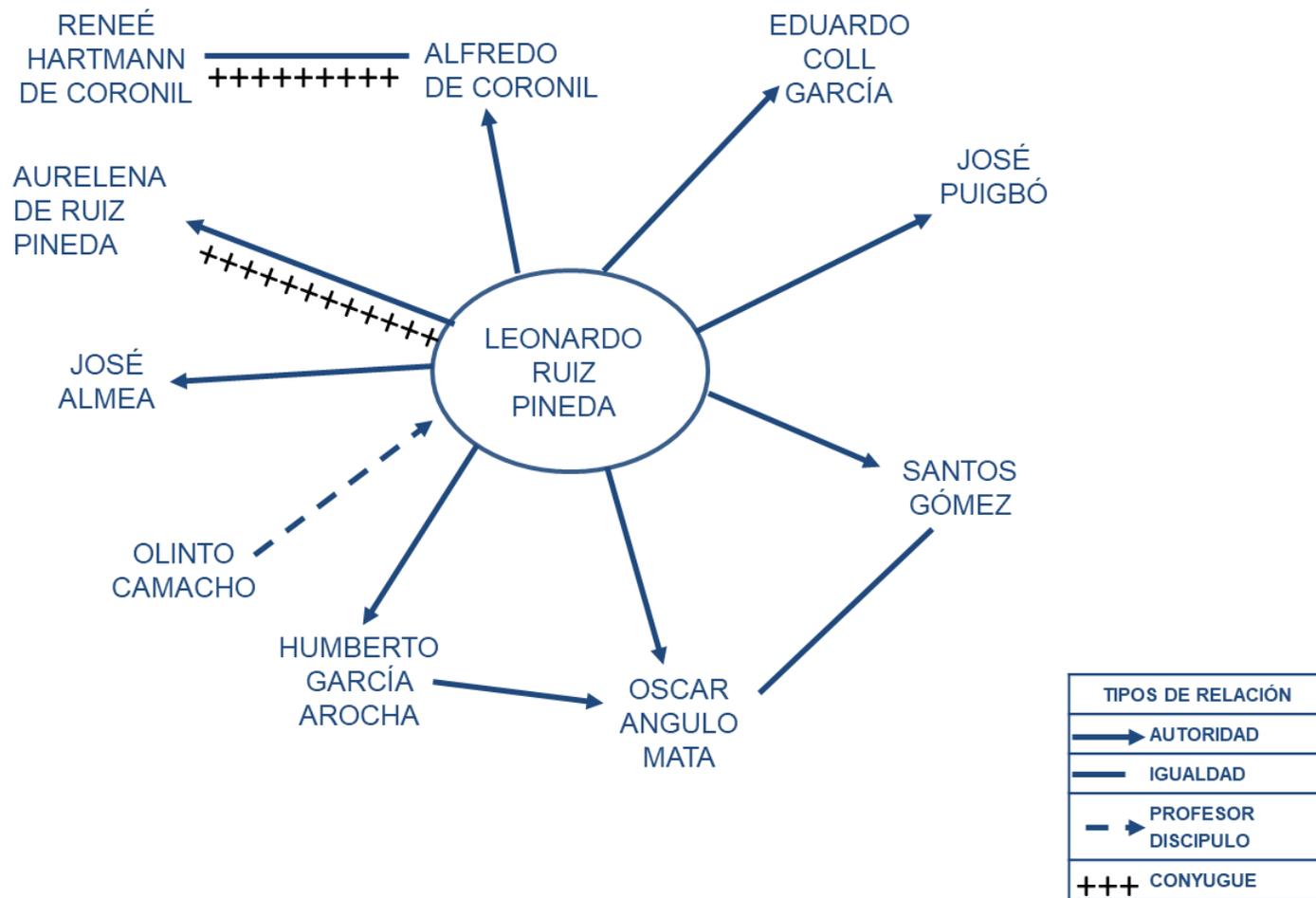


Gráfico 12. Red de Leonardo Ruíz Pineda en el IME. Elaboración propia

resistencia adeca. Es importante señalar que la red organizada por Angulo Mata continúa en este momento realizando acciones no delineadas y organizadas por Ruíz Pineda, que están asociadas a la actividad conspirativa en general contra el régimen militar; como por ejemplo, aquellas relacionadas a esconder a líderes estudiantiles de la Universidad Central: Eduardo Coll García y las de elaboración de propaganda a militantes juveniles del Partido Comunista. En esta fase de consolidación de la red general bajo el liderazgo de Ruíz Pineda, llegaron a identificarse y organizarse 21 miembros: Leonardo Ruiz Pineda, Aurelena de Ruiz Pineda, Santos Gómez, José Puigbó, Ligia de Puigbó, José Almea, Ruth Lerner de Almea, Alfredo Coronil, René Hartman de Coronil, Oscar Angulo Mata, Beatriz Calzadilla de Angulo, Yolanda Angulo, Rhaiza Calzadilla, Olinto Camacho, Gustavo Bruzual, Humberto García Arocha, Olga Larralde de García, Teresita Silva, Cruz Boada, Eduardo Coll García y Evaristo Bracho. Hay dos redes diferenciadas que se integran: la de Angulo Mata y la de Ruiz Pineda; con la supremacía de ésta última sobre aquella. La de García Arocha desaparece al ser expulsado del país el Dr. Humberto a finales de 1951. Seguridad, correo, propaganda, recolección de dinero y alteración del orden público serán las actividades diferenciadas para las dos redes. Un sector de la red se incorpora con Ruiz Pineda y amplía e integra todo el trabajo en conjunto, ver *Gráfico 12*.

La vida de los integrantes cambió, por la radicalización de las actividades conspirativas que obligaban a llevar con discreción y secreto las acciones. Beatriz Calzadilla en una de las entrevistas señala: “mis compañeros de trabajo estaban molestos; ellos estaban acostumbrados a subir al apartamento a tomar café y a conversar. Cuando me preguntaban por qué ahora no podían subir, yo solo les contestaba que no me daba la gana” (B. Calzadilla en entrevista privada. Los Teques. 2018 b). La cotidianidad dio un vuelco porque había que resguardar la vida de otro y la de sí mismo.

La ejecución de las acciones conspirativas obliga a desarrollar un modo de vida: se realizan acciones ocultas, se instruye a los participantes a cultivar el silencio y a ser precavidos en su vida social y familiar. Pero también ellas conducen a la vida clandestina que implica el esconderse, desligarse de la familia, a colocar su seguridad en manos de otro, cuidarse, protegerse de las delaciones y captura. El clandestino está obligado a cambiar su estilo de vida y desconectarse de las habituales relaciones sociales. El hombre que se oculta por cualquier razón debe volverse transparente y su familia se ve afectada por sus acciones y

también debe cambiar su cotidianidad. Hay acciones conspirativas que no requieren de vida clandestina, como las de correo, falsificación, elaboración y distribución de propaganda y albergue de perseguidos, pero exigía discreción y silencio.

La organización clandestina se va tornando compleja a medida que las acciones conspirativas van a la calle o a la alteración del espacio público y en esa medida se buscan otros mecanismos de comunicación seguro entre sus miembros. Surgen por ejemplo las *estafetas*, sitios en que se dejan los mensajes y un tercero los busca para entregar. Aurelena de Ferrer en una de las entrevistas nombra la usada por ella, para hacerle llegar mensajes a Ruíz Pineda en caso de no utilizar a Santos Gómez: era una farmacia de San Bernardino regentada por una señora italiana; situación interesantísima. La Sra. Aurelena también narró las múltiples vías para indicar al exterior lo que ocurría dentro de las casas vigiladas por la Seguridad Nacional: hacían indicaciones con alfombras al pie de la entrada de las viviendas, para que no se acercaran los conspiradores o en las ventanas colocaban toallas o alguna prenda para indicar que estaba allí la Seguridad Nacional (en entrevista privada. San Antonio-Miami. 2018 c).

También encontramos formas ingeniosas para entregar mensajes; como las competencias realizadas entre Ruíz Pineda y Beatriz Calzadilla, para incorporar la información en un palito de fósforo, a fin de hacer llegar la orden a feliz término (B. Calzadilla en entrevista privada. Los Teques. 2018 b); o también el ruleteo de transporte: un clandestino para poder trasladarse de un sitio a otro debía realizar varios cambios de automóvil y chofer para llegar al sitio acordado. Acción Democrática, porque no se tiene conocimientos de la organización clandestina del PCV, no hemos estudiado la vida de ninguna de sus células, organizó el *velandeo*. El Velandeo, era el paso de salida y entrada al exterior de manera clandestina y una de los más importantes de AD fue la ruta por la costa oriental hacia Trinidad, aunque hay otros rumbos hacia el mar Caribe. Utilizaban piraguas o curiaras y en las noches hacían los traslados. Guido Acuña (1977) hace referencias a esta actividad; Ruíz Pineda controlaba y valoraba mucho este trabajo y determinaba junto a la Dirección del partido en el exterior, a personas de probada responsabilidad para ejecutarla. Alberto López Gallegos, por ejemplo, el hombre al que conminan a la Profesora Ruth Lerner a esconder, entra al país por este método e incluso el propio Alberto Carnevali.



Gráfico 13. Mensajes y papeles personales de Leonardo Ruíz Pineda a A. Beatríz Calzadilla de Angulo. Fuente: Archivo de O.A.M

Otro elemento importantísimo de seguridad del trabajo conspirativo, va a ser las radios clandestinas instaladas en las casas de habitación de los militantes. Estas serán muy utilizadas por Leonardo para difundir mensajes contra la dictadura y las líneas del partido, pero van a ser fundamentales para transmitir información de peligro ante las suspensiones de acciones por delaciones o por fracasos y errores cometidos. Esa es la razón, por ejemplo, por la cual los radiotelegrafistas son muy perseguidos por el régimen. El caso de José Silva, hermano de Teresita Silva, secretaria del IME, está en este renglón; se le apresa y tortura por la maleta con los objetos de Leonardo, pero los cuerpos de seguridad lo reconocen como radiotelegrafista y será confinado después de grandes torturas a la cárcel de Ciudad Bolívar.

En este ambiente de zozobra y de una marcada conducta de discreción sobre las acciones acometidas, la red comienza a esconder a promotores principales de atentados como el dirigido a “la eliminación física de la Junta de Gobierno [para ser efectuado el 12 de octubre de 1951] a las 10 de la mañana en la Plaza Colón, a la entrada del Parque Los Caobos, durante las ceremonias con motivos de los festejos oficiales del *Día del Descubrimiento*” (García y Camacho.1982. p. 92-93). Para esta fecha la Junta de Gobierno ya está conformada por Suárez Flamerich, Pérez Jiménez y Llovera Páez y había ocurrido el magnicidio de Delgado Chalbaud a manos de Rafael Simón Urbina. Las medidas de seguridad se tornan extremas pero la serenidad impera; hay en La Fortaleza “una sensación de confianza y tranquilidad” (A. de Ferrer en entrevista privada. San Antonio-Miami. 2018 c).

Al fracasar el atentado, son escondidos en el Instituto de Medicina Experimental Eligio Anzola, Ruiz Pineda y Carnevali a la vez, en forma provisional y violando sus propias

RED DEL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL 1949 - 1953

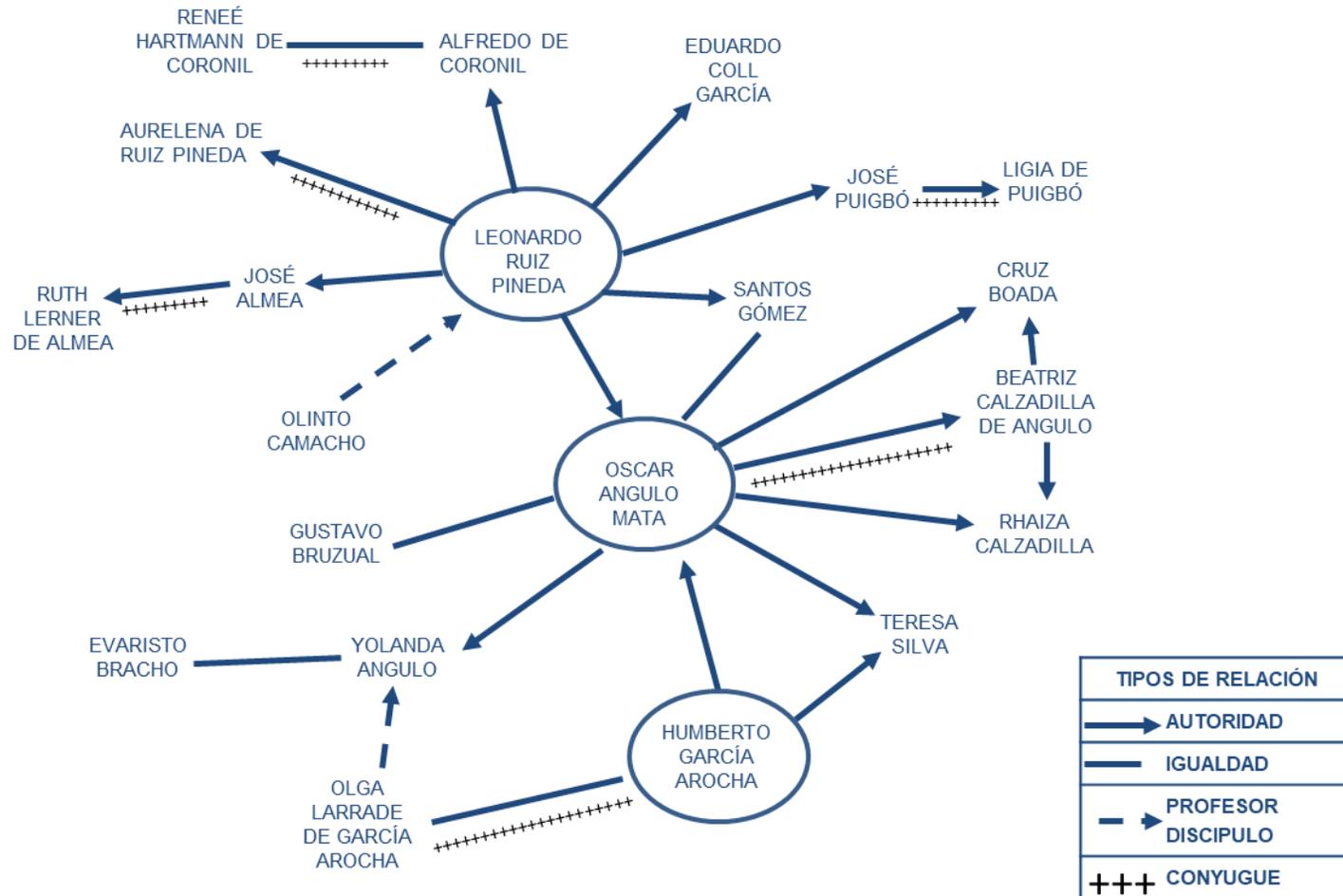


Gráfico 14. Red del Instituto de Medicina Experimental. Elaboración propia

normas de seguridad, para luego ser trasladados a otros sitios de manera individual. A los días, Angulo Mata se esconde en la casa del profesor Gustavo Bruzual, su concha permanente y lugar donde entra en contacto con el Colegio de Profesores de Venezuela a través del Profesor Mario Torrealba Lossi (Angulo. 2007 a). Angulo Mata no detalla su acción ni participación en el atentado, pero si señala que trasladó armas en la *Panchita*, camioneta del IME a uno de los apartamentos y llevó insumos para la elaboración de niples a una de las casas (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a). No se encuentra en ninguna de las fuentes indicios de su participación, pero si la constatación de la situación por él descrita, en la entrevista realizada a la profesora Paulina de Bruzual, esposa del profesor Gustavo Bruzual, para el trabajo sobre el Instituto Pedagógico Nacional (2007 a).

El Trabajo Clandestino de la Red Bajo la Visión de la Unidad Política

Pero también en esta etapa, encontramos trabajo de parte de algunos integrantes con otras organizaciones políticas. Por ejemplo, Beatriz Calzadilla hemos indicado ya, que elaboraba propaganda para el sector estudiantil del Partido Comunista de la Universidad Central de Venezuela. Acciones conocidas por Ruíz Pineda y señalado por Angulo Mata en la entrevista efectuada en el 2008 b.

Leonardo era amplio. Para él, todo sumaba. Él trabajaba con ahínco por la conformación de un frente amplio de lucha contra la dictadura. No era un hombre sectario. Si estabas contra la dictadura y querías restablecer la democracia, no importaba que fueras comunista o urredista. A Beatriz no le censuraba que le hiciera propaganda al PCV.

Esta actitud del líder de incorporar a la lucha al que esté dispuesto, la señala Jorge Dáger en su obra Testigo de Excepción (1979). Narra una anécdota en la que Ruiz Pineda le solicita ir a hablar con el Coronel Roberto Casanova, perezjimenista. Ante la sorpresa de Dáger y su negativa, Ruíz Pineda responde: “Tu sabes que mi propósito es incorporar a la lucha contra Pérez hasta a la misma Doña Flor, si fuera posible” (p. 140). Por otra parte, en la entrevista que le hace Guido Acuña a Santos Gómez (1977), jefe de seguridad de los líderes de la resistencia de Acción Democrática, este último señala que “hubo casos en que Leonardo salía solamente con el compañero que lo llevara. Eso lo hacía con Oscar Angulo Mata:...” (p.580) y Oscar Angulo Mata en entrevista del 2008 b, menciona que Ruiz Pineda “iba solo conmigo o con Torcat o solo con Santos a algunas reuniones con el partido URD o con el

PCV o con los militares. Cuando no quería informar al partido, lo llevaba yo solo, pero no entraba. Esperaba dentro del lugar”. Indiscutiblemente la visión del líder en cuanto a la incorporación de personas al trabajo conspirativo es la de incrementar la participación, sin importar si son socialdemócratas o comunistas. La actitud de Ruiz Pineda en este sentido tiene que ver con su concepción de la democracia; es una diferencia política lo que lo separa de Betancourt.

El Secretario General clandestino [Ruíz Pineda,] emprende la política que muchos años después derroca la dictadura: ganar independientes y sectores a los cuales el desalentado sectarismo ejercido desde el poder alejó a AD, de mantener relaciones con el Partido Comunista, nuclear oficiales en función de una salida conjunta cívico-militar, montar un mecanismo para introducir clandestinamente líderes y cuadros al País (Moleiro. 1978. p. 150).

Angulo y Berti (1990) en su trabajo sobre las convergencias y divergencias entre AD y el PCV en la lucha contra la dictadura perezjimenista, señalan que el proceso de acciones para deponer el gobierno militar, evidenciaba profundas diferencias de tácticas entre exiliados y militantes clandestinos de Acción Democrática. “Los primeros, aglutinados por Betancourt, trazaron estrategias aislacionistas, sectarias, exclusivistas y... anticomunistas... Los segundos, bajo la dirección de...Ruíz Pineda, propusieron... convertir la oposición de AD en un movimiento de resistencia popular” (p. 58), comprendiendo que era necesario adoptar una postura de amplitud de participación en la resistencia, debido a la fragilidad en que se encontraba el partido, producto de las acciones para desarticular la organización llevada a cabo desde los inicios del golpe, por la Seguridad Nacional. Para estas autoras,

Rómulo Betancourt estaba convencido de la capacidad de Acción Democrática para combatir la dictadura sin apoyo político, aislado del resto de las fuerzas sociales [soportado en sus dos abrumadoras victorias electorales; y]... Ruíz Pineda y la base partidista, de la necesidad de convocar a una acción conjunta, ya que Acción Democrática por si sola era incapaz de alcanzar los objetivos propuestos para desestabilizar a la Junta (Angulo y Berti. 1990. p. 59).

Es necesario señalar que si existió un trabajo interno de Ruiz Pineda, para tratar de conciliar esas dos actitudes de lucha dentro de su partido. Tenía que lograr cohesión dentro de su grupo político entre un sector putchista que quería un golpe de Estado, como vía para restaurar la democracia y otro que, es su planteamiento, la de ejecutar un trabajo a largo plazo de reconstrucción del partido y de unidad con otras organizaciones de masas para enfrentar el régimen. La presión interna y externa de un grupo de militantes, le llevan de manera progresiva a aceptar los alzamientos armados como camino paralelo a otras acciones,

era un pensador que iba más allá de un plan de acción de calle”, con lo que la docente se refiere a la valoración de Ruíz Pineda en el plano de un político integral.

Para el año 52 encontramos un Leonardo que plantea opciones múltiples de lucha y victoria. La minuta de una reunión de la cual habló Angulo Mata y que nunca se tragó, porque era su obligación, se refiere a un plan conspirativo paralelo, en el cual conjugaba las dos vías para derrocar a la dictadura. Angulo Mata señala que “el trabajo con Alberto será mancomunado y la actividad enfermiza de Leonardo, para reconstruir el partido y lograr un acuerdo común de lucha entre los partidos, será su interés de lucha” (entrevista privada. 2008 b). Moisés Moleiro en su libro *El partido del pueblo* (1978) relata que Alberto Carnevali independientemente de sus nexos con Rómulo Betancourt, “prefirió trabajar de común acuerdo con [Leonardo] y ambos dirigirán la resistencia adeca” (p.164). La minuta de trabajo al cual se refiere Oscar Angulo delinea las dos vías de lucha, que a la vez integra:

1. Corto plazo: Golpe de Estado. Conspiración con las Fuerzas Armadas.
2. Largo plazo (10 años): Organización del partido. Sindicatos y gremios. Estudiantes. Partidos. Prensa. Trabajo exterior (en Archivo de O. Angulo Mata).

La Conspiración Militar del 52

La vida de la red del IME durante el año de 1952 es crítica. Las conspiraciones ejecutadas por militares y Acción Democrática durante ese año y muy en particularmente, el despido de todos los empleados del Instituto de Medicina Experimental, a raíz de la intervención de la Universidad Central de Venezuela, afectan a sus miembros, porque ahora sí, son observados por el aparato político. Se les comienza a hacer rastreo y muy especialmente en el caso de Angulo Mata, se deben extremar las medidas de seguridad, mudarse de *concha*, esconderse temporalmente e irse del país por un tiempo.

La Valoración de Oscar Angulo Mata Como Hombre que se Incorpora a la Lucha Clandestina.

A principios de 1952, el seguimiento que le aplican a Oscar Angulo Mata pone en riesgo a la red y se manifiesta seriamente, razón por la cual debe alojarse nuevamente por una semana, en casa del Profesor Gustavo Bruzual en el mes de febrero. Después que se decide

su alejamiento temporal, Angulo Mata parte para Trinidad por espacio de un mes y al regresar se incorpora de nuevo al trabajo clandestino pero desde su apartamento en Las Acacias. En ese crítico momento, Angulo Mata le escribe a su mentor y le manifiesta vergüenza ante tal huida; no lo concibe ni se lo acepta. El doctor García Arocha le responde y justifica su decisión, ensalza sus características personales y lo lleva a la reflexión en un momento de ansiedad y de sentimientos de traición política.

...con un nudo grueso que se me ha hecho al leer tus descripciones en relación con los últimos días en Caracas, a pesar de la angustia y la tristeza que me sacude al conocer los pormenores del vía crucis que todavía siguen sufriendo los que defienden el gentilicio; a pesar de toda esta tormenta que narras, hoy me refresca un airecillo de satisfacción y consuelo al estar seguro de que ya no sigues expuesto a la maldad y al atropello.

No quiero que turbes tus nervios y tortures la mente con aprensiones o remordimientos. El paso que has dado me parece no solo necesario; me parece justo. Tú no has sido cobarde ni lo podrás ser nunca. La cobardía es hija del egoísmo... En ti vive una hermosa condición: la generosidad y ha sido por ella que te has dado a una lucha en la que nunca pusiste límite ni fijaste condiciones para el compromiso, no ya con un partido, sino con un ideal... Entonces, ¿por qué recriminar conducta alguna cuando tú no tenías obligación, ni te impulsaba ninguna disciplina a llevar vida subterránea? Puedes estar más que tranquilo, Oscar, puedes estar satisfecho de haber dado tanto, sin interés, con tu limpia bondad y sin pedir ni esperar aplausos... (Montreal 23 de Marzo de 1952).

Un ideal... Angulo Mata lucha por un ideal. Pero, ¿cuál es ese ideal y cuáles son los motivos por el cual este hombre se incorpora a la lucha clandestina?, porque definitivamente, no es solo la identidad tachirensis la que lo conmina durante toda su vida a acciones conspirativas y políticas. Aquí se dan apreciaciones subjetivas de quien escribe porque vivió a su lado 59 años. ¿Qué deja sembrado Angulo Mata como padre y cuáles serían esas causas por las que se enfrenta a la Dictadura? El primer valor está referido a la exaltación de la familia como centro de la vida, que no la entiende de manera nuclear sino en forma



Gráfico 16. Oscar Angulo Mata y Beatriz Calzadilla en Trinidad. Puerto España, Marzo de 1952. Archivo de O.A.M.

extendida. La familia para él es su madre, esposa, hijos, nietos, hermanos, suegra, primos, sobrinos, cuñados, yernos y a esa gran familia, *con razón y o sin ella*. Esto que será un rasgo regional lo extiende a sus hermanos de la vida Santos Gómez y Manuel Matos y a sus padres del camino, Olinto Camacho y Humberto García Arocha. La familia la observa independientemente de su diversidad y diferencias de concepción del mundo, como un clan que tiene jefe y ese jefe es Olinto Camacho.

Otro valor es el del libre albedrío. Esto se manifiesta de muchas maneras aunque tenía límites ideológicos y de principios éticos. A la edad de 9, 6 y 3 años sus tres primeras hijas son bautizadas por presión de la madre de Angulo Mata. Hicimos luego la Primera Comunión y a la semana le pedí que me llevara a misa. Me llevó y me esperó afuera. Nunca más se lo solicité, pero no olvidé que cuando le pedía algo distinto a su sentir, lo aceptaba. Cuando su hija Maigualida de 14 años decide hacerse comunista, él sin serlo, comienza a llevarla y a buscarla en sus actividades políticas; la protege. Sus hijos serán miembros del MEP, o de la Liga Socialista, o del PCV, o del PSUV o sin militancia alguna y él nunca se opondrá. Estaba profundamente orgulloso de su prole y de su formación académica, cosa que él no realizó porque no quiso; era culto, pero autodidacta. Expresaba públicamente lo que eran: docentes egresados del Instituto Pedagógico de Caracas o profesionales de la Universidad Central de Venezuela. Esta cualidad lo predispone a la diversidad; Oscar Angulo Mata tiene amigos en todos los sectores sociales y de todos los colores, aunque no había entre ellos conservadores o *reaccionarios* que frecuentaran su hogar.

Hay otro elemento importante y es su actitud frente al peculado. Esto fue una característica permanente en su vida. Es una condición heredada de su padre y desarrollada en una anécdota que era motivo de exaltación familiar: Virgilio Angulo Rojas actuó en los años 30, en la aduana de Maracaibo y desplegó un trabajo de limpieza administrativa que fue alabada por la prensa. Angulo Mata asumirá batallas personales parecidas a la de su padre en relación a este aspecto; expone en AD casos de corrupción y también durante los años finales del primer gobierno de Rafael Caldera. En este último, Angulo Mata prepara el sitio donde se va a realizar la extorsión, coloca cámaras en su oficina y graba. Presenta pruebas ante los organismos policiales y lo meten preso a él y no al sobornador o a los dueños de la empresa que quería adjudicarse el contrato de construcción de una carretera. Se podrían dar



Gráfico 17. Encuentro científico en el Instituto de Medicina Experimental. 1950. En la Fotografía se muestran: Dr. Humberto García Arocha a la derecha, le sigue el Dr. Olinto Camacho y atrás en el centro, Oscar Angulo Mata. Archivo de O.A.M.

otros ejemplos de sus acciones en este aspecto, referidos a los que *se roban hasta la grama del Parque del Este*, pero la narración nunca terminaría.

La solidaridad es otro rasgo de su personalidad. Esto no solo se manifiesta por su eterno papel de enconchador. Ya tenía nietos y seguía escondiendo en su hogar a perseguidos políticos; protegió a los militantes de ultra la izquierda del grupo Punto Cero a principios de la década de los 70 e incluso, a un amigo perseguido por el caso del Sierra Nevada en los 80, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez. Era desprendido de los bienes materiales hasta llegar a regalar el copete de su cama, para que el padre de Paúl del Río, el guerrillero Máximo Canales, se hiciera una mesa porque no tenían dónde comer. *Si me descuidaba me regalaba a mí también*, expresión constante de su esposa, ante todas las cosas que se desaparecieron de la casa por ese afán de Oscar, de ayudar al otro. Esta será una característica de este hombre para incorporarse a la lucha clandestina: la solidaridad con el desvalido y perseguido; en esto indudablemente copia a su padre.

Por otra parte, las elecciones presidenciales eran motivo de gran algarabía familiar. Se sentía un ambiente de festejo y regocijo. Siempre de una manera u otra, dentro de una organización o de otra, cada quién participó bajo su línea política; la familia se incorporaba al proceso de votación con un espíritu de victoria compartida, por el alcance de un derecho logrado a través de las luchas populares. Su *párate que vamos a votar porque a las mujeres les costó mucho esto*, hasta preguntar si votaba o no por Hugo Chávez, es una constante también de su vida, porque Oscar Angulo Mata se interesaba por las opiniones de sus hijos, relacionadas al tipo de gobierno en el cual creían y soñaban. Esto asentó en el medio familiar una idea y una actitud, referida a que las elecciones por un lado eran un derecho y un deber, eran fundamento de la lucha política, pero por otro lado, las votaciones se nos manifestaban como la posibilidad de aspirar a la reorganización del gobierno.

Hay una expresión de Angulo Mata que define su visión del mundo: *Curas, militares y toreros son hombres de una misma raza*; enunciado que repetirá una y mil veces con gesto y tono de desprecio. Es un antimilitarista acérrimo y ateo confeso. El antimilitarismo de Angulo se presenta bajo nuestra observación, como una dicotomía en él: es un hombre de armas por herencia tachirenses, pero no acepta gobiernos militares porque implica la imposición de la fuerza, el uso de armas contra la población y lleva a un “autoritarismo que afecta las funciones de gobierno y acaba con las libertades del hombre” (O. Angulo Mata en

entrevista privada. 2007). Este sentimiento hacia los gobiernos militares se refleja en la cotidianidad de su relación con sus hijos: me apagaba el televisor cuando veía los desfiles que se organizaban por las fiestas patrias. “El mejor gobierno Ángela Leonor, es la Democracia, porque todos podemos participar en igualdad de condiciones y la función de gobierno debe estar en manos de civiles” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c). Entonces para Angulo Mata, hay dos motivos que se desprenden de las últimas apreciaciones para incorporarse a la lucha contra Pérez Jiménez: cree en la Democracia como forma de gobierno porque permite la participación de la población en elecciones libres y universales y enfatiza su apego a una concepción civil de la gestión pública.

Todos esos valores y principios de vida descritos influyen para que este hombre se incorpore al trabajo clandestino contra un gobierno militar. Se está evaluando el hecho que su lucha es contra de un gobierno de facto soportado en las Fuerzas Armadas, pero que lo inicia como militante comunista a los 16 años durante el gobierno de Medina. Cuando se le pregunta a Angulo Mata cuál es realmente el motivo para incorporarse al trabajo político, salta el valor de la libertad. Ese será el principio que va a regir su vida y lo va a demostrar siempre; será una característica personal, innata. Lo demostrará al escaparse a los páramos y negarse a ir a la escuela; lo demostrará al militar en el PCV enfrentando a una familia conservadora, lo evidenciará al poner en riesgo su vida y la de su familia por un ideal. Oscar Angulo Mata hará toda su vida lo que quiso, porque solo le respondió a sus razones y principios. La libertad para él, es un estado del hombre, que sin coacción política decide sobre su destino.

La libertad. Es la libertad el motivo fundamental. El que puedas pensar libremente, el que puedas actuar libremente. Eso es libertad para mí. Yo nunca olvidaré al General Peñalosa. Estábamos jugando en la calle cuando papá llegó a meternos en la casa y nos abrió los postigos de la ventana para que lo viéramos. El General Peñalosa, iba amarrado montado a caballo en señal de rendición ante su alzamiento. Lo pasearon por todo el Táchira para amedrentarnos. Pero su cabeza no estaba baja, lo hacía con la altivez de un hombre que sentía que tenía derechos para alzarse y que hacía lo correcto. Se luchaba por la libertad; lo hice por eso (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c).

La Conspiración de Boca del Río y de Maturín. Después de su estadía en Trinidad, Angulo Mata a su regreso a Caracas reinicia sus actividades conspirativas pero inmersas ya, en las ejecutadas por el partido Acción Democrática. Retoma su trabajo de enconchador de líderes,

de custodio y chofer de Ruíz Pineda, mensajero, reproductor de propaganda y participante en acciones políticas del partido, aunque no se encuentran evidencias sobre su intervención particular en la conspiración militar y civil de finales del 52, la cual para Moises Moleiro (1978) “va ligada al proceso electoral” (p. 154). Observación pertinente que no se puede dilucidar en este trabajo, porque no hay reseñas ni reflexiones de Angulo Mata, ni de otros miembros de las células estudiadas, sobre las elecciones de Noviembre de 1952, ni tampoco sobre la existencia de un plan global determinado que pudiese relacionar las conspiraciones militares, con el proceso electoral que venía organizando el gobierno militar. Solo hay narraciones referidas a su intención personal de votar y a su criterio que el partido debía hacerlo.

En relación a las elecciones y a la posición de Leonardo frente a ellas, encontramos en la obra de Fuenmayor (1982), los acercamientos de Ruíz Pineda con el Partido Comunista, en la cual se reseñan las reuniones con sus dirigentes nacionales para llegar a acuerdos, aún y cuando Acción Democrática había declarado el boicot al proceso electoral y su abstención. Se podría agregar a esto, la información proveniente de los diferentes testimonios de los miembros de la red del IME, sobre la posición de amplitud de Ruíz Pineda frente al trabajo político en conjunto para deponer la dictadura, lo cual marca una línea de conducta de este hombre, frente a la posición Betancurista anticomunista. Moisés Moleiro agrega además, que la política abstencionista de AD se basaba en la posibilidad triunfalista del Golpe de Estado y que Ruíz Pineda en el prólogo del Libro Negro declaró que la dictadura estaba en agonía. Moleiro aquí, lo utiliza como argumento, pero no hace suficiente énfasis que también el líder acciondemocratista plantea allí, la necesidad de la unidad de las fuerzas opositoras para derrocar la dictadura. Razón por la cual se deduce que esto en particular, constituyó otra dura batalla de Leonardo Ruíz Pineda dentro de su partido

Lo cierto es, que AD planea el levantamiento subversivo a finales del 52 desde los primeros meses de ese año y delinea un alzamiento en Maturín, a través del cual entra en contacto con el militar Juan Bautista Rojas, hombre comprometido con ese partido y del Dr. Jorge Yibirín. Este movimiento insurreccional en esa ciudad, sería combinado con la toma de la base aérea de Boca del Río y la acción estaría en manos del Capitán Wilfrido Omaña, quien, aunque activo, se encontraba en franca rebeldía contra el gobierno de facto.

Acción Democrática, diseñó la más grande conspiración ejecutada contra el régimen. Abarcó a todas las guarniciones del país y comprometió a 700 oficiales aproximadamente. “No hubo guarnición donde no hubieran militares comprometidos y donde no estuviera analizada, porque ese era un punto que trataba Carnevali en cada orden del día en las reuniones del buró (C. Fernández entrevistado por Acuña. 1977. p. 512).

La Seguridad Nacional estaba sobre la pista de los hechos y realizó allanamientos y encarcelamientos un mes antes, que produjeron la delación de algunos militares participantes. Se decide por esta situación, adelantar la sublevación para septiembre y se realiza una reunión entre Ruíz Pineda, Carnevali y Dáger quienes giran instrucciones, incluso por escrito. A Santos Gómez lo envían a localizar a Simón Alberto Consalvi, pues este es el que llevaría la noticia a las guarniciones de Maracay sobre el inicio de la acción para esa misma noche y a Segundo Espinoza, le encomiendan ir a la guarnición de Maturín a llevar el mensaje al Capitán Rojas. Wilfrido Omaña por otra parte, recibe la orden de alzarse y se va a su Comando del Batallón de Servicios y Defensa de la Base Aérea de Boca del Río, la más grande del país.

La guarnición de Maturín es tomada y también las oficinas de la Seguridad Nacional de esa ciudad, pero el gobierno la retoma y matan al Capitán Rojas. Wilfrido por otra parte, toma la base que le corresponde, la controla y se dirige al Cuartel Páez, que lo encuentra dividido en relación a si se unían o no al movimiento. Omaña no recibe información sobre lo que está ocurriendo en otras localidades y se enfrenta a militares comprometidos que después no se adhirieron al movimiento insurreccional. Se devuelve a su guarnición y la encuentra controlada de nuevo por los militares afectos al régimen; es perseguido y solo, toma la decisión de marcharse al sitio donde se escondía Pinto Salinas, dirigente importante de AD; se viste de civil y a partir de allí entra en la clandestinidad de Acción Democrática (Dáger. 1979)

Paralelo a estas operaciones militares que se desarrollan en Aragua y Anzoátegui, se da en Portuguesa, específicamente en Turén, Villa Bruzual, Tunapuy y Tunapucito, alzamientos campesinos. Los cuales “fueron masacrados por un Sargento de la Guardia Nacional de apellido Montemorro, quien actuó bajo la *consigna de no hacer presos*. El que caía en sus manos era fusilado” (Moleiro. 1978. p. 154). En Turén los campesinos intentaron tomar el Comando; en Villa Bruzual se apoderaron de la Prefectura y en los cuatro casos, la

Guardia Nacional y la policía secreta, recuperaron todas las instituciones y espacios tomados por los civiles, “pero fueron perseguidos, activamente, dejando un saldo de ...muertos, ...heridos y un apreciable número de prisioneros” (Fuenmayor. 1982. Tomo IX. p.272). En un comunicado de la Oficina Nacional de Información y Publicaciones emitido por la prensa, el gobierno afirma que los participantes de los hechos en Portuguesa, pertenecían a “los grupos terroristas que forman los disueltos Partidos Acción Democrática y Comunista de Venezuela... [que pretendían] perturbar el clima de sosiego existente en el país y a impedir la normal culminación del proceso electoral” (Fuenmayor. 1982. Tomo IX. p.272)

El fracaso de este golpe lo estudian los diferentes autores que se utilizan aquí; señalan en su mayoría razones referidas a la situación interna de AD y su concepción diversa de la lucha contra la dictadura. Antonio Cruz Fernández dirigente clandestino de AD por ejemplo y relacionado con Ruíz Pineda, en la entrevista que le hace Acuña (1977) es explícito y señala tres aspectos importantes. El primero referido a que AD, no admitía que la sublevación fuera dirigida por los militares comprometidos, porque según la visión de la organización “sería un movimiento que se les escapaba políticamente a AD, porque una vez que dieran el golpe ellos llamaban o no al partido que quisieran” (p. 512). A. Cruz Fernández claramente señala, que el no crear un comando dirigenal militar e imponer la participación del partido en todas las guarniciones fue una equivocación que los conllevó al fracaso. El otro punto que aduce, se refiere a una constante que observa en los intentos putchistas: la falta de coordinación entre militares y civiles y la inexistencia de un plan de insurrección popular luego de ejecutado el golpe. Y por último, el relacionado a que AD trata de dirigir a los grupos descontentos militares, cuando ha debido formar un comando con ellos. Aquí se repiten las mismas acciones de siempre: la falta de acuerdos entre civiles y militares tan característicos de nuestro proceso histórico.

La Seguridad de la Familia del Clandestino. Un Trabajo de la Red del IME

Un problema a enfrentar en esta etapa de la vida de la red, es la seguridad de la familia del enconchado. Esta situación que viven los núcleos familiares y toda la organización política, coloca en riesgo a la organización por el seguimiento policial que se le hace de la

parentela de los perseguidos y crea una situación de angustia que muy especialmente afecta a los niños.

Los hijos de todos nosotros vivían de casa en casa, usando seudónimos, estudiando clandestinamente, ocultándose como delincuentes, con temor a las miradas de las gentes que no pertenecían al cerrado círculo de sus compañeros Y aquellos que ya podían razonar, leían los diarios con sobresalto ante la posibilidad de encontrar cualquier noticia del asesinato o del secuestro de sus progenitores (Dáger.1979. p. 101)

La red de Oscar Angulo Mata debe encarar esta situación con las hijas de Ruíz Pineda. La Seguridad Nacional comienza a allanar los sitios donde vive su familia y aunque a lo largo del tiempo el máximo líder trata de solucionar el problema buscando casas para albergarla, cada día se hacía más difícil y llega un momento en que deben sacar a Magda la hija mayor del transporte, porque ella reconoce en el trayecto de la escuela a la casa, la ubicación de una estafeta y puede informar sin querer la existencia de un contacto (A. de Ferrer en entrevista privada. San Antonio-Miami. 2018 c). Magda es protegida por la red. Rhaiza Calzadilla, se encargará durante un tiempo de ella y vivirá en El Manicomio en la casa de la Sra. Ángela de Calzadilla, suegra de Angulo Mata.

Magda me fue entregada en un colegio por alguien desconocido. Mi trabajo a petición de Beatriz consistía en trasladarla a la escuela, cuidarla y los fines de semana llevarla al Instituto de Medicina Experimental donde estaba su papá escondido y a dónde iba Aurelena para verla. Yo la dejaba con ellos, me iba a una habitación y los dejaba solos o la iba a buscar varias horas después o al día siguiente. La llevaba al cine, paseaba; trataba de entretenerla. En la calle me decía mamá; era muy callada. Se alarmaba cuando le preguntaban su nombre; me agarraba la falda y atropelladamente insistía en su nombre falso. Estaba muy asustada y era desconfiada. Cuando Leonardo veía a su hija, abría los brazos y la apretaba con profundo amor. Su cara no la olvidaré; no sé qué clase de emociones sentía ese hombre cuando abrazaba a su hija. (R. Calzadilla en entrevista privada. San Antonio-Bogotá. 2018 e)

La familia del perseguido vivía bajo una situación de terror. Se implantaban normas, se adiestraba a todos los miembros en actitudes y respuestas ante un allanamiento. En el diario de Ruíz Pineda del año 51, se observa preocupación por días continuos de una enfermedad que enfrentaba Aurelena. En agosto hay redadas y allanamiento a gran cantidad de viviendas de militantes, entre ellos la de él; la Seguridad Nacional le entrega a su esposa una comunicación del Ministerio de Relaciones Interiores. Señala los días en que ve a Magda y a

Natacha, su otra hija. En diciembre arrecian nuevamente los allanamientos; intentan llevar a Aurelena y las niñas a una Embajada y pasa muchos días sin tener noticias de su familia



Gráfico 18. Magda y Natacha Ruiz Merchán, hijas de Ruiz Pineda.

Archivo de O.A.M



Gráfico 19. Aurelana Merchán de Ruíz Pineda expatriada a Barajas procedente de Venezuela 1953. En compañía de sus dos hijas y de Doña Rosa, madre de Leonardo Ruíz Pineda. Archivo de O.A.M.

(Diario de Ruiz Pineda en Acuña. 1977). Se siente la angustia de Leonardo en palabras escuetas y cortas.

La Visión de los Miembros de la Red sobre Leonardo

¿Pero, como veían los miembros de la red a Ruiz Pineda? ¿Cómo valoraban al hombre que se jugaba la vida por una idea y un país? En los trabajos de Dáger o Acuña que aquí se utilizan, es común encontrar tres cualidades en el líder acciondemocratista, que se repiten y que se constatan en las entrevistas con Angulo Mata, Beatriz Calzadilla y Rhaiza Calzadilla.

Lo primero que señalan es su *don de gente* o condición humana; la peculiaridad de estar pendiente del detalle: de las preocupaciones del otro, de sus enfermedades, de su cotidianidad. Son muchas las minutas que contiene el archivo de Angulo Mata con diminutos papelitos que le hacía llegar a Beatriz por la pérdida de su embarazo, para felicitarla por una falsificación perfecta de un documento realizado por ella o simplemente para enviarle una poesía o una burla en un idioma que solo ellos comprendían. El preocuparse por *la formación política de los que lo rodeaban* es otro. Insistía con todos en que se debía leer y les señalaba poco a poco libros y autores que les permitieran crecer intelectualmente y fortalecerse en el por qué de la lucha contra la dictadura. Y la última, la de *preservar la seguridad del otro* en detrimento de la suya. “Leonardo, siempre cedió la seguridad que él tenía en la Fortaleza. Lo hizo en muchas oportunidades. Se iba de la concha y se la daba a Alberto o a cualquiera. A veces no tenía dónde meterse. Era arriesgado quedarse en casas ya allanadas y él lo hacía. Era desprendido. (A. B. Calzadilla en entrevista privada. 2018 b).

Todos concuerdan en que tenía un fino humor; esto se constata a lo largo de todas las entrevistas realizadas a Angulo Mata. “Se burlaba de la cocina de Beatriz y a mí me hacía tragar los mensajes y me miraba. Uno de esos papeles lo guardé. Allí estaba su plan, pero estoy seguro que me lo hacía a propósito” (O, Angulo Mata en entrevista privada. 2008 b). Era multifacético: pintor, poeta, ensayista y serenatero. Beatriz Calzadilla narró con placer la serenata que le dieron Ruíz Pineda, Dáger y otros que no recordaba, el día de su cumpleaños el 26 de febrero del 51.

Cuál fue nuestra sorpresa, que durmiendo, era de madrugada, aquellos locos se presentaron a cantarme por mi cumpleaños. ¿Cómo pasaron la seguridad de la entrada de la Universidad? No sé. Éramos muy jóvenes. Cuando Oscar escuchó a Dáger no lo podía creer, tenía una voz extraordinaria. Nos asomamos a la ventana y estaban allí. La verdad es que no solo era luchar contra Pérez Jiménez; hicimos hasta fiestas (A. B. Calzadilla en entrevista privada. 2018 b).

Y sí, es cierto, los miembros de las células se reunían también para festejar. Eran hombres de carne y hueso, con necesidades espirituales comunes. En el diario de Ruiz Pineda aparecen algunos de los días que compartieron: visitas cordiales, la fiesta de Navidad, el cumpleaños de José Puigbó de la cual existen evidencias fotográficas (en O. Angulo Mata, Archivo Privado); o la de “la celebración de los 4 años de casados de Leonardo y Aurelena, realizados en la propia sede del IME” (A. de Ferrer en entrevista privada. 2018 c).

El asesinato de Ruiz Pineda causó un duro impacto emocional entre los miembros de la red. Para este hombre sólo hay expresiones dirigidas a exaltar su profunda humanidad. Tanto los Profesores Almea, como los Angulo Calzadilla y los Gómez atesoran objetos personales de este líder que marcó sus vidas. Entre ellos hay cartas, fotografías, planos de sus rutas para la circulación por Caracas, minutas, engrapadoras, llaveros, notas, poemas escritos de su puño y letra. Como el siguiente.

Guitarrita Calzadilla,
chicle y goma de mascar,
cuando se canta y se pega,
no se vuelve a despegar,
cuando se pega y se canta
nunca más vuelve a callar.

Guitarrita Calzadilla:
la de la boca sin par,
la de la cuerda sin fin
la del más nunca parar,
la que gime, canta y llora
hasta que el amigo Oscar
decide hacerse el más sordo
y ponerse a trompetear.

(Ruíz Pineda. Julio. 1951. En Archivo de O.A.M.).



Gráfico 20. La red de Ruiz Pineda en el cumpleaños de José Puigbó.

Fotografía superior. De izquierda a derecha Alberto Carnevali, Beatriz Calzadilla, Leonardo Ruiz Pineda y Alfredo Coronil. Archivo de O.A.M

Fotografía inferior. De izquierda a derecha Ligia Barnola de Puigbó, René Hartmann, Oscar Angulo Mata, Alfredo Coronil, Beatriz Calzadilla, José Almea, la esposa de Mario Vargas, Aurelena Ruiz Pineda, Alberto Carnevali y en el centro Ruth Lerner de Almea. Archivo de O.A.M.



Gráfico 21. Reunión en la casa de José Puigbó. En la parte superior, de izquierda a derecha José Puigbo, Leonardo Ruiz Pineda, Aurelena Merchán, Oscar Angulo Mata y Reneé Hartmann. En la parte inferior, de derecha a izquierda José Almea, Ruth Lerner, Alfredo Coronil, Alberto Carnevali, la esposa de Mario Vargas y Ligia Barnola. Archivo O.A.M.



Gráfico 22. Bailando en la fiesta de cumpleaños de José Puigbó, 1951. Archivo O.A.M

Pero este hombre que ellos describen entra en contradicción con la imagen que tienen de él otros. Monzantg (2006), califica a Ruiz Pineda como “el principal terrorista [que]...encabezaba la resistencia” (p.17). Todos los miembros de esta red entrevistados entre 2005 y 2018, sin excepción, señalan que es falsa esta apreciación sobre el líder acciondemocratista. Angulo Mata (2008 b) incluso llega a informar que no es cierto que se disfrazara, puesto que lo único que usaba eran sus lentes negros y sombrero y como pistola usaba una pequeña. Ellos, de alguna forma casi idéntica exclaman que *no era hombre de armas*.

Jorge Dáger en su libro Testigo de Excepción (1989), narra una anécdota entre Ruiz Pineda y Octavio Lepage, que para el momento -1949- era Secretario General de AD, sobre la planificación de un atentado contra el triunvirato de gobierno, que se iba a realizar sin el conocimiento de líder clandestino y que se ejecutaría ese mismo día. Lepage un par de horas antes de ocurrir el hecho en Los Próceres, se lo comunica a Leonardo por lealtad y su reacción fue de indignación: “Me repugna el derramamiento de sangre por cualquier razón, aun cuando resulte inevitable... [El]...derramamiento de sangre para crear terror es terrorismo y el terror es un crimen” (p.169). Narración que ratifica lo expresado arriba por Angulo Mata y que viene de una persona como Dáger, que estuvo al lado de Ruíz Pineda durante su vida conspirativa de los años 50 y que terminó distanciado y fuera del partido Acción Democrática. Beatriz Calzadilla (2002) muchos años después lo ratifica en un ensayo en el cual señala,...“es bueno recordar aquella *lúcida* expresión de quién me signó en el amor y defensa *de la democracia*, ese gran luchador y mártir Leonardo Ruíz Pineda: *No quiero odiar, quiero hacer justicia, aun a mis enemigos*” (p.1). La profunda humanidad de este hombre dejó huella de alguna manera, en cada uno de los miembros de la red.

Oscar Angulo Mata siempre que habló de Leonardo Ruíz Pineda, ratificó y expresó su actitud de rechazo hacia la violencia y su completo dominio e imperturbabilidad ante las acciones conspirativas.

Leonardo era un hombre de gran magnetismo. No era alto pero cuando entraba a alguna parte se veía gigante. Era un hombre que no entendía un no y convencía hasta las piedras. Antes de hablarle ya él tenía respuestas. No era una persona de armas, tenía una pequeña de pocos tiros que jamás usó... Yo no sé de dónde salió la que dicen que tenía el día que lo mataron... La violencia no la aceptaba; para muestra el día de su asesinato. Les dio la espalda. Él sabía que en cualquier momento lo iban a

matar. Era un hombre sereno...totalmente sereno, que infundía confianza al ejecutar una acción (O, Angulo Mata, en entrevista privada. 2008 b).

Esta reflexión de Angulo Mata del epíteto creado sobre Leonardo al calificarlo de terrorista, es dirigido concienzudamente por el gobierno militar para justificar su asesinato, al punto, que parte de la bibliografía de autores venezolanos de izquierda y no solamente proveniente del sector conservador de la sociedad venezolana, lo identifican como tal. A lo largo de todo el año de 1952 a través de la prensa, se va creando una mentalidad en la sociedad venezolana a fin de justificar el ajusticiamiento que ocurrirá. Los títulos impuestos por el gobierno a los diarios, son comunes en todos los aspectos y están dirigidos a crear “contextos de ficción” (Vasilachis. 1997. p. 222).

El Heraldo, periódico de la época, señalaba el 13 de abril de 1952, sobre un “Atentado Criminal, Terrorista y sin precedente en Historia de Venezuela” en la iglesia Santa Teresa. Luego el mismo diario escribe a los dos días, que fue “Descubierto atentado terrorista contra el Coronel Pérez Jiménez” (15-04-1952. p. 16), utilizando ya y asociando la imagen de Leonardo Ruíz Pineda y Alberto Carnevali, junto a descripciones de subversión violenta y alteración del orden público. En La Esfera del 12-04-1952 en su contraportada también, a grandes titulares, se señaló que el “Terrorismo internacional provocó la tragedia del Templo de Santa Teresa declaró a la prensa el Monseñor Hortensio Castillo” de la Iglesia Católica (p15) y el 15 de abril de 1952, anunciaron que: “Se proyectaba asesinar al Coronel Pérez Jiménez”, usando de nuevo las mismas fotografías de Ruíz Pineda, Carnevali y Manuel Mujica Palencia, al que califican a pie de la imagen como prófugo terrorista, a Leonardo como instigador del país y a Alberto como propiciador de terrorismo. Encontramos igual situación en los diarios La Religión y en Últimas Noticias, en los que se repite la utilización de las contraportadas, se exagera la palabra terrorismo y se utiliza la imagen de los líderes accióndemocratistas asociadas a hechos de violencia. Esto que se repite en todos los periódicos incluyendo a El Nacional, aunque éste sólo usa la imagen de Mujica Palencia, devela la orientación impuesta por la dictadura a los diferentes medios de comunicación escrita, de una línea informativa dirigida a modelar mentalidad.

A Leonardo Ruíz Pineda se le acusa de provocar un supuesto atentado en la Iglesia de Santa Teresa el 12 de abril de 1952, en plenas prácticas religiosas celebradas por las actividades de Semana Santa. Esta tragedia iniciada según las informaciones muy confusas de la prensa, por el estallido de unos niples que provoca un incendio, generó pánico y una

estampida de las personas congregadas en el templo, dando por resultados 50 muertos y gran número de heridos.

Durante el mes de abril de ese año la prensa en forma generalizada, lleva al lector, a través de los artículos aparecidos con un mismo tipo de formato y contenidos escritos y visuales, a construir la existencia de un estado de conmoción nacional, que ligado a las acciones reales del atentado programado contra Pérez Jiménez, se traducían en una evidencia terrorista que interrumpía y alteraba la paz social. Acuña denuncia en su trabajo *Un gendarme necesario* (1989) que los militantes capturados y acusados del hecho fueron llevados y confinados en el campo de concentración de Guasina y que los recibieron en el vapor Guayana que los transportaría, con una pancarta que expresaba: “!LOS INCENDIARIOS DEL TEMPLO DE SANTA TERESA!” (p. 27). Esta acción jamás fue reconocida por Acción Democrática, aunque reiteran que la ejecución de esta situación de violencia fue diseñada por el gobierno para crear dudas sobre las intenciones de los grupos disidentes.

Este hecho de acusar o tipificar a un hombre como violento, que por lo demás no está convencido del uso de la fuerza ni de las armas como método de lucha para alcanzar el poder, lo obliga a escribirle a su padre el 17 de abril del 52, para explicarle su no participación en esa situación en la cual inculpaban a la alta dirigencia adeca. “Esta acusación lo tenía mal; estuvo dándole vueltas días a eso, hasta que resuelve escribirle a Don Víctor” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2008 b) La carta refleja, la preocupación de Ruiz Pineda por la opinión que pueda tener su familia de él y la situación de angustia generada en su progenitor por los hechos acaecidos en Caracas.

Usted y los míos me conocen y saben cuál es mi formación espiritual y cultural. Soy hombre civilizado, un ser normal, una persona alentada y movida por sentimientos superiores, reñidos con toda actitud contraria a la decencia humana. Tengo una línea de conducta que ha sido norma de toda mi vida: el respeto a la opinión ajena y a los bienes ajenos. No está en mi mente... descender en los planos de nuestra lucha. Nuestra empresa se alimenta de ideales puros y de intenciones limpias... Por lo tanto, debe sentirse aliviado, sin asomo de molestia moral... No he querido hacer de la lucha instrumento personal de venganza para mis enemigos, no obstante que estos han destruido mi hogar, perseguido mi familia, sumido en la miseria espiritual a los míos (Ruíz Pineda en Catalá. 1987. p. 57).

La Recolección de Fondos

En esta etapa los miembros de la red inician también otro tipo de actividad: la recolección de recursos económicos y entre ellas la más comprometedora fue vender el Libro Negro. Este libro de circulación clandestina, estaba dedicado a publicitar el grado de represión ejercida por los cuerpos de seguridad del estado sobre las organizaciones de masas y el pueblo en general, fue diseñado por Ruíz Pineda, aunque escrito a varias manos. Se tiene conocimiento de la participación de Ramón J. Velásquez, Simón Alberto Consalvi, Olinto Camacho y del propio Ruiz Pineda, quien realizó el prólogo y lo escribió en la residencia que había alquilado en La Florida (entrevista personal O. Angulo Mata. 2007 c); de René Domínguez, Alberto Carnevali y Héctor Hurtado (en Dáger. 1979).

Realizar este libro en un momento de grave persecución política y su distribución fue una tarea *titánica* a decir de Angulo Mata. Para Ruiz Pineda esta fue una actividad de principal orden para evidenciar adentro y en el exterior, lo que estaba haciendo el gobierno con los opositores. “Tenemos que lograrlo [expresaba Leonardo]... porque además del valor específico de las denuncias que contiene el libro, su sola aparición, será un golpe psicológico muy grande que daremos a la Dictadura” (Dáger. 1979. p. 122). Tuvieron que organizar no solo la elaboración de los textos, sino además su reproducción que estuvo a cargo de Agustín Catalá bajo estrictas medidas de seguridad, pues la policía política tenía muy vigilado el taller donde se editó.

La labor de los miembros de esta red fue vender el libro a una lista de personalidades por la suma de 500 bolívares; cifra astronómica para la época. Según la información de Angulo Mata (Angulo. 2007 a) muchos fueron los que aterrados entregaban el dinero y les dejaban el libro. Actitud comprensible pues encontrar a cualquier persona en posesión de esta obra, era ir detenido. Cuando se le preguntó a Angulo Mata en aquella oportunidad en qué se invertía el dinero recolectado, respondió: “en la manutención de los perseguidos políticos y sus familias y en la compra de armas” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a). Hoy nos preguntamos, ¿esta red compraba armas? ¿Quiénes compraban las armas?

Los Integrantes de la Red

Los miembros de la red para 1949 eran muy jóvenes. Beatriz Calzadilla se inició en el trabajo clandestino a la edad de 19 años; Angulo Mata tenía veintitrés y la mayoría de los miembros oscilaba entre los 19 y los treinta y siete años de edad. Ruiz Pineda para el 52 tenía treinta y seis años; Carnevali treinta y ocho. Estaban dispuestos a luchar para deponer el régimen. Había juventud y compromiso. Hay crecimiento político y responsabilidad social entre 1949 y 1953. Humberto García Arocha (1953) desde su exilio en Canadá, le expresaba a Beatriz:

Yo la he visto crecer en temple y resistencia a través de los años. Usted y Oscar son jóvenes a quienes el vigor de los años no les ha brindado armas para ser sólo de ustedes dos. La juventud de Uds. ha sido regalo de afabilidad, entrega de bondad y de rectitud en la empresa de ser útiles por convicción y por humana naturaleza... (Montreal. 16 de abril).

La red llegó a tener 21 sujetos identificados. Los datos para 1949-1953 son los siguientes:

1. Leonardo Ruíz Pineda. Nacido en Rubio estado Táchira el 28 de septiembre de 1916. 33 años. Alias Alfredo y Neruda. Abogado. Ex Ministro de Comunicaciones. Detenido por 6 meses a raíz del Golpe al Maestro Gallegos y pasa a la clandestinidad asumiendo la Secretaría de Acción Democrática y se convierte en jefe de la resistencia de su partido.

2. Humberto García Arocha. Nació en Caracas el 29 de octubre de 1912. 37 años. Médico y profesor del Instituto Pedagógico Nacional y de la Universidad Central de Venezuela. Director del Instituto de Medicina Experimental de la UCV. Ministro de Educación para 1946. Militante del partido extinto para el 48, PDN. Mensajero, elaborador de propaganda, programador de conchas, enconchador y médico en muchas ocasiones, de Leonardo Ruiz Pineda.

3. Olinto Camacho. Nació en Zea estado Mérida el 22 de marzo de 1912. 37 años. Médico pediatra y profesor de la Universidad Central de Venezuela y del Instituto Pedagógico Nacional, del que fue Director. Director de la Escuela de Medicina de la UCV. Militante del PDV. Coautor del trabajo sobre la persecución de los docentes para el Libro Negro.

4. Olga Larralde de García Arocha. Nacida en Los Teques, estado Miranda el 19 de Abril de 1914. 35 años. Profesora graduada en Biología en el Instituto Pedagógico Nacional en la primera promoción. Directora del Liceo de Aplicación y Sub-directora del IPN. Profesora de Bioquímica en la UCV. Sin filiación política. Mensajera, contacto con estudiantes del IPN, distribuidora de propaganda.

5. Ruth Lerner de Almea. Nacida en Rumania el 6 de Octubre de 1926. 23 años. Se nacionaliza venezolana y es Profesora graduada del Instituto Pedagógico Nacional. Docente en esa institución y profesor agregado en el Instituto de Medicina Experimental. Militante de AD. Mensajera, enconchadora de Alberto López Gallegos y de Leonardo Ruíz Pineda.

6. José Almea. Profesor egresado de Matemática y Física del Instituto Pedagógico Nacional. Militante de AD. Enconchador de Alberto López Gallegos y de Leonardo Ruíz Pineda. Distribuía escritos del líder entre la militancia del partido.

7. Gustavo Bruzual. Nacido en Caracas el 16 de febrero de 1927. 22 años. Profesor egresado del Instituto Pedagógico Nacional. Profesor en el Liceo de Aplicación y profesor interino de Bioquímica de la Escuela de Medicina de la UCV y de fisiología del Instituto de Medicina Experimental. Militante de AD. Dedicado a la organización del Colegio de Profesores de Venezuela y su lucha clandestina junto al profesor Mario Torrealba Lossi. Fue enconchador permanente de Oscar Angulo Mata.

8. José Puigbó Morales. Nacido en Caracas el 28 de junio de 1920. 29 años. Abogado. Alias el Gordo Castro. Militante de Acción Democrática. Contacto de Ruiz Pineda con la base del partido y con la intelectualidad caraqueña.

9. Ligia Barnola de Puigbó. Nacida en Caracas el 27 de abril de 1922. 27 años. Alias Natacha. Mensajera.

10. Alfredo Coronil Ravelo. Nace en Caracas el 28 de septiembre de 1918. 31 años. Médico en el Puesto de Salas y profesor en la UCV. Es importante pieza en la fuga de Carnevali del Hospital. Amigo personal y médico de Leonardo Ruiz Pineda.

11. Reneé Hartmann de Coronil. Nacida en Calabozo, estado Guárico el 22 de agosto de 1920. 29 años. Alias Eva. Médico siquiatra. Militante de Acción Democrática. Mensajera. Amiga entrañable de Aurelena de Ruiz Pineda. La Dra. Hartmann realiza actividades conspirativas con Acción Democrática y no dentro de esta red, aunque funciona como correo.

12. Aurelena Merchán de Ruiz Pineda. Nació en San Cristóbal, estado Táchira, el 18 de abril de 1927. Alias Marta. Militante de Acción Democrática desde su juventud. Casada con Ruiz Pineda desde 1945; se vuelve a casar años más tarde con Alejandro Ferrer.

13. Santos Gómez. Nacido en San Antonio del Táchira. Alias Cristóbal. Estudió en la Escuela militar de la Grita. Chofer de taxi y comerciante. Se incorpora al trabajo clandestino a través del padre de Aurelena de Ruíz Pineda; Santos Gómez no conocía al líder accióndemocratista. Se le usa por primera vez como chofer para proteger a la Sra. Aurelena tras la incorporación de Ruíz Pineda a la vida clandestina. A partir de allí comienza su trabajo de protección a la familia Ruíz Merchán, luego pasa a ser hombre de resguardo de Ruíz Pineda y en el tiempo se convierte en el jefe de seguridad de los líderes del partido Acción Democrática. Militante de Acción Democrática.

14. Oscar Angulo Mata. Nacido en Táriba, estado Táchira el 23 de sep de 1926. Autodidacta. 23 años. Alias Dante, Omar. Llega a Caracas en 1937. Empleado público. Sin militancia política; aunque posteriormente se identifica con AD. Enconchador, asume funciones de seguridad, chofer de Ruiz Pineda, mensajero, reproductor de propaganda y líder de la red de protección de los enconchados en La Fortaleza.

15. Beatriz Calzadilla de Angulo. Nacida en Caracas el 26 de febrero de 1930 y criada en Puerto Cabello. Alias Pilar. 19 años de edad. Secretaria para el momento del Instituto de Medicina Experimental. Sin militancia política. Reproductora de propaganda, falsificadora de documentos, encargada de quemar y desaparecer documentos, responsable del bienestar de los enconchados y de garantizarles seguridad.

16. Yolanda Angulo. Nacida en la Grita, estado Táchira el 19 de abril de 1930. 19 años. Estudiante para el momento de Biología en el Instituto Pedagógico Nacional, hermana de Oscar Angulo Mata y alumna de Olga Larralde y Humberto García Arocha. Sin militancia política. Mensajera, distribuidora de propaganda, chofer eventual de Ruíz Pineda en *La Panchita*, camioneta del Instituto de Medicina Experimental.

17. Evaristo Bracho. Estudiante de Biología y Química en el Instituto Pedagógico Nacional Expulsado en 1949 por liderar las manifestaciones estudiantiles de esa institución contra la Junta Militar. Militante de la Juventud Comunista. Distribuidor de propaganda. Seleccionado por la Profesora Olga Larralde para hacer llegar al estudiantado propaganda contra el régimen.

18. Rhaiza Calzadilla. Nacida en Puerto Cabello, estado Carabobo el 8 de noviembre de 1931. 19 años para el momento que se incorpora a la célula. Dibujante del Instituto de Medicina Tropical y hermana de Beatriz Calzadilla. Sin militancia política. Enconchadora de una de las hijas de Ruiz Pineda: Magda Ruíz Merchán.

19. Cruz Boada. Bedel del Instituto de Medicina Experimental. Sin militancia política. Trabaja en los apartamentos de Angulo Mata y le elabora los almuerzos a Ruíz Pineda. Esconde documentación de Angulo Mata en su casa, desde 1952 hasta el 23 de enero de 1958. Según la versión de Rhaiza Calzadilla, la Sra. Cruz crea una concha subsidiaria en su casa, para militantes perseguidos de menor rango dentro de AD. La familia de Cruz Boada, especialmente una prima participa del cuidado de Ruíz Pineda al pasar al apartamento de Las Acacias.

20. Teresita Silva. Nacida en Guanape, estado Anzoátegui, el 03 de octubre de 1926. 23 años. Secretaria del Instituto de Medicina Experimental y luego bibliotecóloga. Sin militancia política. Reproduce documentos para ser publicitados y recibe la maleta entregada por Oscar Angulo Mata, que contenía objetos personales de Ruiz Pineda, luego de su asesinato.

21. Eduardo Coll García. Nacido en Caracas el 20 de agosto de 1929. Entra a formar parte de la red en 1951. Contaba con 22 años para el año de su incorporación. Estudiante de la Escuela de Medicina y sobrino de Humberto García Arocha. Dirigente estudiantil y representante ante el Consejo de Facultad de Medicina de la UCV, hasta el momento de su expulsión en 1952. Mantiene relaciones con el líder acciondemocratista a través de Angulo Mata. Eduardo Coll es escondido en La Fortaleza a raíz de su expulsión en la Universidad Central de Venezuela. Su relación familiar con el Dr. García Arocha permite que Oscar Angulo Mata lo albergue en su casa.

La Desaparición

“Fui al otro lado del puente, la luna dejaba ver la arena y se volcaba sobre las rocas pálidas y mudas. Vi una maleta vieja de cuero en mitad de la corriente, estaba entreabierta y en su interior: botas, espuelas y papeles. La reconocí por la tosca labor del artesano y por el desgaste de sus esquinas. Era el equipaje de mi padre. Iba solo, aguas abajo.”

Orlando Araujo en Compañero de viaje.

La etapa final correspondió a su *DESAPARICIÓN*. Esto es entre finales de 1952 y 1953 y está ubicada como se mencionó en su oportunidad, en la urbanización Las Acacias, sitio a la que se traslada la *concha*, después del despido de los Angulo Calzadilla del IME. Allí se vivió el proceso de desintegración de la red, que se inició con el asesinato de Ruíz Pineda el 21 de octubre de 1952 (en Rivas. Tomo 4. 1989) y el progresivo encarcelamiento de sus integrantes. Para ese momento, los Almea ya están exiliados en Honduras (Angulo. 2007 a) y la esposa de Ruiz Pineda se encuentra fuera del país; Santos Gómez cae preso en el momento del asesinato de Wilfredo Omaña en 1953. Dos meses después a causa de una delación Angulo Mata es detenido y confinado en la Cárcel Modelo. Ese será el momento de la completa anulación política de la red conformada dentro del Instituto de Medicina Experimental.

Ahora bien, entre el asesinato de Ruiz Pineda y la detención de Angulo Mata pasaron cinco meses, período en el cual la red volvió a esconder en el apartamento de Las Acacias a algunos de los que ya habían albergado; Alberto Carnevali, quien será capturado posteriormente -y nuevamente- por la Seguridad Nacional el 19 de enero de 1953 y el Capitán Wilfredo Omaña quien también caerá asesinado y rematado por ese cuerpo de seguridad del estado al mes siguiente. En la investigación aún no se tiene claridad, quién es la persona que lleva a los perseguidos políticos en este corto período al hogar de los Angulo Calzadilla. José Puigbó contacto puntual con la base de Acción Democrática, como ya se señaló, comienza a ser perseguido desde el momento en que firma un manifiesto solicitando

la restitución de las garantías constitucionales. Es detenido según lo que aporta Catala (1998) por averiguaciones por sus relaciones con Ruiz Pineda el 6 de agosto de 1951 y es expulsado a México en mayo del 52, razón por la cual se encontraba inhabilitado políticamente; tampoco tenemos de él un indicador de su relación conspirativa con Angulo Mata. Por otra parte, la relación entre Angulo y Gómez era de terruño, amistosa y de lealtad, pero en cuanto a la participación de ambos en eventos conspirativos, la decisión siempre estuvo en manos de Ruiz Pineda. Nos acercamos a pensar que es la relación *Angulo Mata- Gómez*, la que tomará las decisiones posteriores. Por lo cual esto nos explicaría la profundización valorativa y afectiva que se dará entre ellos a lo largo del tiempo, la cual termina sellada a través del compadrazgo, actitud constante en la vida de Angulo Mata a pesar de su condición de ateo.

Las apreciaciones de Angulo Mata sobre Santos Gómez, los documentos localizados en su archivo privado sobre actividades realizadas entre ellos a lo largo de la vida, su relación sincera de hermandad, su preocupación por demostrar en el mundo político la calidad humana y a su vez el temple de Gómez, el propiciar acercamientos con grandes líderes de la izquierda venezolana para que lo conocieran sin informar a Santos, hablan de una relación fraterna entre dos conspiradores, que aprendieron a construirse en la lucha política y a jugarse la vida juntos. La intuición nos lleva a pensar que es esa relación *Angulo Mata-Gómez*, la que planifica a quién enconchar, porque ya no es el partido, ni ningún líder el que toma las decisiones. La Fortaleza seguirá siendo concha unos meses más para los líderes de AD, pero no estará dirigida por esa organización. A Ruíz Pineda no lo sustituyó nadie como director político de la red del IME y podemos afirmar observando su evolución, que ella se comporta como soporte de Ruíz Pineda y no de Acción Democrática.

Oscar Angulo Mata el día 14 de octubre del 2009, conversó largamente y en forma espontánea sentado dentro de un automóvil y se tomaron notas en forma atropellada. Habló de su cotidianidad en la Modelo, de su relación de amistad con el Director de la cárcel Marcos Tirado que se extiende hasta los años 80, de su desprecio por Luis Piñerúa Ordaz compañero de celda y de Santos Gómez. Lo extraordinario de las valoraciones emitidas hacia su compadre Santos, es que las realiza en tiempo presente; al finalizar, lo discurre en pasado, se da cuenta que está muerto. Santos Gómez para el momento de esta conversación tenía más de 18 años de fallecido.

Santos es impenetrable. Nunca podrán con él. Pero yo a veces con mirarlo sé. [Muchas carcajadas]...Somos andinos...Es de gran valor y un hombre de palabra; es mi hermano. Se salvó de ser masacrado en muchas oportunidades y fíjate, no perdió la vida en lo de Wilfrido por su estoicismo y su serenidad. Calcula riesgos en forma rápida y actúa. Tiene un gran olfato. Todo lo aprendí de él; ni siquiera cuando me mandaron a Cuba a entrenarme entre el 59 y 60, en la luna de miel de Betancourt con Fidel. Es el hombre de la seguridad de AD en la clandestinidad... [Silencio, mucho silencio]. Idolatraba a Leonardo, pero les sirvió con igual lealtad a Alberto y posteriormente a Rómulo. [Silencio otra vez]. Fue un hombre de partido (2009 b).

Cuando observamos la situación de la red en la fase de *Consolidación*, concluimos que la persecución política implantada desde los inicios del gobierno militar, estuvo soportada en la reorganización de la Seguridad Nacional, tal y como lo planteamos al principio. La red originada en el Instituto de Medicina Experimental, nos demuestra la manera como se dieron las acciones del aparato represivo del estado que tuvo por finalidad el control de la oposición y la eliminación selectiva de sus líderes. Se asesinó a Ruiz Pineda y Omaña - Carnevali murió en la cárcel-; se encarceló y torturó a los responsables directos de su seguridad como a Santos Gómez, Angulo Mata y José Almea y se llevó al exilio a la base logística comprometida con la organización partidista como Jose Puigbó, Ruth Lerner, José Almea -posteriormente- y Aurelena de Ferrer; porque ya el año anterior había salido expulsado para Canadá García Arocha.

Al tener noticia de la detención y tortura a la que estaba siendo sometido Angulo Mata, el Dr. García Arocha, le escribió desde Montreal una carta a Beatriz Calzadilla de Angulo que delata la situación vivida en nuestro territorio por la represión desatada y nos revela los sentimientos provocados y el por qué a muy corto plazo el movimiento popular y organizacional de los partidos fue sofocado.

Es difícil expresar en palabras la angustia permanente en que me mantiene esta situación y hasta en el trabajo, por largos ratos, vaga mi imaginación en busca de Uds. porque me consume la impaciencia de saber cómo les va cada día y que nuevo maltrato puedan recibir en cada momento que pasa.

Otro sería el predicamento del ánimo si los hombres supieran respetar la dignidad de los hombres. Si se cumpliesen procedimientos inspirados en normas de decencia y en principios legales. Pero allá, en nuestra torturada patria, no se enjuicia a nadie que haya sido detenido por razones políticas. No hay tribunal que conozca de acusaciones y defensa...Me sume en hondas tribulaciones la suerte de una patria en la que los criminales se les llama autoridad y a los defensores reos. No se puede reflexionar impunemente sobre esta tragedia venezolana. Porque es casi imposible contener la desesperación ante tanto oprobio...

...

Si Ud. lo ve nuevamente dígame que mi abrazo de hoy es más fuerte que nunca... Que estoy seguro de que, por duros que sean los días, por malos que sean los hombres, su virtud, su nobleza y su fuerza de hombre de verdad le mantendrá sereno y confiado todos los instantes... (16 de Abril. 1953).

Acción del Régimen Militar contra la Red

La primera etapa de la Dictadura fue dirigida a la eliminación de la oposición utilizando la persecución, la tortura y el exilio; mecanismos para controlar y mediatizar el movimiento social. La Seguridad Nacional se reorganizó como institución de coerción y se acondicionó primero a El Dorado, luego vinieron las cárceles de El Obispo, La Modelo; Guasina y Sacupana como campos de concentración y por último se dispuso a la cárcel de Ciudad Bolívar para el confinamiento de los opositores al régimen. Cada uno de los pasos dados en este sentido se convirtió en emblema de terror; condición mental dirigida a crear un estado de *sumisión*.

El Trabajo de Pedro Estrada. Mención aparte merece, el papel de Pedro Estrada en el control de las acciones de las organizaciones de masas y en el proceso en general de la desmovilización política de la población. Este hombre, agente preparado y de experiencia, asumió la dirección de la Seguridad Nacional. Fue llamado a Washington donde se encontraba para que aplicara un nuevo plan de inteligencia, a fin de liquidar los movimientos subversivos organizados en forma creciente contra la Junta Militar de Gobierno. Su gestión se caracterizó por una “intensificación de la represión, el control sobre las universidades, la apertura de más cárceles y el asesinato de líderes antiperzjimenistas” (Monzantg. 2006. p. 78), dándole así soporte al régimen de facto.

Pedro Estrada inicia su carrera como gendarme en 1936 en Maracay y allí se encarga de organizar la fuerza policial, para enfrentar manifestaciones de orden público dirigidas al saqueo de las propiedades de los gomecistas. En 1938 lo nombran jefe de la Sección político-social de la Policía de Caracas y se especializa en la lucha anticomunista y antisubversiva. Ante el golpe a Medina se exilia en Estados Unidos y allí continúa en su formación de combate ante la subversión (Diccionario de Venezuela.1997. p. 286). Tras el golpe de estado al presidente Rómulo Gallegos, para junio de 1946, la Junta Militar de

gobierno lo envía “en funciones de espionaje para conocer las actividades de los emigrados accióndemocratistas en [la región del Caribe]... y en los Estados Unidos” (Fuenmayor. 1981. Tomo VIII. p.172). En Trinidad, descubre una base para controlar todo el golfo de Paria; entra en contacto con el General Trujillo en República Dominicana, en Puerto Rico y Haití se relaciona con los servicios de inteligencia norteamericanos y llega a realizar investigaciones en Jamaica, Miami, Washington y Nueva York (Fuenmayor. 1981. Tomo VIII. P. 172-178).

Para el primero de septiembre de 1951 ya era nombrado Director de la Seguridad Nacional. A la semana de su gestión, se renueva en Washington el acuerdo entre Estados Unidos y Venezuela, para que el primero de los nombrados, por espacio de cuatro años, proporcionara recomendaciones militares al ejército de nuestro país (La Esfera 13 de septiembre 1951 en Rivas. s/f) y el 29 de octubre de ese mismo año, visitaba la sede de la Seguridad Nacional una comisión del Scotlan Yard para asesorar “al Gobierno en la reorganización y adiestramiento de los servicios policiales venezolanos” (La Esfera 29 de octubre 1951 en Rivas. s/f). Según Fuenmayor (1982) estos tres hechos en conjunto, “significaron un fortalecimiento muy importante en el aparato represivo de la dictadura perezjimenista...en el sentido de un acrecentamiento del terror, de la persecución política y del empleo de métodos de tortura que antes no fueron conocidos...” (Tomo IX. p. 151).

Pedro Estrada fue propuesto internamente por Rafael Pinzón ante el fracaso de Jorge Maldonado Parilli al mando de la policía política. Braulio Barreto (1984), ex agente de la Seguridad Nacional, acusado del asesinato de Wilfrido Omaña, Pinto Salinas y del Teniente Droz Blanco en Colombia, señala en su libro *Bajo el terror de la S.N.* que las acciones de ese cuerpo policial durante la gestión del primer Director, estuvieron muy cuestionadas para finales de 1951, tras la fuga del dirigente de Acción Democrática Castor Nieves Ríos, quien había entrado al país clandestinamente procedente de México; y posteriormente, a raíz de la fuga del Puesto de Emergencia de Salas de Alberto Carnevalli. Coyuntura que hizo necesario el cambio de dirección en esta institución y la búsqueda de un sustituto. El profesor Pinzón señala que

lo conocía desde antes de formar gobierno, éramos amigos, sabía que era un buen policía. Conversando con él me había explicado cómo había que organizar la Seguridad Nacional para neutralizar a Acción Democrática. Por esa razón fue que lo apadriné para que Pérez Jiménez recomendara a la Junta de Gobierno su

nombramiento. Y así se hizo... (Pinzón en entrevista en Méndez y Castro. 1997. p. 106).

Estrada trabajó directamente, primero con Ulises Ortega al que nombra Jefe de la Brigada Política de la Seguridad Nacional y luego lo sustituye por Miguel Silvio Sanz, el famoso Negro Sanz. Ambos torturadores de los presos políticos y que junto a Braulio Barreto, son constantemente nombrados como ejecutores directos de las acciones represivas. Según la opinión del propio Rafael Pinzón, “Pedro Estrada actuaba con absoluta libertad haciendo uso de la crueldad, hasta el extremo que volvió cruel al propio Pérez Jiménez...” (Pinzón en entrevista en Méndez y Castro. 1997. p. 107). Se le señala de finos ademanes y hombre educado, cosa que constata Oscar Angulo Mata.

Una mañana o una tarde, no sé, después de ser puesto contra una pared e intentar fusilarme –tres veces lo hicieron- me llevaron a la oficina de Pedro Estrada. No sé cuánto tiempo estuve inconsciente. Me despertaron y me mandaron a vestir. Estaba orinado, lleno de pupú y sin zapatos. Fui arrastrado hasta allí porque no podía caminar por el ring, pero trate de hacerlo bien al entrar. Pedro Estrada estaba sentado en su escritorio y se incorporó hacia mí. Muy educado, impecable, me dijo que me sentara; me trató como si yo tuviera puesto un esmoquin y no olierá mal. Él se sentó en su silla y me ofreció agua y cigarrillos. Le dije que no fumaba pero que aceptaba el agua. Me tomé dos vasos; tenía muchos días sin tomar. Ellos habían descubierto que yo era alérgico y asmático y cuando les pedía agua me la daban con sal. Aprendí y nunca más lo solicité. Pedro Estrada me habló de mi situación con calma, de la cantidad de personas importantes que abogaban por mí, pero me dijo, *no puedo hacer nada porque usted está muy complicado y no quiere colaborar...* Años más tarde, no recuerdo si en el 64 o en el 65, me lo encontré en una calle de Madrid. Venía caminando con Beatriz y lo vi de lejos. El me vio, me reconoció y mantuvimos la mirada. Cuando ya nos íbamos a encontrar cara a cara, cruzó la calle y caminó sin voltear... Yo no le iba a hacer nada... Solo lo iba escupir. Creo que me lo vio en la cara (O. Angulo Mata, entrevista privada. 2007 c).

El Director de la Seguridad Nacional, de trato amable, veja a un hombre que trata de entrar con decencia a una oficina, pero que en la realidad está lleno de excrementos y en estado lamentable. Se pretende humillar, crear vergüenza, aniquilar emocionalmente y generar postración. El prisionero lleno “de su propia inmundicia, es... rebajado casi a una condición animal” (García y Camacho.1982. p. 166), se le quería anular y Estrada lo sabía y lo utilizaba reiteradamente en sus entrevistas en el despacho (Barreto. 1984. p. 82). Este hombre al que Pérez Jiménez dio carta blanca para controlar a la subversión, se le acusa también de sanguinario por realizar personalmente la tortura. La Revista Momento y sólo en ella se localiza esta denuncia, publica un artículo que creemos del año 59, en el cual la Sra.

Alicia Besembel de González acusa a Estrada y a Ulises Ortega de la muerte de su esposo, el abogado Germán González, en los sótanos del edificio de El Paraíso por “impactos de armas de fuego, además de profundas heridas en la frente” (s/f. p. 42). En esta publicación se le señala como el ejecutor directo, a solo dos días del asesinato de Ruiz Pineda. Germán González, era el dueño del automóvil donde iba el líder acciondemocratista el 21 de octubre de 1952.

Por otra parte, Wilfrido Omaña, cuando decide entrevistarse con el Teniente Tirado Alcalá la noche del 24 de febrero de 1953, para que se pliegue al movimiento insurreccional, fue emboscado. Omaña iba como de costumbre escoltado por Santos Gómez. Cuando se baja del automóvil el dirigente militar de la resistencia es masacrado. Utilizaron ametralladoras y granadas; Santos Gómez cae y se da por muerto y es llevado a la Seguridad Nacional.

A Santos lo intentan rematar, pero uno de los esbirros le dice al ejecutor que no gaste más balas, que está muerto. Lo montan en una camioneta y lo trasladan a El Paraíso. Cuando lo sacan y lo lanzan en el edificio se dan cuenta que está vivo; lo golpean fuertemente y paran porque hay mucha gente en el edificio ante el revuelo causado por el asesinato de Wilfrido. En muy malas condiciones lo llevan ante el propio Pedro Estrada y este lo recibe con un machetazo en la frente. Esa marca que tiene aquí [se señala la frente] es de eso (O. Angulo Mata, entrevista privada. 2007 c).

Como se puede observar Pedro Estrada se había convertido en el hombre sustentador del régimen, desplazando en la seguridad interna a las Fuerzas Armadas (Foto). A decir de Fuenmayor (1982), bajo su dirección la “Seguridad Nacional adquirió... la categoría de un superministerio, que asumía el papel de vigilante y represor de todos los reales o supuestos enemigos del régimen” (Tomo IX. p. 151). Pérez Jiménez tenía plena confianza en él; hay manifiesta literatura de sus colaboradores más cercanos de visitas e informes continuos al General, pasando por encima del Ministro del Interior. El propio Estrada en una entrevista señala que “le daba cuenta directa al General Pérez Jiménez y no al ministro del Interior...La cuenta iba directamente de mi boca al presidente. Sobre este procedimiento estaban muy de acuerdo los dos Ministros bajo los cuales serví” [Se refiere a Llovera Páez a Vallenilla Lanz]. (Blanco. 1983. p. 148). A lo que Oscar Suárez Flamerich, hermano de Germán Suárez Flamerich presidente del país tras el asesinato de Delgado Chalbaud, primer presidente a su vez, del triunvirato de la Junta Militar que se instala tras el golpe a Gallegos, señala: “El grupo de Pérez Jiménez, Llovera Páez y Estrada mantuvieron

siempre...justificación de los actos de la Seguridad Nacional como imprescindibles...”
(Suárez. 1992. p. 206).

El Proceso de Desestructuración de la Red del IME.

Ahora bien, en la medida en que las prácticas políticas se amplían y radicalizan en esa medida la Seguridad Nacional va desmantelando la red. El Primero en desaparecer de la red, va a ser Evaristo Bracho en el propio diciembre de 1949; fue del primer grupo de estudiantes expulsados a nivel superior. Era de Biología y Química del Instituto Pedagógico, miembro del partido comunista y líder de la primera protesta estudiantil que se va a dar contra la Dictadura en nuestro país; es aquí donde los profesores García Arocha y Olga Larralde pierden su contacto con el movimiento estudiantil de la casa de formación docente.

Luego exilian a Canadá a finales de 1951 al Profesor Humberto García Arocha. Su papel conspirativo nunca fue descubierto, aunque se le relaciona con actividades clandestinas en la UCV y en el IPN. En el archivo histórico del Pedagógico se puede observar el seguimiento que se le hacía a él y al profesor Olinto Camacho. Se destruye así la etapa inicial de la red y se desmantelan los nexos con el movimiento estudiantil del Pedagógico de



Gráfico 23. Pedro Estrada a la izquierda y Miguel Silvio Sanz a la derecha. Fuente: Libro el Mundo y la Época de Pérez Jiménez de José Rivas Rivas, 1961.

Caracas. En agosto del 51, cae detenido el abogado José Puigbó, al firmar un documento que pedía la restitución de las Garantías Constitucionales. Se le acusa de nexos con Ruiz Pineda; es exiliado a México. Realmente es hombre de Acción Democrática y mantiene línea directa entre la base del partido y el líder máximo.

Pero, ¿qué siente un hombre que va rumbo al exilio?

Añoranza. Soledad. Incertidumbre por lo que enfrentará sin trabajo ni techo. Angustia ante lo que deja; su familia sin protección y sus amigos perseguidos o encarcelados que se consumen bajo un régimen de oprobio. El apego a la tierra. La nostalgia por un entorno. La correspondencia entre finales del año 51 y finales del 53 entre Humberto García Arocha, Oscar Angulo Mata y Beatriz Calzadilla está plagada de todos esos sentimientos. Aflora el agradecimiento, por “las demostraciones inacabables de bondad y de generosa amistad, por ese cheque de 298 dólares que me remitieron los amigos del Instituto” (17 de febrero de 1942). La vergüenza, porque su equipo del Instituto de Medicina Experimental le sigue enviando dinero para que se mantenga, por lo cual señala que “no envíen más. Dénselo a Olinto que está pasando por un duro momento” (11 de marzo de 1952). Y la reflexión, que le hace llegar a su amigo sobre lo que significa la expatriación.

El exilio Oscar, no es bueno. Aquí estoy, recogiendo recuerdos y reviviendo momentos amargos y difíciles, ahora al filo de los dos años de destierro, te diré cuan duro es el trance de vivir sin patria. Qué recio es el impacto sobre mente y corazón en la realidad de tanta nostalgia...

Ya vienen las Pascuas y es solo frío y estepas de nieve dilatando realidad y esperanzas. Qué ancho el tiempo y cuan cerca todavía el recuerdo. Añoranzas de sol, de lomas y montañas, brisa fresca de la mañanita peinando el verdor de los cañaverales y luego; ¡aquel mar lamiendo uveros y cicales!... (Montreal 12 de diciembre de 1953).

A principios de 1952 expulsan a Eduardo Coll García, alumno de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, presidente del centro de estudiante y delegado ante el Consejo de Facultad. Coll García recibía mensajes y órdenes directas de Ruiz Pineda a través de Angulo Mata, dirigidas al movimiento estudiantil. También en febrero de 1952, en un allanamiento, cae detenido el profesor José Almea, es torturado y exiliado México. La Seguridad Nacional establece que tiene contactos con Ruíz Pineda al encontrarle dos cartas de éste en su vivienda (Ruth Lerner en entrevista personal. 2005 b). El 21 de Octubre de 1952 es asesinado Leonardo Ruíz Pineda, jefe de la clandestinidad adeca y Secretario

General del Partido, en una calle de San Agustín del Sur. La Fortaleza queda muy golpeada y el movimiento de resistencia adeco debilitado.

Leonardo Ruiz Pineda sale de la *concha* de La Fortaleza ubicada en Las Acacias a principios de octubre del 52 y se la cede a Wilfrido Omaña quien no conseguía dónde albergarse. El sitio dónde se encontraba Leonardo para el momento de su muerte no es descrito ni señalado por ninguno de los miembros de su partido, ni en las entrevistas realizadas a los miembros de la red. Omaña al enterarse de la noticia toma un arma e intenta salir del apartamento de Angulo Mata. Beatriz, quien se encontraba sola junto a él, esconde las llaves y llama a su hermano Omar Calzadilla para que localice a Santos Gómez y detenga su furia. Gómez llega y se lleva a este militar, a quien conoce desde su formación en la Escuela Militar de La Grita y ella nunca más lo vuelve a ver. Oscar Angulo Mata mientras estos hechos se desarrollaban en la mañana del 22 de Octubre, “llevaba muy temprano al Dr. Pi Suñer al aeropuerto de Maiquetía, pues se iba del país y allí ve en un periódico a la venta, el cuerpo de Leonardo tendido en el suelo y ensangrentado” (A. B. Calzadilla en conversación privada. 2009 a). Oscar Angulo Mata pasa “tres días con graves accesos de asma, fiebre alta y postrado, [y Calzadilla ese día aciago, tuvo que]...batallar con la fiera en que se había convertido Wilfrido y con un Oscar destrozado” (A. B. Calzadilla de Angulo en entrevista privada. 2018 b).

Leonardo ese día debía realizar varias actividades en las cuales ni Santos ni yo participábamos. El trabajo clandestino estaba siendo seguido. Había trabajo de inteligencia policial y entre ellos, uno dedicado a lograr delaciones. Nosotros también teníamos informantes dentro de la Seguridad Nacional; eso era común. En el asesinato de Leonardo no hubo como se dice por allí traiciones; ni de Regina Gómez Peñalver ni de David Morales Bello. Eso es falso; una calumnia. Yo me atrevo a pensar, que hubo exceso de confianza de parte de él, pero es que Leonardo era así. Un agente de la Seguridad Nacional que iba en moto lo reconoció en Catia y lo siguió hasta San Agustín donde es asesinado. Regina lo llevaba primero a buscar un dinero para ser usado en la clandestinidad y lo deja en la Plaza Pérez Bonalde donde lo busca David Morales. En ese último trayecto estuvo acompañado por Segundo Espinoza, Leoncio Dorta y el propio Morales Bello. Se detienen para ayudar a una camioneta llena de niños que estaba accidentada, la acción es infructuosa y es allí donde se encuentran con la Seguridad Nacional. Mientras están parados se acercan los esbirros Colmenares y Matute y nadie al estar pendiente de los niños, se dio cuenta que se aproximaban dos agentes. Colmenares constata que es Ruiz Pineda, le dice que se entregue y le exigen identificación. David Morales y Leoncio Dorta salen del vehículo, mientras Segundo Espinoza se enfrenta a los agentes y es reducido al ver que uno de los hombres le va a disparar a Leonardo.

Leonardo al salir del auto empuja al esbirro y se dirige al callejón de Las Cocineras; más adelante iban los otros dos que se bajaron. El grupo de Leonardo no disparó, tenían la orden de no hacerlo. Al dominar a Segundo, los esbirros comienzan a disparar a los que se dirigen al callejón. Leonardo cae por un tiro en la cabeza; su asesino fue Matute. Esa noche nadie me avisó, lo supe al día siguiente a través de la prensa. Vi en la calle en una primera plana de Últimas Noticias, el cuerpo de Leonardo; lo vi muerto y a su lado una botella de whisky. No solo lo querían desaparecer de la lucha política. Leonardo era un formidable rival, querían desprestigiarlo, borrarlo del recuerdo y hacernos ver como unos irresponsables (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2008 b)

La red como se puede ver, queda reducida a su etapa de transformación: una célula dedicada a la seguridad de los líderes de la resistencia. Aún para los últimos dos meses del año 52 y los primeros dos del 53, siguen libres Angulo Mata y Santos Gómez, ante un Alberto Carnevali que pasa al mando de la Secretaría General del partido. Pero en el plano interno de Acción Democrática, el momento de la desaparición del líder y el progresivo exterminio que va a realizar la Seguridad Nacional sobre la cúpula partidista durante todo el año 53, va a provocar situaciones que afectan la unidad de la militancia y un estado desmoralizante que los lleva a la parálisis política. Juan Bautista Fuenmayor, dirigente comunista en su obra Historia de la Venezuela Política contemporánea (1982) señala que,

...el descabezamiento político de Acción Democrática como producto del asesinato de Ruíz Pineda y de la muerte en prisión de Carnevali a consecuencia de un cáncer [en el 53,] hundieron al movimiento clandestino en el mayor desastre, del cual no pudo rehacerse hasta muy avanzada la década de los 50. Durante todo ese lapso, los elementos terroristas gobernaban en Venezuela, Pérez Jiménez, Pedro Estrada, Vallenilla Lanz y compañía desataron la más sangrienta y sostenida persecución a los miembros de Acción Democrática hasta lograr la virtual destrucción orgánica de ese partido (Tomo IX. p. 173-174).

El trabajo a pulso realizado por Ruíz Pineda para reconstruir un partido desintegrado por la dictadura y para darle cohesión política unitaria a la lucha por restaurar la democracia queda paralizado. Acción Democrática es atacada duramente, sus militantes perseguidos y se darán asesinatos selectivos dirigidos a líderes y a posibles sustitutos dirigenciales. Ya para 1954 Acción Democrática está totalmente dominada por el régimen militar y la política unitaria impulsada por Ruíz Pineda paralizada, porque su líder interno no existe. Esto tendrá también grandes efectos en el proceso de resistencia nacional. Las tendencias no unitarias, el aniquilamiento de la estructura política de AD y la eliminación de su vanguardia afectarán el trabajo político nacional.

Es obligante hacer mención de las elecciones del 30 de noviembre de 1952, porque la línea del partido Acción Democrática fue de abstención a esa contienda electoral y también porque sus resultados serán otro golpe a la confianza de los miembros de la red y del trabajo clandestino. Desde principios de ese año el gobierno militar a través de la promulgación del Estatuto Electoral, prohibía la participación del Partido Comunista y de Acción Democrática, al señalar que estaban ilegalizados y privaba de sus derechos a los sufragistas vinculados con estas dos organizaciones.

En Acción Democrática se realizaron varias reuniones para estudiar la participación en ellas (Dáger. 1979), pero se llega a la decisión de no hacerlo y se aducen diferentes causales: 1) La falta de garantías electorales e independencia del organismo electoral, que generarían un gobierno espurio e ilegítimo (Ruiz. 1952). 2) La absoluta seguridad que tenía Acción Democrática del triunfo de la conspiración de Boca del Río y Maturín, donde estaban implicadas casi todas las guarniciones del país, lo que les garantizaba un triunfo inmediato (Moleiro. 1978). 3) La posible capitalización de la militancia de Acción Democrática por parte de URD, lo que provocaría que Jóvito Villalba recuperase su liderazgo “de masas huérfanas de una dirección... en la legalidad” (Dáger. 1979. p. 58) y 4) El “acuerdo entre Leonardo y Rómulo para no participar” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2008 b).

Con el asesinato de Ruíz Pineda reaparecen las tensiones internas políticas dentro del partido y “las luchas ideológicas...pasarán a primer plano” (Dáger. 1979. p. 195). El efecto ante la pérdida del líder y la falta de cohesión interna, hacen que sus militantes se vuelquen en forma masiva a las urnas. Pero hay una apreciación importante de Angulo Mata en este sentido, que señala que ellos “recibieron la orden del partido de asistir al mitin del Nuevo Circo y de votar por URD” (en entrevista privada. 2008 b), idea que ratifica Moleiro al señalar en relación a la línea abstencionista que “Carnevali, sucesor de Ruíz Pineda, trató de rectificar tardíamente” (1978. p. 157).

Beatriz y yo fuimos al mitin de clausura de la campaña electoral de URD, que se hizo en el Nuevo Circo de Caracas. Estaba totalmente lleno, porque los adecos y los comunistas habíamos decidido asistir. Hablaron Mario Briceño Iragorry que era candidato, Lola Fuenmayor y Jóvito Villalba. En un momento alguien en la tribuna nombró a Leonardo y se dio un gran silencio. Nos quedamos mudos, pero los hombres sacamos nuestros pañuelos y aquello cambió de color y se tiñó de blanco; no nos importó identificarnos. Leonardo había sido asesinado hacia unos días y la respuesta fue votar para demostrarle al gobierno que había también un trabajo

silencioso, que se daría el día de las elecciones (O. Angulo Mata en entrevista privada.2008 b).

La victoria de Pérez Jiménez fue fraudulenta. El primer boletín que emite el Secretario del Consejo Supremo Electoral, Dr. Pablo Salas Castillo da por ganador a URD, con una amplia ventaja sobre el FEI partido de gobierno y sobre COPEI. Se inicia todo un proceso de reacomodo de los resultados electorales dirigido por Vallenilla Lanz y se comienza a emitir por prensa *la abrumadora victoria del FEI*. Los representantes de las Fuerzas Armadas modifican el Acta de Constitución del Gobierno Provisorio y se designa Presidente Provisional de la República al Coronel Marcos Pérez Jiménez. Todo este dramático año de 1952 afectó a la Red que se había originado en el IME: el despido de los empleados de la UCV, las conspiraciones militares que arrecian la persecución de la Seguridad Nacional, el asesinato de Leonardo y el desconocimiento de la victoria popular por elecciones. La Seguridad Nacional estaba sobre ella hasta que alcanzan su liquidación.

El proceso de desincorporación de los miembros de la Red del IME será progresivo, ya mencionamos que Santos Gómez es detenido, en un enfrentamiento con una Comisión de la Seguridad Nacional, en que cae asesinado Wifredo Omaña. La Red entra en colapso. Gómez oriundo del Táchira es taxista y comerciante, dedicado en la clandestinidad en forma exclusiva, a la seguridad de los líderes de Acción Democrática. Ese día lleva al Capitán Omaña a una reunión con el Teniente activo Luis Tirado Alcalá y como ya se mencionó más arriba, le tienden una emboscada y lo asesinan. Gómez controla la seguridad de Leonardo Ruiz Pineda, Alberto Carnevali y Wilfrido Omaña. Conoce todo el movimiento del partido y es salvajemente torturado al darse por muerto en la refriega. Dos años después de ser encarcelado en Ciudad Bolívar es exiliado en el 55 a Cuba.

El 13 de marzo de 1953 es apresado Oscar Angulo Mata, en un allanamiento a su apartamento tras una delación. Lo apresan en la búsqueda de una maleta perteneciente a Ruiz Pineda, aunque fueron dos. Una que contenía ropa, calzado y objetos personales del líder y algunos papeles sin importancia política, que fue embalada por Beatriz Calzadilla a raíz su asesinato y entregada por Angulo Mata a Teresita Silva para su cuidado. “La maleta la hice por órdenes de Oscar, no sé qué pretendió con eso; solo me dijo que preparara una maleta y metiera allí algunas cosas: ropa y papeles que no tenían que ver con nada de lo que nosotros hacíamos. ¿Qué quería Oscar con eso? No se” (A. B. de Angulo en entrevista privada. 2018 b) La otra valija, la que buscaba la Seguridad Nacional, en la que se resguardaban

documentos de Leonardo y también armas (A. B. de Angulo en entrevista 2018 b), y que según los Archivos de la Seguridad Nacional, le fue entregada a Angulo Mata por Lilian Henríquez (Catalá. 1998), militante de Acción Democrática, que formaba parte del equipo de Jorge Dáger y del grupo directo de Leonardo, como auxiliar de la Secretaría General de AD, pero que no tenía nexos con la red del IME.

En conversación con el hijo de Teresita Silva, profesor Humberto González (2018 a), este ratifica que una de las maletas le fue entregada a su madre por Oscar Angulo Mata, para su resguardo. El mismo día en que cae Angulo Mata, llega la Seguridad Nacional a su vivienda. Esta maleta según la versión de José Silva y de Concepción Silva, hermano y madre respectivamente de Teresita Silva, contenía papeles. En la primera visita de la Seguridad Nacional, Teresita no se encontraba y la Sra. Concepción les indica que en su hogar no hay ninguna maleta de Ruíz Pineda. Al marcharse la policía política, José Silva cambia la maleta y la saca de la casa de su madre y en la nueva inspección de la Seguridad Nacional se les practica un allanamiento. Los detienen a los tres el 14 de marzo del año 53, son llevados a El Paraíso para ser interrogados y la maleta falsa es confiscada.

Teresita Silva es interrogada directamente por Pedro Estrada. Allí el Director de la Seguridad Nacional le inquiere con firmeza: “¿Usted sabe qué había en esa maleta? Usted sabe, lo sabe, están ahí los planes para asesinar al presidente. Usted está relacionada con Beatriz” (González en conversación privada. 2018 a). A los 2 días madre e hija son liberadas, pero José Silva no. Es salvajemente torturado para que informe sobre el destino de aquel objeto que escondió; posteriormente es enviado a la Cárcel Modelo y de allí trasladado a la de Ciudad Bolívar (Catalá.1988). ¿Pero, quien es Beatriz? No encontramos referencia a ninguna Beatriz para ese momento ni en los Archivos de la Seguridad Nacional recogido por Catalá, ni bajo un seudónimo clandestino para identificarla. Las investigaciones nos llevan a concluir que Beatriz es Pilar, Beatriz Calzadilla, “la pirómana de la resistencia” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a); la profesora Calzadilla estuvo muy cerca de ser apresada también. La segunda maleta entonces llegamos a la conclusión, que fue construida para despistar a la Seguridad Nacional. La célula Oscar Angulo Mata-Santos Gómez sabía ya de su búsqueda.

La Detención de Oscar Angulo Mata y la Negociación de su Salida de la Cárcel Modelo

Oscar Angulo Mata es fuertemente torturado en el edificio de la Seguridad Nacional en El Paraíso y es trasladado posteriormente a la cárcel Modelo. Pasa 9 meses detenido y durante ese tiempo se hacen gestiones para su liberación. Su expediente no se encontró nunca en ese cuerpo de seguridad, ya que su hermano el Teniente retirado Virgilio Angulo, secretario privado de Doña Flor de Pérez Jiménez hizo gestiones para sustraerlo y lo desapareció (O. Angulo Mata, entrevista 2005 a)

La relación de Virgilio Angulo con Pérez Jiménez y Doña Flor permitió que el día 1º de julio de 1952, Oscar Angulo Mata saliera esa noche de la Modelo, para asistir a la fiesta de cumpleaños que su familia le brindaba a su madre Leonor Mata de Angulo. El dictador dio su consentimiento y colaboró en dicha acción Marcos Tirado director de la cárcel, a cambio de detener al Teniente retirado Virgilio Angulo si Oscar se escapaba. La Seguridad Nacional al presentarse al día siguiente a la casa familiar y no encontrar a Angulo Mata, detiene a Virgilio tal y cual como fue dictaminado. Dos días después el prófugo, se presenta a la cárcel Modelo y liberaran al hermano detenido; Oscar Angulo Mata se escondió en la casa del Profesor Gustavo Bruzual como era costumbre. Asistió a aquel agasajo con zapatos prestados, pues los suyos no le servían por tantos días parado sobre un ring (O. Angulo Mata, entrevista 2005 a).

¿De dónde proviene la relación Virgilio Angulo-Pérez Jiménez? El Teniente Virgilio Angulo Mata, tachirenses, egresa como Alférez de la Escuela Militar de Venezuela ubicada en Caracas en La Planicie, en la Promoción Antonio José de Sucre en 1940 y pasa posteriormente a la Aviación. Si bien es cierto que Marcos Pérez Jiménez, tachirenses también, egresa como Alférez Mayor en 1933, de la Escuela Militar y Naval ubicada en el Cuartel Páez de Maracay, no se conocen desde la infancia ni tampoco, durante sus estudios básicos militares como se puede observar. El entonces Teniente Marcos Pérez Jiménez, inicia en 1941 estudios en la Escuela Militar de Chorrillos en Perú y al llegar al país, reactiva “la Unión Patriótica Militar (UPM), fundada para 1942, que al ser descubierta desaparece momentáneamente” (Avendaño.1982. p. 124). Esta organización, se desarrolló como logia conspirativa identificada con el espíritu de las creadas en Argentina y Perú, “que...daban ejemplo de irrespeto a las instituciones civiles... [y que era contraproducente]...en un país

que comenzaba a transitar el camino de la democracia y de la libertad” (Capriles. 1987. Tomo II. p. 1559).

La Unión Patriótica Militar surge de una nueva visión de los jóvenes oficiales profesionalizados, que tienen inquietudes diferentes sobre la estructura castrense, la preponderancia militar y los problemas nacionales. Las acciones de esta organización clandestina se dirigieron a dos áreas para captar adeptos: una, a los centros educativos militares a través de profesores como Chalbaud, Llovera Páez y Pérez Jiménez entre otros y otra, al Estado Mayor. (Cardoso y otros. 2013. p. 126). Pérez Jiménez impulsa desde 1944 dentro de las Fuerzas Armadas, una nueva mentalidad que entra en contradicción con la vieja guardia militar representadas por López Contreras y Medina Angarita. Desde allí, desde la Escuela Militar donde Virgilio Angulo Mata continúa sus estudios, es cuando entra en contacto con Marcos Pérez Jiménez. Desde 1943 comienza a ejercer funciones de comando, siendo Subteniente al dirigir la Plaza Número 25 de Artillerías de las Fortalezas de La Guaira (Memoria y Cuenta del Ministro de Guerra y Marina. 1944). Y para 1946 está ya adscrito a

la aviación, en el Regimiento Número uno de Maracay (Certificación del Mayor Miguel de La Roa. Marzo. 1946).

Se da una alianza en 1945 entre la nueva oficialidad, que cohesiona la Unión Patriótica Militar, con el partido Acción Democrática para ejecutar el golpe al Presidente Medina el 18 de octubre de 1945. Teniente ya para esa fecha, Virgilio Angulo es enviado a Anzoátegui junto a otros oficiales, dos días después de la conspiración contra Medina. Instalado en Barcelona, es “portador de los ideales de sus compañeros del Centro y de Occidente de la República y cuya labor puesta en práctica por este meritorio Oficial sacó de dudas, a todos sus compañeros haciéndoles saber la situación en que se encontraba la nación con el golpe efectuado en Caracas y Maracay” (El País. 1 de noviembre de 1945. p. 7).

Ante la situación insurreccional en Barcelona, en que todos en esa guarnición no se plegaban al golpe, el “Teniente Felipe Orellana López..., quien exponiendo su vida junto a la del Capitán Héctor de Lima Polanco, el Teniente Atilio Albornoz Berti y la del Teniente Virgilio Angulo Mata hicieron preso al Comandante Félix Edmundo Martínez Tejada en las primeras horas de la mañana del 24” (El País. 1 de noviembre de 1945. p. 7). Virgilio Angulo Mata por órdenes superiores termina “conformando la Junta Revolucionaria de

Gobierno del Estado” [Anzoátegui]. (El País. 1 de noviembre de 1945. p. 7), estableciéndose así desde la década de los 40, una relación militar y si bien se quiere política, entre Pérez Jiménez y Virgilio Angulo, hombres que de alguna manera intervendrán en la vida de Oscar Angulo Mata.

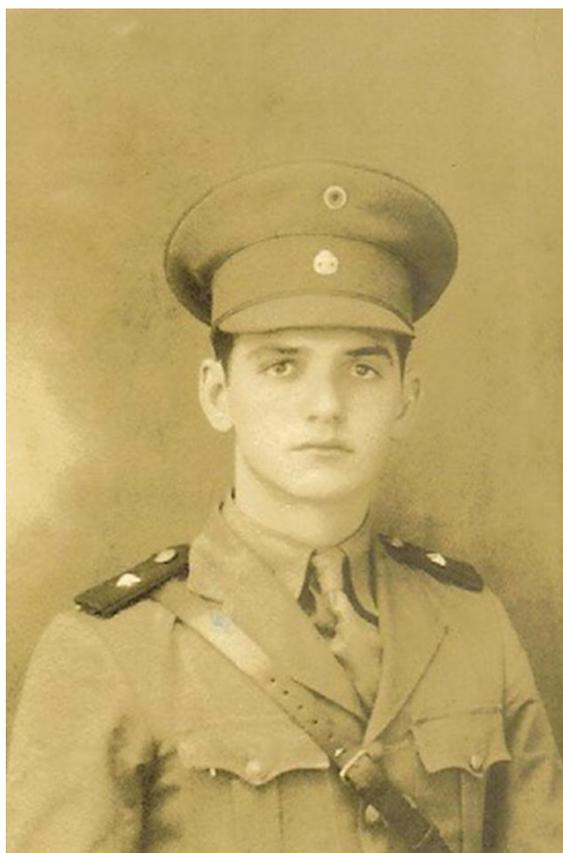


Gráfico 24. El Alférez Virgilio Angulo Mata. 1940

La novela *Se llamaba SN*, de José Vicente Abreu, editada por primera vez en 1964, narra en su primera parte, la situación de la tortura en la Seguridad Nacional y describe en sus primeras páginas lo que escucha: el proceso de tortura a que es sometido Angulo Mata y aunque no lo señala con nombre y apellido, el profesor Abreu se lo informa en los años 60 (O. Angulo Mata, entrevista 2007 c).

El trabajo de este docente, porque Abreu es egresado del Instituto Pedagógico Nacional, tiene un valor testimonial sobre el proceso de captura y tortura de los que luchan contra el régimen militar. Pero también es útil para contrastar con otras fuentes los procedimientos represivos de la Seguridad Nacional y validar las narraciones sobre el tema en particular de Angulo Mata. Cuando José Vicente Abreu es detenido y es llevado al edificio de la Seguridad Nacional, para su fichaje, interrogatorio y tortura, se encuentra con un proceso paralelo en otra oficina. Es el tormento ejecutado a Angulo Mata que se daba tras la pared:

De la oficina contigua venía un quejido. Presté atención. Un hombre se quejaba. Me imaginé que era una grabación de la tortura... Uno llega, oye ciertos quejidos, tres o cuatro golpes y luego no está dispuesto a recibir el mismo tratamiento... Debe ser grabada.

Golpes y gritos alternaban. Hasta pude precisar la respiración entrecortada.

... En la oficina adyacente alguien gritaba horrorizado. Maldecía. Pedía la muerte con la misma fuerza que yo hubiera pedido agua...

Me sobrecogía la tortura de la oficina contigua...

-¿Se moriría? –decían al lado.

- No importa –dijo otro con una voz nasal-. Con este hay *carta blanca*.

- Usted oye, ¿verdad?

Ya era de día...La sienes parecían estallar. Uno oye matar un hombre.

...

... El otro estaba vivo. Ahora se quejaba ronco, como tísico. Se quejaba. Estaba vivo. Sentí precaria alegría de solidaridad con el quejido desconocido.

...

De la otra oficina venía un olor a cabellos y a carne quemada.

...

-Por mi madre –oí-. Mátenme de una vez...

...

-¡Mátenme!...!Yo no sé nada! –era más ronca la voz de ahora.

...

... los quejidos del torturado vecino, me volvieron a la realidad...

¿Quién estaba al lado? Quienquiera que fuera había resistido ya. Distinguía perfectamente entre la vida y la muerte. Preferible la muerte que la vida en medio de la inmundicia y la traición... (Abreu. 1964. p .22-26).

Oscar Angulo Mata ya se expresó, pasa preso todo el año 53. En El Paraíso, en sus oficinas y sótanos, se le aplicó electricidad en los testículos, se le golpeó desnudo con peinilla, mangueras y cables, le arrancaron vellos de su cuerpo, lo quemaron con tabacos y cigarrillos, lo pararon durante horas y días en un rin. Pasaban días sin suministrarle agua o se la proporcionaban con sal, no le administraban medicamentos en su proceso de asfixia por ser asmático y lo llevaron en tres oportunidades a parodias de fusilamiento. “Todo esto lo ejecutó personalmente Miguel Silvio Sanz” (O. Angulo Mata, entrevista 2007 c). Este es el

momento de la desaparición de la última célula existente nacida en el IME y... el fin de La Fortaleza.

Por otra parte, la excarcelación de Oscar Angulo Mata, se debe a varios motivos: el primero, referido a que no lograron vincularlo al grupo de Ruíz Pineda; no pudieron establecer nexos, acciones, ni conectarlo a la existencia de la segunda maleta que contenía material político. En segundo lugar, a tres intervenciones que buscaron su liberación. La de su hermano Virgilio, quien está como ya se señaló relacionado a Pérez Jiménez y Doña Flor y quien a través de ella gestiona ante el gobernante, el que fuera puesto en libertad o exiliado. “La respuesta de Pérez Jiménez ante la intervención de la esposa fue gritar: “¡es el hermano de Angulo y no se lo perdono! Pérez Jiménez armó un berrinche descomunal” (O. Angulo Mata, entrevista 2005 a). La otra diligencia es la realizada por el abogado tachirenses Julio Contreras, compadre de Mario Angulo otro hermano de Oscar e íntimo amigo del dictador. Y el tercer trámite lo hace el Grupo Uribante, ante el secretario privado del mandatario nacional, abogado y profesor tachirenses Rafael Pinzón (O. Angulo Mata, entrevista 2005 a).

La intervención específica del Grupo Uribante en la excarcelación de Angulo Mata, según su opinión, se da por la propia conformación de este grupo de hombres. Son primero que nada, tachirenses, que en su mayoría se conocen desde sus estudios en el liceo Simón Bolívar de San Cristóbal y que a su llegada a Caracas para proseguir sus estudios universitarios, se siguen reuniendo y profundizando sus relaciones intelectuales y políticas. Ellos, estaban unificados no solamente por su región, sino además influenciados por el director y maestro Carlos Rangel Lamus, quien “hizo del Liceo una copia, un viviente y armonioso mural de sus convicciones políticas de republicano y de su adicción a la democracia conservadora” (Pinzón. 1989. p. 330).

La intencionalidad de este grupo, tiene que ver con “mantener aglutinados a los tachirenses residentes en Caracas, organizando una serie de actividades culturales, sobre todo musicales...” (Pinzón en entrevista en Méndez y Castro. 1997. p .98). Pero de ese conjunto de hombres que lo conforman,

van surgiendo propuestas de soluciones a los problemas del Táchira y poco a poco se incorporan al desarrollo del país. Estaba formado por personas de muy variada índole: Rafael Pinzón – aunque él decía que no pertenecía-, Simón Becerra quien fuera Ministro de Educación del régimen, Miguel Moreno, secretario de la Junta

Militar de gobierno y personas como Leonardo Ruiz Pineda, Ramón J. Velásquez o Ricardo Vivas, quien estaba identificado como medinista y fue secretario general del PDV (O, Angulo Mata en entrevista 2005 a).

El Grupo Uribante comienza a dividirse a partir de 1945, ante una coyuntura política nacional, generada por los enfrentamientos entre López Contreras y Medina y una concepción diferente del tipo de gobierno a asumir. Ellos llegado ese momento, no se presentaban ya como “un grupo que de alguna manera estaba de acuerdo con mantener a los andinos en el poder y a buscar caminos para salir del atraso” (O, Angulo Mata en entrevista 2005 a). El planteamiento interno iba más allá; se empezaron a diferenciar entre ellos por las opiniones y acciones ejecutadas en forma individual, relacionadas a un planteamiento dictatorial de gobierno y a otro democrático (Sosa. 2013), aunque es prudente señalar que entre algunos, “a pesar de posiciones antagónicas extremas” (Sosa. 2013. p. 11), continuaron estrechando sus relaciones afectivas y siguieron siendo amigos.

Paralelamente al Grupo Uribante, se crea la Casa Táchira. Ella estuvo dirigida entre otras personas por Rafael Pinzón; allí se realizaban actividades culturales, conferencias y ante las amenazas de parar “las aspiraciones continuistas tachirenses...decidieron unir esfuerzos y actuar políticamente” (Pinzón, entrevista en Méndez y Castro. 1997. p. 99). Este docente expresa que existía una total correlación entre El Grupo Uribante y la Casa Táchira y que muchos de sus integrantes, asumieron la dirección de la actividad política y la defensa de la hegemonía andina.

Se estableció comunidad ideológica de intereses políticos entre el Grupo y la Casa Táchira, combinación con la que se puso en marcha lo que pudiera denominarse campaña política, a medida que se acercaba la hora de la sucesión Presidencial. La Casa Táchira llevó la voz cantante en la acción desplegada, sobrepasó la actividad ordinaria de estas agrupaciones y entró de lleno a encarar la cuestión (1989. p.338)

Virgilio Angulo, Mario Angulo, Julio Contreras, junto a Rafael Pinzón, eran miembros de la Casa Táchira. Entre ellos hay una identificación política e ideológica que los agrupa y que no tiene nada que ver con el ideal político de Oscar. Cuando se le pregunta a Angulo Mata por qué no participa en las actividades de esta asociación, él contesta: “era un grupo muy reaccionario. Pérezjimenista” (O. Angulo Mata, entrevista 2005 a). Aquí se define otra vez Angulo Mata, como antimilitarista y demócrata. Entonces, lo que priva en la gestión del grupo Uribante para solicitar la liberación de Angulo Mata, son los nexos regionales –todos son tachirenses- son familiares y hay nexos de compadrazgo.

Ahora, ¿quién es Rafael Pinzón y cuál es su peso en la estructura de la dictadura? Rafael Pinzón nace en Rubio en el año de 1912. Es Abogado y Profesor egresado del Instituto Pedagógico Nacional. Asume cargos progresivos dentro de la administración pública y se convierte en Consultor Jurídico del Ministerio de Educación hasta 1945, trabajando a la par como docente en el propio Pedagógico. Su actividad política se inicia como estudiante en la Universidad Central de Venezuela, al participar en una célula de trabajo contra el régimen del General Gómez, que tenía por finalidad “ir preparando el clima político que surgiría a la muerte del dictador, porque todos estábamos de acuerdo en que era imposible derrocar a Gómez y por tanto había que esperar su muerte” (Pinzón en entrevista en Méndez y García. 1997. p. 98).

Este tachirense, organizó e impulsó en Caracas al Grupo Uribante como miembro “ad honorem” (Pinzón, entrevista en Méndez y García. 1997. p. 98), ya que legalmente por razones de estatutos no podía pertenecer a él, al ser empleado público y también dirige la Casa Táchira como ya se mencionó. Él trabaja durante un tiempo en crear lo que el mismo señaló más arriba: *crear un clima político* para garantizar una transición y una modernización requerida, dirigida por los grupos conservadores del país. Encontramos también a este educador, como miembro y activista del Partido Democrático Venezolano creado por el General Isaías Medina Angarita y haciéndole oposición posteriormente, al gobierno de Gallegos a través de artículos publicados por la prensa en El Universal y en El Heraldito (Pinzón en entrevista en Méndez y García. 1997).

Durante el gobierno militar de los años cincuenta, se desempeñó como Consultor Jurídico de la Presidencia y estuvo encargado en tres oportunidades de la Secretaría de Marcos Pérez Jiménez. Se le considera parte de los que concibieron el proyecto político del

Nuevo Ideal Nacional, aunque afirmaba que este “programa fue concebido por Pérez Jiménez” (Pinzón en entrevista en Méndez y García. 1997. p. 102). Moises Moleiro (1978), señala que Vallenilla Lanz, Rafael Pinzón, Pedro Estrada y Victor José Cedillo comprenderán la importancia de nuclearse en torno al dictador, en la búsqueda de consolidar un gobierno de las Fuerzas Armadas. Y Fuenmayor (1982) específicamente menciona, que luego del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, se “acrecienta [la] ...influencia en el gobierno de los partidarios extremos de Pérez Jimenez, entre quienes se encontraban Carlos Pulido Barreto, Roberto Casanova, Oscar Tamayo Suárez, militares, y los civiles, Leonardo

Altuve Carrillo, Rafael Pinzón... Simón Becerra,... Laureano Vallenilla Lanz y Pedro Estrada” (Tomo IX. p. 62)

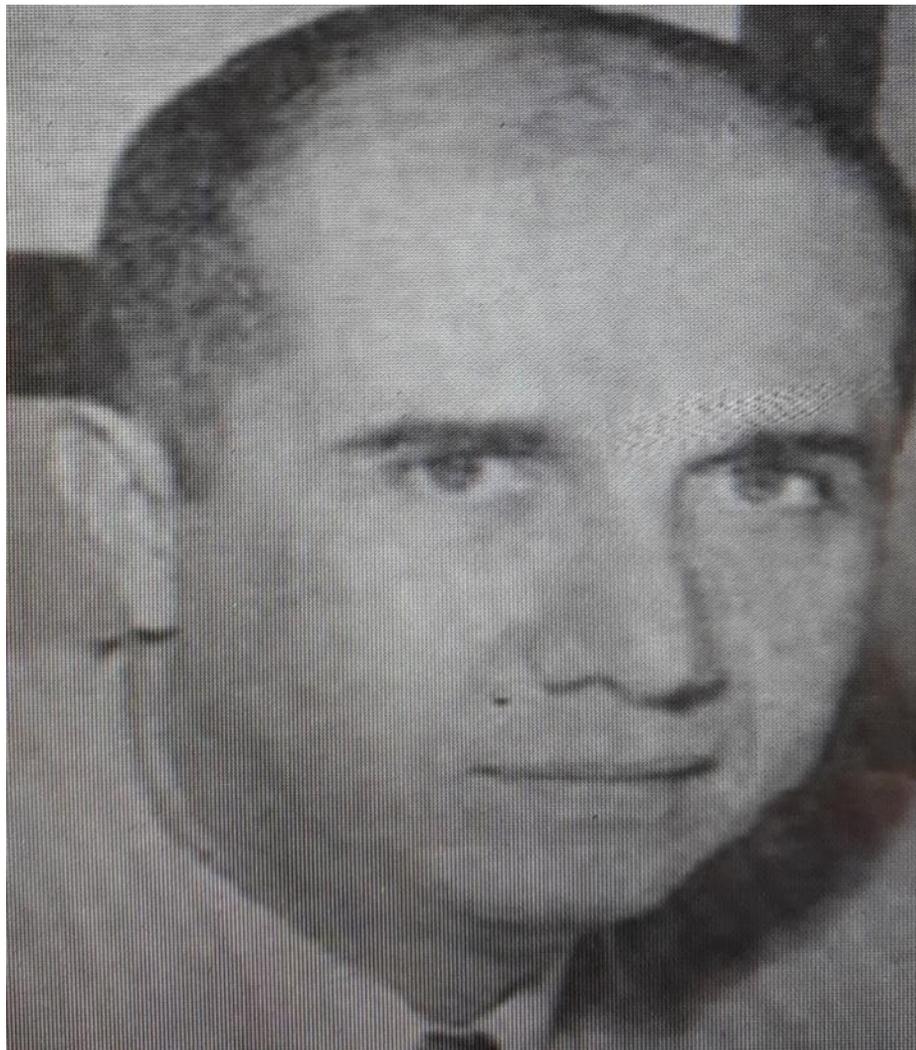


Gráfico 25. El Abogado y Profesor Rafael Pinzón, Secretario privado de Marcos Pérez Jiménez. Fuente: Blog de Venezuela en Retrospectiva. Disponible en: <https://venezuelaenretrospectiva.wordpress.com/2017/06/05/rafael-pinzon/>

Como se puede observar, unas conjunciones de factores intervienen para parar las torturas, evitar la muerte de Angulo Mata y generar su excarcelación. Pero fundamentalmente es la familia Angulo Mata completa liderizada por Virgilio la que se moviliza; es un problema profundo del núcleo familiar. Inmediatamente a su detención empiezan a realizar todo tipo de gestiones y a buscar intervención en el caso de tachirenses de Caracas, con el medio castrense y en el sector conservador dirigencial. La familia Angulo es como ya se expresó, de origen gomecista. Elba Angulo de Camacho, la hermana mayor, cuando es enviada a Caracas desde Táriba, llega a la casa de los Gómez y allí está un tiempo bajo protección del General (E. A. de Camacho en entrevista privada. 1989).

A un mes de la prisión de Angulo Mata, el Teniente Virgilio Angulo recibe la información que para después del 19 de abril lo excarcelarían, cosa que no fue cierta. Solo lograron, porque fue un trabajo colectivo familiar y de amigos como la participación de Raúl García Arocha y el Dr. De Venanzi; que el Dr. Di Prisco lo fuera a ver por motivo de sus condiciones físicas y de salud y que a partir de mayo, se le permitiera el acceso de medicinas para detener sus procesos alérgicos y de asma (García Arocha. Mayo. 1953). Ya para junio, Humberto García Arocha le propone a la esposa de Angulo Mata en nueva correspondencia, que en el marco de las negociaciones para la liberación de Oscar, Virgilio maneje la propuesta de Montreal como exilio, sitio en el cual vivía ese médico y científico.

En otras misivas enviadas por el Dr. Humberto a Beatriz entre julio y diciembre de 1953, se puede observar que el proceso de negociación ejecutada por Virgilio Angulo estaba dirigido a buscar el exilio de Angulo Mata a España. Hay toda una serie de acciones infructuosas en las que interviene también otro hermano de Oscar: Tobardo Angulo Mata, Juez Superior de Tránsito y quien también mantiene correspondencias con Dr. García Arocha. El 8 de septiembre de 1953 García Arocha le escribe a Beatriz: “Por las noticias que me hace llegar acerca de la entrevista sostenida recientemente por Virgilio con quien todo lo puede, me doy cuenta de que la situación de Oscar parece que va a ser atendida de un momento a otro. Todo me hace pensar que Uds. abrigan la esperanza de que Oscar saldrá pronto del país”. Aun para octubre siguen las negociaciones, pero a Angulo Mata lo liberan a principios de diciembre de ese año y se mantiene en el país completamente anulado en la actividad política.

CAPITULO III

LA CULTURA POLÍTICA DE LA RED DEL INSTITUTO DE MEDICINA EXPERIMENTAL

Comprender la construcción de la cultura política de un grupo social implica conocer procesos históricos determinados que permitan alcanzar una noción de ella como proceso, como identidad y como totalidad.

Esta visión hace plantear dos aspectos del problema en cualquiera de las escalas que se investigue, referidas a la herencia histórica y a los cambios o rasgos distintivos que van emergiendo dentro de los contextos sociales, lo cual traerá como consecuencia que no exista una cultura política homogénea ni única, sino más bien diferenciadas y diversas, pues ellas serán el resultante de procesos socio-históricos particulares.

Planteado así cada grupo social tendrá una cultura política propia, pues ella estará en función de los modos de vida y de las creencias de los sujetos, de las relaciones bidireccionales que se den entre ellos o con las instituciones, en contextos tempororo-espaciales específicos y de la vinculación del momento histórico con las prácticas de acción de los sujetos. Lo que de ninguna manera quiere decir que no pueda darse una cultura política nacional, pues hay valores compartidos dentro de los diferentes subconjuntos que conformen esa totalidad.

Partiendo de estas premisas, entenderemos a la cultura política, como el conjunto de orientaciones significativas que definen las prácticas estandarizadas de acción sociopolítica de los miembros...en un momento histórico determinado, que tienen su origen en legados sociales y políticos de estilos de vida particulares, producto de creencias e ideas, lenguajes que se traducen y mantienen mediante ritos [y]...hábitos que cambian igualmente por innovación o adaptación (Madueño. 1999. p. 91).

De esta forma esta parte del trabajo por las razones expuestas, va dirigida a develar los rasgos de la cultura política venezolana para el momento del golpe de Estado a Rómulo Gallegos, su proceso de construcción y también, las creencias, actitudes y motivaciones del conspirador que actuó contra la Junta Militar que se instauró en el poder en Venezuela el 28 de Noviembre de 1948. Para esto, se caracterizó la cultura política de la red clandestina que

se organizó en el Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela, cuya expresión es el resultante de un proceso histórico, pero a la vez coyuntural y particular, dado por las prácticas políticas emprendidas por los miembros de la red y por la diversidad de orígenes de los sujetos que la conformaron.

El Proceso de Construcción de la Cultura Política Democrática en Venezuela

El camino recorrido para construir una cultura democrática en Venezuela, se refleja de alguna manera en la historiografía contemporánea que se avoca a investigar el proceso de instauración de la democracia.

Germán Carrera Damas (1998) en su ensayo titulado *La marcha de la sociedad venezolana hacia la democracia*, señala que en nuestro país ese proceso, tiene una duración de más de doscientos años que se inició con la creación de un Estado soberano, pasando por la estructuración de la nación y la dotación de un régimen político republicano y liberal, hasta la conformación propiamente dicha de una sociedad democrática, la cual la plantea alcanzada por una “tenaz determinación de un sector de la sociedad republicana...de constituir un sistema político democrático...[junto al,]... restablecimiento de la estructura de poder interna de la sociedad” (p. 4). Por lo cual se habla aquí de un proceso largo de conformación histórica del sistema democrático y por ende, de una cultura e identidad democrática.

Diferente, es el planteamiento de Manuel Caballero (1983), quien señala la existencia de un nuevo comportamiento político en Venezuela a partir de 1936, evidenciado en las acciones de calle que tienen su origen en 1928, pero que se delinear definitivamente en los acontecimientos del 14 de febrero de 1936, cuando la población de Caracas toma la Ciudad en lo que este autor califica como un primer estallido urbano. Un Caracazo, que significó un cambio “en el escenario de las luchas sociales” (p.84) con la presencia de nuevos líderes –los estudiantes-, de organizaciones de masas en el sentido moderno –gremiales y de partidos- y de la lucha abierta callejera de la muchedumbre urbana por las libertades democráticas. Lo que así planteado, relaciona la aparición de conductas democráticas, con el proceso de modernización de la sociedad venezolana y a éstos, con la articulación plena del aparato productivo soportado en la extracción petrolera, al sistema capitalista mundial.

Una y otra visión de la instauración de la democracia en Venezuela no se contraponen, pues para esta investigación, el proceso histórico y determinadas coyunturas van a ir construyendo una identidad política en el venezolano, que estará impregnada por una herencia histórica de lucha por alcanzar las libertades, por acontecimientos coyunturales – que puntualizamos como condiciones históricas determinadas del proceso de modernización – y por el desgaste de la cultura política tradicional. Elementos todos, que van a provocar como bien señala Gutiérrez (2001), el desarrollo de una cultura política mixta, hasta alcanzar el predominio en ella de rasgos democráticos.

Tenemos dentro de esa herencia histórica de lucha por alcanzar las libertades un proceso signado por la guerra. A través de todo el siglo XIX se puede observar que la búsqueda de soluciones a las necesidades de las élites y de las masas excluidas, se resuelven con el uso de la fuerza, delineándose con ello desde los inicios de la República, unas relaciones entre los bloques de poder soportadas en la violencia como motor de cambio social. Como ejemplo a esto tenemos el derecho a la propiedad privada, la más emblemática de todas las libertades liberales, que se resuelve con la Guerra de Independencia, por cuanto la propiedad de la tierra deja de ser usufructuaria pues era del Rey, para pasar a manos venezolanas. O la formulación de un proyecto nacional después de terminada la Guerra Federal, que evidenció la necesidad de crear un sistema jurídico-político donde se recomponía el poder social, ampliando y garantizando la libertad y la igualdad de los esclavos y pardos, consagrándose con ello “el igualitarismo doctrinario liberal” (Carrera. 1998. p.37). O la Revolución de Abril de 1870, que generó un proceso de unificación de la clase dominante y una disposición de un gran sector de caudillos a comprometerse a una reconstitución pacífica, según Carrera (Ibidem) otro rasgo democrático, bajo el mando de Guzmán Blanco, pero que a la par fue delineando una configuración del poder de forma *autocrática*, lo cual marcará la vida de nuestro país hasta 1958. El personalismo desde entonces, será emblema de la gestión pública de quien controle el Estado.

A partir de allí, comenzó a configurarse una mentalidad proclive a la estructuración de una cultura política, que más que *subordinada* como la califican Almond y Verba (1970), la denominaremos autocrática, porque no solo está caracterizada por todo lo que ello implica en relación a la manipulación de los principios constitucionales, vaciar de contenido real la vida política y la represión de las libertades, por nombrar sólo algunos de sus elementos

diferenciadores, sino por el sentido de la necesidad en el inconsciente colectivo de un gendarme necesario, tal y cual como lo plantea Laureano Vallenilla Lanz (1990).

Esta cultura política autocrática tiene sus raíces en el caudillismo enquistado en nuestra sociedad desde el desarrollo de la autonomía provincial colonial. Y lo entendemos como el control personalista de un hombre sobre un grupo social, que al margen de los marcos institucionales ejercía influencia en una región, a través de una red de alianzas basadas en la lealtad personal y familiar, en la amistad y el compadrazgo y en el cual el poder era piramidal y jerárquico. El caudillo se convirtió por una parte “en agente político de control social” (Vallenilla en Irving. 1988. p.1.025) y por la otra, las acciones realizadas por los grupos regionales van a ir generando vínculos identitarios con las localidades y desarrollando una mentalidad de subordinación –no hablamos aquí de sumisión- amparadas en una alta valoración a la lealtad. Se desprenden de aquí dos apreciaciones, una, referida a la forma como se ejerce el poder y otra a la mentalidad del colectivo.

Persecución política, concentración del poder y personalismo van conformando una cultura política de subordinación paralela a otra de desobediencia civil –que llamaremos democrática- producto del enfrentamiento a esos mismos rasgos autocráticos. El proceso de transformación que ameritaba Venezuela a principios del siglo XX, representó también esa dicotomía en la misma temporalidad; se debía impulsar un proceso de modernización de las instituciones y la instauración de un sistema político democrático, ante lo cual Gómez insistentemente ponía freno. Instauró La Sagrada como órgano de coerción, de restricción de libertades, engrillando, encarcelando, desapareciendo y exiliando, y emergió como resultante del desarrollo de la industria petrolera y del proceso de urbanización, la clase obrera y la media, cambiando las formas de la lucha política, llevándolas al plano de las organizaciones de masas y al espacio urbano. Aspectos que rompieron definitivamente con una tradición caudillista para acceder al poder y para alcanzar reivindicaciones y que acentúan los rasgos de una cultura política democrática en el venezolano.

Por otra parte, la profesionalización del sector militar llevada a cabo desde la apertura de la Academia Militar en 1910, va a ir generando una readecuación de la cultura política autoritaria dentro de las Fuerzas Armadas. Según Avendaño (1982) en el militar venezolano desaparece progresivamente la idea de lealtad al Jefe Supremo y es sustituida por la lealtad a la Patria y a la Institución (p. 124), elemento diferenciador que le dará un nuevo caris a la

conformación de gobiernos militares como soportes de autocracias. De esta manera durante el siglo XX y no solo en el transcurso del XIX, se darán contradicciones entre los diversos sectores de la sociedad venezolana y luchas políticas de los diferentes bloques de poder, por establecer gobiernos civiles o militares y autocráticos, que perderán en el camino dos momentos coyunturales de acuerdos y de pactos para alcanzar un modelo de gobierno que se adecúe a nuestras características culturales en el siglo XX. Ellos serán: la revolución de Octubre y el momento del Pacto de Punto Fijo.

El maestro Gallegos (1985) en el mensaje a la nación de 1948 que hemos aludido, hace referencia a esa mentalidad autocrática que se viene señalando y que está enquistada dentro de las Fuerzas Armadas, que supervive en el tiempo, frente a otra, de oficiales que se mantienen fieles a la restitución del uso pleno de la soberanía política por parte del pueblo de Venezuela. El Maestro, que en el campo de la literatura devela la contradicción entre barbarie y civilización en nuestro país, no solo se refiere en este texto extraordinario a lo manejado en su novelística relacionado a la imposición de la fuerza de la naturaleza, al atraso, la ruralidad generalizada, pobreza o el alto índice de analfabetismo, frente a la necesidad de modernización. Aquí el Maestro va más allá, hace reflexiones profundas sobre una lucha que arrastramos a todo lo largo de la vida republicana: “ese antagonismo entre el poder civil y el poderío militar que tiene en Venezuela carácter histórico” (p. 12).

Esta cultura política mixta de la que se viene hablando, que aludirá a la disposición mental y la actitud política consolidada sea autocrática o democrática, se construirá paralelamente a todo lo largo de la primera mitad del siglo XX, combinando percepciones democráticas con patrones tradicionales, hasta que se da un predominio de los rasgos democráticos en la segunda mitad de ese siglo. Con la muerte de Gómez a partir de 1936 se darán algunos cambios desde las cúpulas de poder. Se demuestra la aparición de una mentalidad modernizadora que vemos traducida en el Programa de Febrero de López Contreras y el surgimiento de una práctica democrática entre los grupos tradicionales de poder y de los emergentes, con un primer pacto o acuerdo tácito, que posibilita la negociación con el adversario y que se traduce en un trabajo cooperativo aunque lleno de contradicciones, en dos aspectos esenciales para la Venezuela de 1936: salud y educación.

Observamos en educación específicamente, el papel fundamental de hombres, que sin pertenecer a los grupos tradicionales de poder, como Mariano Picón Salas, Rómulo Gallegos

y Luis Beltrán Prieto Figueroa, ocupan posiciones estratégicas temporales dentro de la estructura política-administrativa del Estado, para impulsar la transformación educativa. Desarrollándose desde el poder rasgos de una cultura política democrática: la de la concertación y los acuerdos, aunque para Manuel Caballero el gobierno de López Contreras sea “el primer gobierno militar” (1988. p.50) de nuestra historia; lo cual implicó la utilización de la represión al nuevo fenómeno político del desbordamiento de la calle.

Mención aparte merece el papel de la educación en la aparición y consolidación de rasgos democráticos. Desde 1932 las nuevas corrientes pedagógicas sustentadas en la Escuela Nueva entraron de la mano de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria a nuestro país. Ellas modelaron el movimiento de renovación educativa bajo los parámetros de que se aprende lo que se práctica y lo que se aprende se debe dar en libertad, propiciando el autogobierno para que se consoliden las prácticas democráticas. “Para nosotros la escuela renovada es la creación de un espíritu”, señaló Prieto Figueroa en 1940 (p. 8), porque a través de la educación “se producen vinculaciones afectivas y hábitos de conducta primordiales que condicionarán la actividad de los futuros ciudadanos. Sin lugar a dudas, la escuela es uno de los instrumentos más poderosos en la formación de las identidades políticas” (Gutiérrez. 2001. p. 85).

Existen otros elementos conformadores de una identidad política democrática, ellos son: la existencia de los partidos políticos y de los medios de comunicación, puesto que ambos actúan como modeladores de una concepción del mundo que afectan las prácticas políticas. Las organizaciones de masas en nuestro país están presentes desde los años 30. Ellas llevan implícitas sus cargas ideológicas que es también otra manera de modelar la cultura política- aspecto que se tratará más adelante- y proponen proyectos de transformación nacional, que en nuestro caso se sustentan en: a) la transformación del aparato productivo y la modernización del Estado, b) la creación de servicios básicos a la población, c) consolidación del Estado-nación y d) creación del sistema democrático fundamentado en un Estado de Derecho, que brindase garantías individuales y sociales, sustentado en el voto universal.

Las organizaciones políticas en nuestro país –aquí incluimos no sólo a los partidos sino también a los gremios y muy específicamente a la Federación de Estudiantes de Venezuela- desde sus orígenes dirigen sus discursos a la necesidad de instaurar la Democracia, a exigir

la legalización de sus organizaciones y la instauración del voto universal, incluidos mujeres y los analfabetas. Los primeros pasos en este sentido se darán en la administración de Medina Angarita en las elecciones municipales de 1944, en la cual la mujer vota por primera vez. Para el momento del golpe al Presidente Gallegos en 1948 no había aún una cultura del voto, por cuanto sólo en dos oportunidades la población había concurrido a ejercer su derecho de manera universal: para la Constituyente de 1946 y para las elecciones presidenciales en la cual queda electo por mayoría simple.

Aunque el voto no era parte aún de la cultura política del venezolano para 1948, se introduce a partir de esas dos jornadas electorales nacionales la noción de gobierno legítimo, propiciado por la participación ciudadana que elige a un gobierno en este caso representativo. Mas el mitin y la calle desde 1936, tendrán una gran significación también en la construcción colectiva del concepto de libertad asociado a democracia. “Esa participación total del pueblo en la vida pública; el valor de la calle y de la plaza como escenario político; el mitin como arma electoral para captar votos y como arma política para emocionar a los parciales o acorralar a los adversarios” (Cárdenas. 1987. p. 161), fueron las conductas que se propiciaron desde los partidos en la década de los 40. Surgiendo así por la práctica política en el sentido de Touraine (1998), un ciudadano capaz de elegir gobernantes, sentirse responsable por el buen funcionamiento de las instituciones y con conciencia nacional y de pertenencia. A pesar del poco tiempo de institucionalizado el voto universal, la labor de las organizaciones de masas desde 1931 y de la escuela, impulsan a que el concepto de Democracia se siembre en el inconsciente colectivo y se le asocie a soberanía popular, a derechos del hombre, a libertad en particular y a decisiones colectivas.

En relación a la ideología, tan implícita en las propuestas programáticas de los partidos modernos, Gutiérrez (2001) señala que ella “produce imágenes de lo deseable; señala los obstáculos...y los adversarios...[Da] marcos discursivos [que] otorgan orientación e inteligibilidad a las acciones de los sujetos” (2001. p.42-43), pero que se convierten en mito para el investigador de la cultura política por cuanto “tiende a producir un universo simbólico en el que no hay lugar para la incertidumbre” (Ibidem. p. 46). Aun así, la ideología, genera en los individuos seguridad en sus acciones y brinda una identidad férrea puesto que defiende una concepción existencial. Esto lo vamos a encontrar de manera

marcada en el trabajo clandestino de los militantes de los partidos Comunista y de Acción Democrática en su lucha contra la Dictadura Pérezjimenista.

Para nadie es desconocido que la acción de los medios de comunicación va dirigida a emitir mensajes informativos y juicios de valor que van modelando concepciones del mundo y actitudes específicas hacia el universo de la política. Pero para 1936 no podemos hablar aún del poder de los mass-media en la construcción de mentalidades, aunque sí del impacto que van a tener en la sociedad venezolana –fundamentalmente la radio y dentro de ella las alocuciones, oratoria en los mítines y sesiones de discusiones del Congreso-, por cuanto por primera vez el hombre común se puede *acercar* al que detenta el poder... y al que lucha por él. López Contreras, jefe del Estado, comienza a relacionarse de otra manera con el pueblo; se pasea por toda la geografía nacional y va a hacer uso de la radio. Sus mensajes presidenciales serán transmitidos, las noticias del acontecer de la capital serán irradiadas, la polémica nacional o local en torno a lo que se quiere del país es difundida y la prensa escrita como el diario Ahora y Fantoche, harán lo suyo en el proceso de internalizar de parte del sujeto, los rasgos de una cultura democrática.

A pesar que el 12 de febrero de 1936 el gobernador de Caracas dirigió una circular expresa a los propietarios de los medios para controlar las publicaciones y emisiones radiales (Sanin. 1982), de manera general a partir de la muerte de Gómez, se rescató la libertad de opinar y de informar. “Los venezolanos tuvieron la oportunidad de leer periódicos capaces de las más duras críticas a funcionarios del gobierno y a la propia política gubernamental, así como de ser espectadores de las más variadas y apasionantes polémicas sobre los más trascendentales temas” (Díaz Rangel. 2007. p. 73), generando debates en la población y actitudes políticas que van a ir construyendo una identidad política democrática. El jefe del Estado se hace un hombre de carne y hueso y la libertad de expresión y de información, comienzan a percibirse como principios fundamentales de la democracia.

Pero apenas se dio el golpe de Estado al presidente Gallegos, se inició en primer lugar, la clausura de todos los medios de comunicación de AD. A principios de diciembre del 48 habían clausurado al diario El País y allanado su sede. En Maracaibo cerraron Panorama, El Día en Valencia y en San Cristóbal Fronteras. “En Caracas comenzó a funcionar una Junta de Censura y, seguidamente, una en cada Estado donde hubiese prensa (Díaz Rangel. 2007. p. 109). La tarea de esta Junta, fue la de revisar minuciosamente todo el material de los

diarios e investigar al mismo tiempo, el nombre y la ideología del periodista; se debía incluso enviar los originales a Miraflores y esperar autorización para su publicación. A tal punto, por ejemplo, que no se permitía hablar de dictaduras, sistemas represivos, falta de libertades, derechos humanos y muchos de los periodistas tenían que trabajar bajo seudónimos

En el trabajo *Qué publicó la prensa venezolana durante la dictadura* dirigido por José Gerbasi (1959) para el período 1948-1958, señala que sólo el 8,1 % de las noticias fueron dedicadas a los problemas políticos nacionales, mientras que las consagradas a la economía abarcaban un 22,6% y la educacional cultural 30,8 %, lo cual “permitía al régimen mantener noticias que siempre daban sentido de prosperidad y bonanza...de la economía del país” (Gerbasi. 1959. P. 14). A esto se le suma que, “se dio cierto interés desmedido en hacer política, a través de las informaciones, con el dictador” (p. 18). Se modeló pues, desde el gobierno una línea de prensa para configurar una mentalidad y conducta social.

De esta manera, para el momento del golpe a Rómulo Gallegos en noviembre de 1948 - primer presidente electo por votación universal- existían en nuestro país rasgos de una cultura democrática amalgamada a una de tradición histórica que calificamos ya como autocrática, ver *Cuadro 1*. Esa cultura amalgamada de la que se hace mención, contiene como se ha venido proponiendo, rasgos propios de la Venezuela rural del siglo XIX y principios del siglo XX y otros, que responden a una nueva realidad caracterizada por el proceso de cambios en el aparato productivo y de la urbanización. Esta Cultura mixta se expresó en la acción golpista ejecutada por las Fuerzas Armadas contra un gobierno civil y la imposición de una Junta Militar para el Gobierno. Podríamos señalar, que ese momento histórico es producto de una contradicción no resuelta entre dos formas de concebir la dirección del Estado, que tienen su asiento en dos culturas políticas que se han ido construyendo en el tiempo: la autocracia y la democracia.

En las próximas líneas se abordará cómo partiendo de esas premisas de la cultura política del venezolano para 1948, la población se organizó para enfrentar la violencia de un régimen de facto y cómo esos rasgos se develan en las organizaciones clandestinas que surgieron para destituir a la Junta Militar y restaurar la democracia.

Cuadro 1

RASGOS DE LA CULTURA POLÍTICA EN VENEZUELA ENTRE 1948 Y 1952

Autocráticos

- La violencia como motor de cambio social.
- Configuración personalista del poder
- Necesidad de un gendarme.
- Mentalidad de subordinación.
- Red de alianzas basadas en la lealtad y en las relaciones familiares y de amistad.
- El poder se ejerce en forma piramidal.
- Vinculo identitario con el terruño.
- Existencia de la represión como medio de control social.

Democráticos

- Desobediencia civil, acciones de calle como armas de lucha social.
- Aparición de los partidos políticos y su influencia en las masas.
- La ideología define una férrea identidad.
- La escuela nueva formadora de un ciudadano libre.
- Participación y responsabilidad ciudadana.
- El voto universal para elegir gobernantes.
- Posibilidad de negociación con el adversario.
- Inicio exitoso del trabajo cooperativo entre antagónicos.
- Los medios de comunicación como modeladores de la mentalidad.

Ya hemos evidenciado, que desde el mismo mes de diciembre del 48, comenzaron a conformarse organizaciones clandestinas de lucha contra el régimen militar instaurado y en forma paralela, se ejecutan acciones represivas de parte del nuevo gobierno, que van a ir reestableciendo una forma autoritaria de gobierno construida a todo lo largo del siglo XIX y

principios del XX en nuestro país; esta primera etapa de la Dictadura fue dirigida a crear mecanismos de controlar y mediatizar el movimiento social. Cada uno de los pasos dados en este sentido se convirtió en emblema de terror; condición mental dirigida a crear ahora sí, un estado de *sumisión*. La dictadura como forma de gobierno, es inseparable de la violencia y de la supresión de los derechos y libertades y se basa en el uso de mecanismos de fuerza y en aparatos de represión, por *las necesidades* que tiene el Estado para evitar la anarquía y el desorden.

La dictadura es entendida “como abuso de poder, desacato de los principios que rigen a un país,..[y]...empleo de la fuerza sin recurrir o ...agotar los medios pacíficos” (Arriola. 2003. p. 26). Ella se presentó en el imaginario como excesiva concentración del poder y esto respondió a una realidad concreta. Una coyuntura dará paso aquí a una nueva noción frente a la dictadura: ella será lo opuesto a la Democracia. Madueño (1999) señala que la cultura política tiene dimensiones, porque “posee un conjunto de elementos que estructuran su mecanismo de elaboración y construcción de universos perceptivos” (p.34). Ellos son el componente afectivo: constituido por reacciones emocionales; el cognitivo: referidos a la imagen que los individuos se hacen del sistema político y de la sociedad y otro comportamental: que concierne a lo relacionado a la acción política que ejecutan los sujetos. Lo cual significa que comienzan a aparecer nuevos códigos culturales en el 49 que se van posicionando en la cultura política del venezolano y por lo tanto desplazando a los rasgos tradicionales.

En forma general este es un período de la lucha de los partidos contra el nuevo gobierno que estuvo caracterizado por la búsqueda de una fractura al apoyo de las Fuerzas Armadas a la Junta, por la organización de la población para enfrentar al régimen, los contactos permanentes con los sindicatos y con el movimiento estudiantil y la planificación de estrategias para la toma del poder, entre las cuales no se descartaron los atentados y actividades de alteración del orden público. La red del IME se insertó en todo ese espectro. Su primer trabajo, ya ha sido señalado en varias oportunidades, pasó de la transcripción y distribución de la carta de despedida del Presidente Gallegos a la Nación, a un proceso paulatino de cambio y de ampliación de actividades, relacionadas a la seguridad de los más importantes líderes de la resistencia contra el régimen militar. Tuvieron en sus manos el resguardo de Ruíz Pineda, Alberto Carnevali, Wilfrido Omaña, Raúl Ramos Jiménez, por

nombrar a algunos, hasta participar en acciones directas contra los miembros de la Junta. La radicalización de estas actividades van paralelas a la represión del régimen, aunque se puede observar las tendencias y diversas posiciones en relación a los hechos de violencia.

La Cultura Política de la Red del IME

La primera observación que surge del trabajo clandestino realizado por esta red, está relacionada a su espontánea conformación. Tanto en las etapas de dirección de Humberto García Arocha, dedicadas a acciones de propaganda, como la de Angulo Mata relacionadas con la seguridad de los líderes de la resistencia contra el régimen militar, estuvo presente la tradición histórica del trabajo clandestino. El primero de los nombrados, el Dr. García Arocha, caraqueño nacido el 29 de octubre de 1912, fue médico y profesor universitario en la Universidad Central y en el Instituto Pedagógico Nacional. Dirigente estudiantil en 1936 y “vicepresidente de la Federación de estudiantes [de la Universidad Central,] que tenía en su comando al máximo líder de URD” (Bastidas. El Nacional. Octubre. 1982. p.C-2); estamos hablando de Jóvito Villalba. García Arocha es miembro del PDN en 1939 y electo en el Ayuntamiento ese mismo año, asumiendo la Presidencia de ese ente que abandonaría después, para hacer un post-grado en la Universidad de Yale. “A su retorno restableció sus vínculos con el autor de Doña Bárbara, iniciados como discípulo suyo en la secundaria y fortalecidos durante una amistad que duraría toda la vida” (Bastidas. El Nacional. Octubre. 1982).

Rómulo Gallegos lo propone como Ministro de Educación en 1946 en la Junta Revolucionaria de Gobierno. Fiel creyente de la Escuela Nueva, es el co-creador del Decreto 321 de 1946, que representaba un cambio en el sistema de evaluación escolar, pero que se convierte en defensa del principio del Estado docente y de la educación popular. Desde su posición institucional vuelve a ser líder. La población se vuelca a la calle en todo el país y se dan manifestaciones callejeras de apoyo o no al Decreto. (Angulo. 1991). En el período perezjimenista es expatriado como fue mencionado anteriormente, durante 8 años en los cuales fue acogido como profesor en la Universidad de McGill en Montreal. Regresa en mayo de 1958 y allí en Maiquetía es recibido por sus maestros Gallegos y Augusto Pi´

Suñer. García Arocha se incorpora inmediatamente a la Dirección del Instituto de Medicina Experimental, cargo del que había sido expulsado por la dictadura.

Este hombre fue un dirigente de la desobediencia civil desde su juventud, nuevo rasgo de lucha de la Venezuela moderna. Sus famosas expresiones públicas de reto a Betancourt, presidente del gobierno y a las fuerzas conservadoras del país en defensa de sus principios en 1946: ¡Ni un paso atrás!, ¡Ni un milímetro atrás!, traducen la actitud del nuevo hombre, que aun siendo funcionario del gobierno, se enfrenta al aparato Estatal para exigir mejoras y derechos. Sin ser militante de Acción Democrática, mantiene nexos con sus principales líderes a lo largo de la década de los 40 y 50, aunque siempre será un acérrimo adversario de Rómulo Betancourt. Sus contactos con Leonardo Ruíz Pineda, su espíritu libertario y sus principios, lo incorporan a la lucha contra la dictadura militar

El caso de Angulo Mata es distinto. Es tachirense, nacido en Táriba el 23 de septiembre de 1926; de padre taribero y madre de origen española-cubana. Provenía de una prole de profesionales universitarios, pero él es autodidacta, pues solo alcanzó el sexto grado ya que nunca le gustó la escuela; su padre lo “amarraba a la pata de una mesa para que no... escapara a los páramos” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a). La familia emigra a Caracas después de la muerte de Juan Vicente Gómez y se instala en Los Teques en una casa propiedad de la familia Gómez.

A muy temprana edad se incorpora a la administración pública, siendo el Ministerio de Educación quien lo acoge de la mano del Profesor Gustavo Bruzual y a los 19 años ya es ecónomo del Instituto de Medicina y Cirugía Experimentales. Olinto Camacho su cuñado asume el papel de padre de la inmensa familia Angulo Mata, constituida por 9 hermanos al quedar huérfanos. El papel orientador y guía del Profesor Camacho sobre Oscar Angulo Mata será para toda la vida; se va a rodear de hombres egregios que lo formarán y marcarán su espíritu batallador: Olinto Camacho, Humberto García Arocha, Augusto Pi´Suñer y Leonardo Ruiz Pineda. Fue amante lector desde niño de literatura venezolana y de historia de su país. Políticamente se inicia y forma en la juventud comunista, de la que se aparta prontamente por estar en desacuerdo con la posición del Partido, en cuanto a las actividades que imponían a la militancia en el período de Medina. (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a).

Comienza a pertenecer a Acción Democrática en la clandestinidad trabajando junto a Leonardo Ruiz Pineda y se mantiene en esa organización política hasta 1968, fecha en que es expulsado Luis Beltrán Prieto Figueroa y decide renunciar. En 1959 es delegado a la X Convención Nacional del partido, representando al estado Táchira y participa en la campaña electoral de Rómulo Betancourt, recorriendo todo esa entidad junto al candidato. La asistencia de Angulo Mata en esa campaña obedece a la situación del partido en la región; “utilizan a un tachirense hijo de un gomecista conocido y respetado, para hacer cambiar el voto, porque el Táchira seguía desconfiando de Rómulo y de AD” (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2005 a).

Aunque después de la victoria electoral de su partido en el 1958, no ejerció cargos públicos, lo envían en el 59-60 a La Habana, a cursos de entrenamiento para la seguridad del Estado y tiene acceso directo a Rómulo Betancourt y al CEN de AD. Esta posición privilegiada le permite dos acciones relevantes entre otras: (a) la denuncia formal en 1963-64 ante el CEN de Acción Democrática, sobre la tortura a jóvenes del MIR y comunistas, por parte de los cuerpos de seguridad del Estado. Allí presenta ante una reunión de gran controversia interna, la denuncia formal y el expediente del sobrino de Luis Lander, detenido en los sótanos de la Digepol: el Catire Larralde (O. Angulo Mata en entrevista privada. 2007 c) y (b) el caso de corrupción en el Ministerio de Obras Públicas en 1966, por cobro de comisiones y asignaciones de contratos para la realización de puentes y carreteras, que obliga al MOP a denunciar los hechos en la PTJ y solicitar una investigación (Archivo de O. Angulo Mata. 16 de septiembre de 1966) y además, comienza a ejecutar medidas de coerción sobre la empresa de Angulo Mata, la compañía VIAS C.A. Hacia finales de 1968, le escribe a su mentor, amigo y compadre Humberto García Arocha:

Demás está decirle que si mis *amigos* del Gobierno persisten en no dejar licitar a la empresa, yo no voy a cambiar mi manera de pensar. Estoy con Prieto aun cuando no milito en el MEP, ni pienso más nunca inscribirme en ningún partido político, porque la experiencia de AD me ha dejado con el ánimo golpeado y sin fe en los hombres que yo creía podían hacer el bien para Venezuela (Caracas. 13 de septiembre de 1968).

Hijo de un funcionario gomecista como ya se expresó, su padre el Coronel Virgilio Angulo Rojas fue Jefe Civil de Tárriba durante muchos años, de la Grita y de Maracaibo. Angulo Rojas protegió a López Contreras cuando Gómez lo destierra temporalmente al Táchira, vive en su casa y terminan siendo compadres al nombrarlo como padrino de su hija

Yolanda Angulo. Por sus cualidades humanas, fue un hombre muy respetado en su comunidad, cosa que se evidenció durante los saqueos que se produjeron a las propiedades de los gomecistas; su casa no fue tocada y multitud de personas se pusieron a la orden para proteger a su familia. Por otra parte, Virgilio Angulo Rojas “es una de las personas que exige estar presente el General Juan Pablo Peñalosa, para entregarse” (O. Angulo Mata en entrevista personal. 2005 a). Esto forma parte de la tradición oral de la familia Angulo Mata y los llena de orgullo.

En el padre de Oscar Angulo Mata, privan las relaciones de terruño y de compadrazgo en los nexos interpersonales que establece y de alguna manera su hijo lo hereda; se le ofrece como tachirenses a Leonardo Ruíz Pineda, a través de Humberto García Arocha para esconderlo. No se dieron en esta acción motivaciones de orden partidista, aunque sí regionales y principistas. Por lo cual condiciones culturales del siglo XIX como la identidad regional, la lealtad y las relaciones de amistad, privan en este hombre del siglo XX. Ambos, García Arocha y Angulo Mata, de orígenes distintos, tienen en común el trabajo clandestino y la solidaridad inmediata -Oscar Angulo sigue siendo enconchador hasta la década de los 80-. El primero, está influenciado por los movimientos de masas surgidos a partir de 1928 y el otro, por una tradición familiar y por valores estrechamente vinculados a la lealtad, rasgos que simbolizan el marco de alianzas que se dan en el caudillismo.

Muy distinto es el caso del momento de dirección de la red por Ruíz Pineda. Este es un hombre de partido y con una sólida formación política. Activista político desde sus años en la universidad; fundador de periódicos; militante del PDN; Secretario General de la Junta que se instala en el poder en 1945 tras el golpe de Estado a Medina Angarita; Presidente del Estado Táchira, Ministro de Comunicaciones para 1948 y jefe desde 1949 del partido Acción Democrática en la clandestinidad hasta el día de su asesinato. Es el representante genuino de una cultura política democrática y quién lleva a la red a acciones concretas planificadas, que tienen como único fin destituir a la Junta Militar y preservar la vida de los hombres, que dirigen las acciones para deponer la dictadura. Es un *tachirenses* convencido ideológica y políticamente.



Gráfico 26. El Coronel Virgilio Angulo Rojas, haciendo recorrido por la frontera sur. De izquierda a derecha: Guardia Odreman, Angulo Rojas, Dr. Peña, Sr. Gabaldón y Sub Teniente Paredes. Archivo de O.A.M.



Gráfico 27. Virgilio Angulo Rojas, padre de Oscar Angulo Mata. Archivo de O.A.M.

Un segundo aspecto a destacar sobre la formación de esta red, es que estuvo conformada por pequeños subgrupos de tres o cuatro personas hasta alcanzar en un gran tramado de 21 miembros, de los cuales sólo cinco eran de Caracas. Esto que pareciera irrelevante no lo es, por cuanto la mayoría son representantes del proceso de migración campo ciudad que se da paralelo a la transformación del aparato productivo y de manera indirecta de la urbanización. Todos llegan a Caracas en los años 30 con el fin de continuar sus estudios y de mejorar sus condiciones de vida. Son hombres urbanos, expresión de otra Venezuela. Diez de los catorce integrantes, eran profesionales graduados en la Universidad Central y en el Instituto Pedagógico Nacional y el resto, empleados de la administración pública por lo que podemos afirmar que eran miembros de la naciente clase media. Es un grupo social que “se siente capaz de producir soluciones y generar cambios” (Angulo. 2003. p. 15) y es indudable que ella como clase -esto los cohesiona e identifica- lidera desde la década de los 40 un proceso de transformación política.

Un tercer aspecto a destacar, es que el liderazgo del grupo se transfiere sin contradicciones de ningún tipo. Pasa de García Arocha a Angulo Mata y de este a Ruiz Pineda sin traumas de ninguna especie. Leonardo Ruiz Pineda es su líder por consenso. Ambas situaciones son conductas nuevas y viejas. Los dos primeros nombrados, se subordinan al último de manera natural como el caso de Angulo Mata o se colocan en la periferia como García Arocha.

Encontramos en este grupo dos tipos de redes con sus respectivos subgrupos y lo señalamos así, porque para finales del 51 ya no existía la del DR. García Arocha. La de Ruíz Pineda, que se presenta como una organización clandestina de Acción Democrática, vinculada por lazos políticos de militancia partidista, pero también con características personales determinadas por nexos de regionalismo tachirenses y de amistad. Y la red de Angulo Mata que funciona como soporte logístico de la principal, autónoma, egocéntrica, personal, [y] vinculada por lazos de parentesco y de amistad. Se amalgaman en la de Ruiz Pineda valores tradicionales con los democráticos mientras que en la de Angulo Mata se mantienen los rasgos tradicionales. Aunque en esta última, sus miembros por la propia dinámica del trabajo clandestino van alcanzando una formación y capacitación política. Aquí aún no hay cambios violentos que fracturen la existencia de una cultura política mixta; las

alianzas familiares y de amistad siguen manteniéndose como forma de establecer nexos y de acceder al poder.

Y por último, son apreciaciones dirigidas, a las relaciones que se establecen entre los miembros de la red que se profundizan en la medida en que se ejecutan las prácticas políticas. Estas prácticas van dirigidas contra el régimen militar y se podrían dividir en conspirativas propiamente dichas y de seguridad. Dentro de las conspirativas están las de propaganda, las de correo, las de establecimiento de relaciones con otros partidos y las de alteración del orden público. Estas acciones irán construyendo la identidad grupal, pero ellas se darán desde los posicionamientos para su ejecución, en relación a la jerarquía interna del grupo y a la distribución del poder. Aquí la identidad política se construirá a través de dos relaciones fundamentales: la que se da entre los miembros de la red y la que se da a través del líder-partido.

En relación a esto último, por ejemplo, encontramos solidez en el nexo tachirenses-partido y tachirenses-tachirenses. Ruíz Pineda es tachirenses y Jefe del partido, aglutina ambas características. Los sujetos militantes acrecientan la cantidad de prácticas conspirativas entre ellos, pero un militante tachirenses puede establecer una sólida relación con otro tachirenses no militante. Esta situación se presentará aún para principios de 1953. Después del asesinato de Ruíz Pineda por parte de la Seguridad Nacional en octubre del 52, la red se reduce casi a su tamaño primigenio. A partir de allí vuelve a una misión exclusiva de seguridad y Angulo Mata junto a Santos Gómez conducirán las acciones. Ambos son tachirenses; el primero sin una militancia inicial en Acción Democrática, pero el segundo sí. La lealtad y el compromiso político se consolidan por el trabajo clandestino, pero partió de una identidad regional.

Como se puede observar, tal y como lo plantea Isla (2007) la identidad “se despliega en el campo del poder” (p. 2) y aumentan las responsabilidades en la medida en que los sujetos están en interacción constante con quien lo ejerce dentro del grupo. Esto se puede observar al estudiar el posicionamiento de los sujetos dentro de la red (Cuadro N° 2). El grado de prácticas conspirativas y el desarrollo del compromiso político están en relación directa con el líder. Encontramos sujetos fuertemente comprometidos con las prácticas conspirativas, tengan ellos el predominio de rasgos de una cultura autocrática o democrática.

Es de hacer notar que todos los docentes miembros de esta red están ubicados en la periferia, porque realizan actividades de propaganda o de correo. Sólo dos de ellos

intervienen en acciones de seguridad de los líderes e incluso uno es detenido, torturado y exiliado –el Profesor José Almea- y ninguno realizó acciones de alteración del orden público. En cuanto a los sujetos participantes que tenían un alto grado de formación intelectual y profesional y los librepensadores, priorizaron por los acuerdos y la concertación. Todos ellos están alejados de acciones muy riesgosas y que generen peligro para la vida de otros. En relación a los profesores creemos que la influencia de la Escuela Nueva, todos formados en el Instituto Pedagógico Nacional menos García Arocha, creó las diferencias. La violencia pareciera que no está establecida como valor en estos hombres imbuidos del espíritu democrático por su formación académica y por su praxis profesional. El elemento común entre los libres pensadores, los profesores y los profesionales de alta preparación intelectual es que no tenían militancia en ningún partido, con una sólo excepción: José Almea. En este caso, la relación partido es lo que posesiona al sujeto en las prácticas políticas de la red y lo acerca al líder, ver *Cuadro 2*.

En el caso de las mujeres, ellas comienzan a romper con su histórico y tradicional papel secundario. Desde 1935 son invitadas a participar en actividades políticas y muy particularmente en las organizaciones de masas emergentes. El PDN por ejemplo, gira circulares donde recomienda a sus militantes la incorporación de sus esposas al trabajo político (Sosa.1995). Casi todas las que participaron en estas células, excepto Yolanda Angulo, Rhaiza Calzadilla, Teresita Silva y Cruz Boada, fueron conyugues de los miembros de la red. Ellas soportaron fundamentalmente la cotidianidad de la vida del sujeto protegido, del *enconchado*, poniendo en riesgo sus vidas al ocultar y proteger a los hombres más buscados por la Seguridad Nacional: mas en este caso, no participaron en acciones directas de riesgo público relacionados con la violencia de la calle. Se percibe hacia ellas protección, más que exclusión. Actuaron como correos, reproducían documentos, resguardaron a una niña, Incluso Yolanda Angulo le sirvió varias veces de chofer a Leonardo y Cruz Boada le preparaba almuerzos eventualmente, pero solo una de ellas, estuvo fuertemente comprometida con las acciones de seguridad de Ruíz Pineda: Beatriz Calzadilla de Angulo.

Las mujeres, como era natural, se sintieron estimuladas de un aliento místico, e irguiéndose solidarias y entusiastas al lado de sus novios, esposos, hijos, hermanos, o simplemente amigos... Gradualmente su incorporación se fue haciendo cada vez

más sensible, y ese inusitado aporte le dio un vigoroso aliento a la admirable batalla librada con denuedo y gallardía excepcionales (Acuña. 1977. p. 57).

Hay todavía para 1948, fecha en la cual se constituye la red y para 1953 fecha de su desaparición, rasgos de una cultura política mixta. Hay valores heredados de la tradición que

Cuadro 2

POSICIÓN DE LOS SUJETOS DE LA RED CLANDESTINA EN RELACIÓN AL LÍDER Y A LA INTERVENCIÓN EN LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS		
INDICADORES	CENTRO	PERIFERIA
MUJER		X
PROFESORES		X
TACHIRENSES	X	
MILITANTE DE PARTIDO	X	
IDEOLOGÍA SOCIAL DEMÓCRATA O MARXISTA	X	
LIBREPENSADOR		X
ALTO GRADO DE ESCOLARIDAD		X

conduce a una forma de cultura política autocrática, pero también rasgos de la cultura política democrática que comienza a ser construida en el proceso de conformación de Venezuela como República, pero que cristaliza a partir de la modernización iniciada desde finales de los años 20. Nos encontramos con una cultura política en la red que está afectada por la experiencia histórica de nuestra sociedad y por el contexto en el cual esos sujetos nacieron y se desarrollaron como ciudadanos, pero que a partir del lugar que ocuparon en relación a las instancias de poder, construyeron su identidad política diferenciándose así del resto.

En sentido general dentro de la red, se va a dar una valoración positiva hacia la democracia como sistema de gobierno. Esto incluye una percepción de reconocimiento al partido como forma de organización política, junto a una descalificación también unánime hacia la dictadura y lo que ella trae: la pérdida de libertades y derechos. Hay una valoración también del compromiso social por restaurar la democracia. Esta es una creencia compartida a tal punto que se traduce en un apoyo espontáneo entre los miembros de la red, a cualquier sujeto u organización que actúe contra el régimen militar. Esto podría explicarse tal vez, porque las acciones responden a un trabajo en conjunto desde las bases de las organizaciones políticas y gremiales, pero también y por esa misma razón, al valor que se le asignaba a la responsabilidad ciudadana para deponer al régimen de facto. Compromiso, responsabilidad social y cooperación en acciones, son rasgos de la cultura política democrática. Por lo que no es aventurero señalar, que si bien es cierto que la red clandestina del Instituto de Medicina Experimental estaba inmersa en una cultura política mixta, ella como especificidad tenía una marcada tendencia hacia los rasgos de una cultura política democrática.

CAPITULO IV

LA CONCEPCIÓN DE LA DEMOCRACIA DEL LÍDER POR CONSENSO.

LEONARDO RUIZ PINEDA

La visión de la democracia que tenía Leonardo Ruiz Pineda es inseparable a los planteamientos doctrinarios y programáticos de los partidos PDN y Acción Democrática. Su concepción sobre una nueva forma de gobierno para el país, está dispersa en sus artículos, cartas y mensajes y no en trabajos dedicados exclusivamente al tema. Esta es la razón por la cual la investigación se condujo a la reconstrucción de su perspectiva sobre la democracia y no a un análisis crítico de su propuesta.

Aun y cuando no hay divorcio entre su pensamiento y los planteamientos de sus partidos, hay elementos claves diferenciadores relacionados a: 1) la necesidad de unidad latinoamericana para hacer frente al imperialismo y valoración pública positiva hacia la Unión Soviética, relacionada a su papel histórico en la lucha de los pueblos por alcanzar la justicia social; 2) un marcado cuidado del equilibrio de los poderes públicos y la delimitación temporal del poder ejecutivo, elemento que relaciona a la soberanía nacional, la participación y la representación; 3) la transformación de la gran propiedad territorial en un régimen agrario de pequeños productores.

Ahora bien, el rasgo distintivo más importante que se desprende de la evaluación final de su propuesta, es el referente al significado de *vivir en democracia*. Porque para Ruiz Pineda la democracia será un *estado de vida* que se refleja en su cotidianidad y en su acción pública, ya sea como organizador del partido, funcionario de gobierno, estrategia de la lucha conspirativa o como escritor. La manera como expone sus argumentos y reflexiona sobre ellos, paralela a sus acciones políticas y partidistas, va a demostrar que la vida democrática para él es participación, ejercicio del sufragio, discusión de ideas, autonomía y legitimidad para buscar soluciones a los problemas, promoción y confrontación de proyectos impulsados por organizaciones de masas y coexistencia de la diversidad. Praxis política diferenciadora, que lo harán dentro de su propia organización política distinguirse del resto.

Vocación Democrática y de Partido

“La Historia y nuestro pueblo podrán reclamarnos mañana si evadimos el compromiso solemne, si desertamos del rumbo, si abandonamos la marcha” (Ruiz. 1952. p. 32). Con estas palabras comienza a cerrar Leonardo Ruiz Pineda su prólogo al Libro Negro en 1952, asumiendo el compromiso histórico que le reclamaba el país a los venezolanos y a la organización política que dirigió para luchar por el restablecimiento de la democracia.

Sus escritos y acciones en la organización del Partido Democrático Nacional, en Acción Democrática o dirigiendo la resistencia de su partido contra la dictadura militar a principios de los años 50, demuestran que para este hombre la política es poder y un absoluto convencimiento de la obligación de participar activamente en el proceso de cambio que ameritaba Venezuela. Leonardo Ruiz Pineda dedicará sus pocos años de vida, lo asesinan a los 36 años, a construir una organización de masas dirigida a la toma del poder y a la transformación de su realidad. Y aunque demuestra que para él la política es poder, la ve también como un medio que le permitirá conciliar los intereses contrarios, que expresados en la realidad social y en su organización política, se sintetizan en la democracia como doctrina: como forma de gobierno y como principios que le regirán su acción y pensamiento a lo largo de su vida.

La política [señaló,] es una disciplina social, de conceptos, tácticas e ideas...determinados por factores específicamente económicos. Es el concepto de la política en su momento histórico, que tiende a transformar situaciones y a descubrir las determinantes directoras de esas mutaciones. [Y]...considerada así..., es una ciencia activa, enraizada a la economía de los pueblos, vinculada al desarrollo creador de la humanidad (Ruiz. 1961. p. 206-207).

Ruiz Pineda la califica como el conocimiento científico que le permite comprender la dinámica de su realidad social en condiciones histórico determinadas, a fin de proponer soluciones a situaciones concretas. Pero también, la redimensiona a través de sus acciones políticas y responsabilidades públicas, a la conducción “de movimientos colectivos” (Ruiz. 1961. p. 206), a dirimir los intereses contradictorios existentes y a promover las transformaciones económicas necesarias bajo el marco de la democracia.

Su proceso de formación intelectual y sus propuestas para la sociedad venezolana, están condicionadas por el momento histórico que le toca vivir signado por la transición del

cambio en la estructura económica de nuestro país. Por un lado aun para la década de los 40, pervive una económica agraria de marcados rasgos semi feudales, donde todavía se pagaban salarios en especie y en donde la mayoría de la población vivía en el campo en condiciones de extrema pobreza y por otra, un ascenso paulatino de industrialización minera inducido desde afuera por los capitales británicos y norteamericanos, que se peleaban por acaparar las concesiones petroleras pero que controlaban nuestra economía en alianza con la oligarquía nacional.

A la edad de 17 años llega definitivamente a Caracas en 1933 procedente de Rubio. Este tachirense como muchos otros de esa época, vivió la ambivalencia que generaba el autoritarismo gomecista, el conservadurismo eclesiástico andino, con las corrientes liberales colombianas que permeaban la prensa local y la presencia insurreccional de los últimos levantamientos de caudillos liberales andinos contra la Dictadura de Juan Vicente Gómez. Libertad y rebeldía, frente a la situación de un pueblo que hablaba en susurros porque la política bajo un gobierno autoritario, se había convertido en un “mar de aceite... [en] mar muerto...imagen de...quietud. De... lenta sucesión de hechos intrascendentes, sin huellas profundas...sobre los días” (Ruiz. 1961. p. 279).

Hijo de pequeños comerciantes tuvo una niñez de estrecheces, pero rica en acceso a la literatura. Tempranamente lee y escribe. Escribe a máquina y escribe poemas, dos actividades que realizará a lo largo de su vida y con los que atormentará y alegrará a los que les aseguran la supervivencia en sus actividades clandestinas de la década de los 50 (Angulo, 2007). Leerá clásicos de la literatura venezolana y universal de la mano de su padre, de los hermanos de la congregación de los dominicos, obras seleccionadas por su propio interés y por la de su profesor Carlos Rangel Lamus; “personero de extrañas disciplinas... forjado en la constancia estudiosa de la observación, hundido en la controversia principista de las teorías filosóficas y de las doctrinas sociales” (Ruiz. 1961. p. 102). También en el Táchira comenzaron sus actividades periodísticas, como articulista en semanarios de su escuela y posteriormente en diarios de Rubio y San Cristóbal; otra actividad que tampoco abandonará jamás.

Ruiz Pineda hace mención de los clásicos venezolanos en su autobiografía inconclusa y en sus artículos de prensa. Señala el impacto que tienen sobre él Gallegos y Andrés Eloy Blanco. Nombra en forma constante autores de la literatura rusa - Gorki parece ser de su

predilección- y también a Pearl Buck. Es estudioso de la historia de Venezuela. Lo demuestra en sus artículos de prensa y también cuando describe sus tertulias juveniles con los campesinos del páramo. La historia la utiliza como arma para explicar las luchas sociales del pueblo venezolano y para ejemplarizar victorias y alcances populares.

En sus artículos periodísticos, escritos políticos, alocuciones radiadas transcritas por la Seguridad Nacional e intervenciones en el Congreso que fueron utilizados para este trabajo, no aparecen autores expresos y lecturas políticas que nos hagan señalar el camino de su formación ideológica. Aunque es evidente por los problemas que desarrolla como temática, la forma cómo los aborda, su discurso y lenguaje, que tiene influencia marxista y que utiliza el método dialéctico y el materialismo histórico. ¿De dónde pudo venir esta orientación?

Carlos Rangel Lamus fue profesor de biología de Ruiz Pineda a los catorce años y director del liceo Simón Bolívar de San Cristóbal donde estudiaba bachillerato. Este docente realizaba tertulias tanto en el aula como fuera de ellas *dejando sobre él una huella agobiante* (Ruiz, 1961, p.106), porque no desperdiciaba ocasión para la reflexión así fuesen temas de botánica, de literatura o de política. Rangel Lamus se formó en Europa, donde se encontró con nuevas corrientes en el campo de la ideología que demolían el pensamiento burgués de la época. Y “Nietzche y Marx, constituyen los dos polos hacia donde se dirigen sus inquietudes” (González. 1994. p. 199).

Bajo su dirección el liceo Simón Bolívar de San Cristóbal -y a pesar de lo que siente Ruiz Pineda relacionado a la imposición de la enseñanza impartida y no por Rangel Lamus al que consideraba una excepción- se convirtió “en el punto de referencia cultural y político más relevante de la región, y tal vez, de todo el occidente venezolano” (González. 1994. p. 200). Este docente escribió innumerables artículos sobre el socialismo, el movimiento obrero, la revolución soviética, sobre el nacionalismo, las huelgas de los obreros y anarquistas de Europa, tomó información de periódicos de Caracas, de Nueva York, Bogotá y Madrid y publicó trabajos de Ingenieros, Máximo Gorki y Azorín (González. 1994). El diario Horizontes donde escribió durante varios años consecutivos, fue cerrado por las continuas presiones de Eustoquio Gómez, razón por el cual realizó labor como profesor, aunque siempre fue activista social, siendo su máxima preocupación la situación de miseria de las masas campesinas venezolanas.

Por otra parte, la prensa tachireña según la investigación realizada por Ramón González Escorihuela (1994) por lo menos hasta 1920, estuvo muy influenciada por la presencia de colombianos que llegaron hacia finales del siglo XIX, debido a las persecuciones políticas ejecutadas en aquel país por el gobierno de Rafael Núñez a los liberales. En Rubio y Santa Ana -áreas cafetaleras importantes para la economía nacional- se radicaron los perseguidos políticos y una buena cantidad de mano de obra agrícola, que contribuyeron a la expansión de las ideas liberales en el Táchira e impulsaron un sentimiento antiimperialista, que en los colombianos existía enraizado a partir de la separación de Panamá, hecho estimulado por los Estados Unidos.



Gráfico 28. Leonardo Ruíz Pineda como Ministro de Comunicaciones, 1948. Archivo de O.A.M.

Se desarrolla una mentalidad nacionalista en el tachirenses y en el caso de Ruíz Pineda, una noción de soberanía nacional y de rechazo hacia el dominio de las potencias extranjeras, que se destacará siempre en su trabajo político y como periodista. Las intervenciones norteamericanas sobre el territorio latinoamericano serán temas frecuentes en sus escritos: desde la escisión de Panamá, hasta las acciones de los Estados Unidos en América central y el Caribe. En un joven en el cual las limitaciones impuestas por el gobierno gomecista no permitían ir más allá de la actividad literaria y rebelde, la libertad como principio, será también sembrada en su espíritu por las actividades conspirativas de su tío contra Gómez y por la imagen de un Peñalosa apresado y humillado, obligado a caminar por su pueblo en señal de sumisión y de advertencia al pueblo tachirenses.

La cultura no era un afán superador para trajar rumbos de conquista en el avance de los pueblos. Venezuela vivía estacionada, frenada, indiferente al hondo sacudimiento histórico que conmovía los cimientos de la civilización americana. Las grandes corrientes del pensamiento atravesaban subterráneamente nuestra porción geográfica, contenidas por una disciplina policial que no permitía su penetración en los linderos del pueblo... El pensamiento sociológico de la época pugnaba en los territorios vecinos al nuestro, deseoso de desbordarse sobre una comunidad ávida de orientaciones; la renovación filosófica de las corrientes históricas contemporáneas llegaba hasta las fronteras del país; la República ignoraba la dinámica de las sociedades y estaba al margen de las recientes conquistas de la cultura en el ámbito político, literario, especulativo y sociológico (Ruiz. 1961. p. 101)

Al llegar a Caracas a culminar su bachillerato y estudiar en la universidad se incorpora al movimiento estudiantil, en un momento histórico en el cual el desbordamiento de la calle aparece como una nueva forma de lucha política. El historiador Manuel Caballero señala la existencia de un nuevo comportamiento en Venezuela a partir de 1936, que significó un cambio *en el escenario de las luchas sociales* con la presencia de nuevos líderes –los estudiantes-, organizaciones de masas en el sentido moderno –gremiales y de partido- y de la lucha abierta callejera de la muchedumbre urbana por las libertades democráticas (Angulo, 2007 a).

El impacto de *la calle* implicando libertad pero también como búsqueda de derechos democráticos va a propiciar reflexiones en este hombre. Para 1943 señala que los alcances democráticos logrados para la fecha, surgían de la presión ejercida “por el caudal de fuerzas que emergió de la calle venezolana” (Ruiz. 1961. p. 155). Porque para aquel momento de 1936 a tres años de su llegada a Caracas, la calle y la democracia y también la democracia y el comunismo eran la misma cosa (Caballero. 1988). El problema ante el autoritarismo era la

necesidad de libertad y la calle la vía anárquica para exigir derechos. Se confundía democracia con comunismo y los gobiernos “se [empeñaron] en descubrir el flanco comunista en el movimiento democrático” (Ruiz. 1961. p. 274), a fin de estigmatizar y descalificar las nuevas formas de luchas y sus exigencias.

Ruiz Pineda formará parte del Partido Democrático Nacional, organización clandestina fundada en el año de 1936 conformada en sus inicios por dos de los principales grupos de oposición que se encontraban en el exilio, el PRP –PCV del 31 que se organiza como partido a la llegada de sus integrantes al país-, el ORVE –conformado por un grupo heterogéneo que tenía como objetivo común la modernización del país y fundado por Adriani y Picón Salas y en la cual van a militar Betancourt y Villalba- y otros grupos como Unión Nacional Republicana y el Bloque Nacional Democrático del Zulia, que tuvo por finalidad presionar al gobierno de López Contreras para que convocara a elecciones generales y se eligiera un nuevo Congreso Nacional. Entre el año 37 y el 39 se ejecutó sobre este partido un proceso de persecución política e internamente se dio en él una progresiva definición ideológica diferenciada de los comunistas, que se acelera a partir de la salida del grupo del PRP y del liderazgo y control que va a empezar a ejercer Rómulo Betancourt en el PDN. Para 1939 encontramos ya a Ruiz Pineda en el Comité Directivo Nacional como Secretario Nacional de Prensa, en el momento cumbre de la definición ideológica de esta organización política, de la construcción de su base doctrinaria y programática y del inicio del trabajo de estructuración de las bases del partido y de su expansión al interior del país para convertirlo en un movimiento político nacional (Documentos del PDN en Sosa. 1995).



Gráfico 29. Leonardo Ruíz Pineda en una manifestación, s/f. Fuente: Archivo Luis Heraclio Medina C. Disponible en página web: <http://cronicasyotrashistorias.blogspot.com/2016/10/el-general-pedro-conde.html>

Tanto en el PDN como en AD –es miembro fundador de este partido en 1941- Ruiz Pineda ejecuta acciones dirigidas a la conformación de una organización política de base, que tenía como fin último la “captura del poder y en consecuencia, la empresa de liberación nacional, objetivo de fondo” (Ruiz. 1961. p. 55). A lo largo de su acción política se evidenciará -ya sea porque el partido se lo asigne como tarea o por propia iniciativa- la importancia que tenía para él la organización del partido al cual le asignaba la responsabilidad de la transformación del país, porque al partido lo verá como un instrumento de intervención de la realidad social, de presión política y de organización de las masas.

Como periodista comprometido -actividad complementaria a la de su militancia partidista- trabajó en la creación de las bases para la discusión y concientización de las masas elaborando artículos de prensa ya sea en la Universidad, en el Táchira o en cualquier región del país donde le tocó actuar. El papel que le asignaba a la prensa y a la propaganda en la construcción de la mentalidad democrática, responderá no sólo a que el PDN lo impone como deber a su militancia de manera abierta al ordenar a todo el Partido una campaña sistemática dirigida a la población en general, para crear conciencia sobre el autoritarismo y el valor de la democracia (Documentos del PDN en Sosa. 1995), sino que lo ve desde la propia praxis política, *que se construye haciendo*, porque la democracia lleva consigo la libertad de expresión y pensamiento. Esto lo observaremos en Ruiz Pineda tanto en la década de los 40, como en 1952 al liderizar la resistencia contra el gobierno militar.

El papel del partido será una constante en sus artículos de prensa, sobre todo después de la fundación de Acción Democrática y su legalización. Plantea, diserta y entra en controversia en relación a tres elementos básicos que le asigna al partido para hacer del conocimiento de la opinión pública su plataforma programática, orientar a su militancia y formarla, y para diferenciar a su organización del Partido Comunista, que le disputaba su ascendencia sobre las masas. En este sentido:

1. Discute sobre la ideología política que profesa, al calificar a su organización como “un partido de la izquierda revolucionaria, basado en claros conceptos del republicanismo democrático, a distancia histórica de los movimientos de corte clásico” (Ruiz. 1952. p. 13) y como “una organización policlasista, a la cual concurren sectores de la más variada extracción social y económica” (Ibidem, p. 12). Su planteamiento doctrinario está



Gráfico 30. Leonardo Ruiz Pineda en un programa de Radio, 1948. Archivo O.A.M.

amalgamado al de su partido y por eso es explícito al señalar que, a diferencia del Partido Comunista “que sustenta la tesis de que sólo la clase obrera está llamada a ejercer la preponderancia dentro de las fuerzas sociales y a implantar la dictadura del proletariado, Acción Democrática considera a la clase obrera factor fundamental, pero no el único en la lucha de las reformas sociales” (Ibidem, p. 16). Planteamiento que califica a Acción Democrática como partido Socialdemócrata y en consecuencia a Leonardo Ruiz Pineda.

2. En cuanto al plan de gobierno otro elemento necesario para la existencia de un partido, lo hace basado en lo que pretende construir AD con el apoyo y por mandato popular. Ruiz Pineda propone la Democracia agraria y política en 1943 (Ruiz. 1961. p. 243 y 250), que luego la enuncia en 1952 como Democracia popular y económica (Ruiz. 1952. p. 17).

Sus planteamientos están soportados en el programa de gobierno presentado por su organización política a principio de la década de los 40 que contiene los siguientes aspectos: la democracia como expresión de las mayorías; el sufragio universal y directo; libertades públicas y derechos individuales; derecho del Estado a revisar todo tratado o convenio; imparcialidad del poder público; libertad de religión; regulación del Estado en la explotación petrolera y revisión de las concesiones otorgadas; creación de empresas del Estado para la explotación de los recursos naturales e intensificación de la industrialización, así como también la adopción de medidas para la sustitución de importaciones; favorecimiento a las inversiones extranjeras; reajuste del sistema fiscal, creación del impuesto sobre capitales estancados; utilización del arancel de aduanas para el desarrollo industrial; realización de una política planificada de inversiones públicas que favorezca a todas las regiones y participación de Venezuela en la integración económica regional, latinoamericana y mundial. (Fuenmayor. Tomo III. 1981).

3. La organización *permanente* del partido relacionada a la constancia de la acción organizativa y al tipo de miembros que la constituyen. Ruiz Pineda demostró en el tiempo y fue señalado oportunamente, que se forma como cuadro para la organización, porque para él era una prioridad del momento histórico que se vivía. Trabajó para eso en los estados Táchira, Bolívar y a nivel nacional, cuando le correspondió asumir la Secretaría General liderando la reorganización de AD a fin de enfrentar al régimen militar instaurado desde finales de 1948. Para este punto señaló “que la potencialidad de un partido popular descansa

sobre la fuerza colectiva de su militancia, sobre la pujanza de su estructura interna, sobre la capacidad de acción de las masas encuadradas bajo su comando” (Ruiz. 1952. p. 29).

No encontramos en los documentos utilizados referencias a su posición en relación a cómo debía darse la organización interna del PDN o de Acción Democrática, aunque se podría extraer de los testimonios de sus compañeros de lucha y de los documentos producidos por las organizaciones políticas en las cuales militó. La estructura organizativa de ambos partidos fue copiada del modelo leninista y conformado por pequeños núcleos de militantes de base, dispuestos en grupos de trabajo sectoriales –que en un principio sólo fue el campesino- que se distribuían en niveles correspondientes a la división política administrativa de Venezuela. En las dos organizaciones políticas había una organización centralizada por un Comité Ejecutivo Nacional, cuyas decisiones “eran obligatorias para todos los organismos del partido, apelables sólo ante los Congresos anuales” (Sosa. 1995. p. 275).

El alto valor al trabajo de organización partidista se siente en Ruiz Pineda todavía para 1952, en la etapa más agresiva de la represión política ejecutada por el gobierno militar. El llamado que hace a la militancia de Acción Democrática en el Libro Negro, devela los problemas enfrentados por falta de un *trabajo grupal y perseverante* que conllevó en un momento a la organización a “la impotencia, la desviación, la indisciplina y la ansiedad” (Ruiz. 1952. p. 28). A partir de estas acciones internas conducentes a lograr la cohesión del partido y la *reconstrucción de un frente organizado*, realiza severa críticas al espontaneismo y a “la concepción ligera sobre la forma mágica de recuperar el poder y derrocar a los facciosos” (Ibidem, p. 28).

La clasificación genérica entre militantes, afiliados y simpatizantes tampoco se detecta a partir de los documentos. Esta es la razón fundamental por el cual se hacen necesarios los testimonios de las personas que trabajaron políticamente a su lado. En esa célula clandestina de seguridad organizada en torno a Ruiz Pineda en el IME y conformada por diversos tipos de personas desde el punto vista laboral, se detectaron y ya fue dicho, vínculos de lealtad, de militancia partidista, de identidad regional –tachirenses en este caso- y familiares. El dominio de los vínculos, el riesgo, número de acciones y grado de compromiso se establecía sobre todo a través de los de militancia partidista y de identidad regional. En la gama de vínculos existentes, el de lealtad y admiración al líder se daba paralelamente en todos. Esa

célula en particular, estaba conformada por militantes, cuadros de Acción Democrática y por hombres y mujeres que no tenían filiación partidista alguna. Esto por ejemplo constituye una diferencia en la praxis política conspirativa y legal de Ruiz Pineda, porque existen mandatos internos de su partido, en los cuales señalan que la organización política clandestina no puede ampliar su base a los simpatizantes.

Un partido clandestino... no... puede... aspirar a englobar en sus filas como militantes a las mayorías nacionales. Los partidos políticos clandestinos sólo pueden... tener un número selecto de elementos trabajadores, suficientes para ejercer el control sobre esas mayorías. Nosotros no necesitamos para controlar a los sectores progresistas venezolanos, que ellos se cuenten como militantes en nuestras filas (Documentos del PDN en Sosa. 1995. p. 274).

O sea, si se extrapola la organización clandestina a la organización del Partido encontraremos la participación de militantes –los que están unidos a la organización y cuyos deberes y atribuciones están regidos por el estatuto del partido, pero que además, promueven la organización y trabajan activamente en las tareas partidistas-. Y también están los simpatizantes -que sin ser afiliados aceptaban las propuestas programáticas, acciones y votaban por el partido- En el caso de la célula que se hace mención, uno de sus integrantes provenía de las brigadas de propaganda que controlaba la juventud del Partido Comunista y otro que trabajaba esporádicamente con un equipo de propaganda estudiantil del PCV. Situación que no es extraña dado que Ruiz Pineda, consistentemente planteaba y actuaba en relación a la necesidad de la *ampliación* y *captación* de la base política de Acción Democrática; cosa que lograba con mucho éxito.

Directrices de su Pensamiento

Esta investigación se origina en la necesidad de establecer los criterios políticos por los cuales las personas se mueven y se organizan para luchar contra la dictadura militar; sobre todo de aquellas que actuaron al lado de Leonardo Ruiz Pineda. Al liderizar la resistencia de Acción Democrática Ruiz Pineda generó lazos con otros que participaron junto a él en el trabajo clandestino. ¿Cuáles son esos planteamientos ideológicos y programáticos de Ruiz Pineda para captar activistas capaces de arriesgar su vida por una forma de gobierno o para que se incorporen a la lucha para reestablecer la democracia? ¿Realmente la cultura democrática para 1950 estaba establecida en los grupos sociales con los que trabajó, o más

bien su carisma fue lo que logró la cohesión del grupo y su disposición para ejecutar diversas actividades? ¿Fue acaso la lealtad al líder indiscutible; el valor impreso en todos los vínculos detectados?

El asesinato de Ruiz Pineda ocurrido el 21 de octubre de 1952 fue una muerte anunciada y denunciada en la prensa internacional. Las reacciones de los hombres y mujeres que con él trabajaron son altamente emotivas. Unos quedaron paralizados por accesos de asma por espacio de días; otros pierden la memoria en el ruleteo aplicado por la Seguridad Nacional al ser detenidos; otros quedan inhabilitados políticamente para siempre y se auto marginan; otros se deprimen a tal punto de no saber qué hacer; otros como el caso de Carnevali, toman una metralleta para salir sea lo que sea (A.B. Calzadilla en entrevista privada. 2018 c); también se da la parálisis porque quedan acciones sin ejecutar por un período de tiempo; otros asumen actitudes anarquizadas y sin dirección política porque lo que desean es desquitarse con otro muerto –cualquiera- del gobierno militar (Acuña, 1977). Lo cierto es, que por razones emocionales, de seguridad y de descalabro de la organización clandestina había que asumir el reto de la reorganización. Cosa que vemos como respuesta inmediata en Alberto Carnevali al asumir la Secretaría General, en su planteamiento de reorganización del partido y del inicio de la fase de *rebelión civil*. (Carnevali, 1989).

Ruiz Pineda con los miembros de la célula de seguridad dirigida por Angulo Mata en el Instituto de Medicina Experimental, mantuvo relaciones doctrinarias y de capacitación, propició nexos afectivos y todos aquellos vinculados a la función específica del grupo (A. B. Calzadilla en entrevista privada. 2009 a). En lo doctrinario y de capacitación, encomendaba lecturas a los miembros, que tenían que ver con el momento histórico que vivía la nación frente a la dictadura militar. Estas lecturas dirigidas por Ruiz Pineda a un miembro del grupo que para ese entonces contaba 19 años y no tenía ni filiación ni experiencia política alguna, tenían la intención formadora de concienciar sobre el problema del autoritarismo frente a las libertades ciudadanas y de valorar la Democracia como forma de gobierno. Ellas fueron entre otras: El Príncipe de Maquiavelo, Fouchè de Zweig y El Cabito de Pío Gil (A.B. Calzadilla en entrevista privada. 2009 a). Obras que tocan el problema del poder: cómo es el poder, cómo se conquista o adquiere, cómo se mantiene y fortalece, quién está detrás de él, cómo se dan las corruptelas y cuáles son sus características en nuestro país.

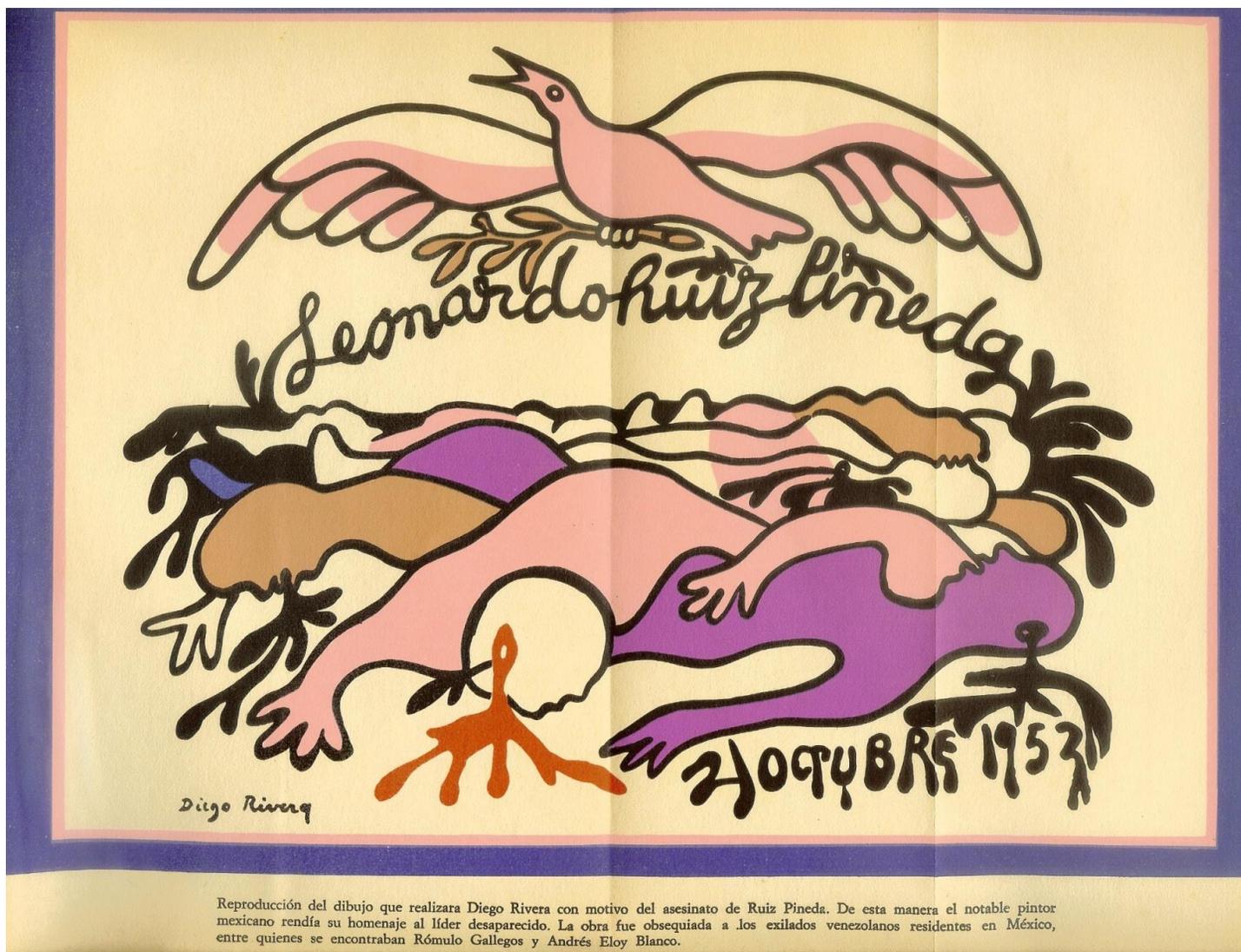


Gráfico 31. Pintura de Diego Rivera. Fuente: Archivo O.A.M.

En los artículos del año 43 elaborados por Ruiz Pineda para los diarios El Centinela de San Cristóbal y Fronteras, encontramos muchos principios rectores de su interpretación de la realidad mundial, latinoamericana, nacional y local y de su acción pública ya sea como funcionario de la administración del Estado o bien, como dirigente de una organización política de masas. Ellos son los siguientes: (a) lucha de clases y (b) antimperialismo, nacionalismo y unidad latinoamericana.

Lucha de Clases

Ruiz Pineda expone -siguiendo al marxismo y también a la doctrina de su partido pero con algunas variantes - que en Venezuela existen dos grupos antagónicos y desiguales de la lucha social que se desarrolla históricamente de manera ascendente y que de alguna manera son para él, los mismos grupos de todas las épocas aunque cambien de nombre (Ruiz. 1961. p. 178 y 183). Estas luchas “han sido originadas por sistemas económicos en pugna por concepciones clasistas derivadas de intereses materiales” (Ibidem p. 240), razón por la cual coloca a la lucha de clase en primer lugar como resultante de la apropiación del aparato productivo.

Esos grupos en nuestro país están alistados bajo dos banderas irreconciliables, montando guardia en frentes históricos adversos y hostiles. Los grandes propietarios, latifundistas, comercio exportador, capital inversionista yanqui-británico y la Banca, junto con su clientela y demás estratos adheridos, como lo son la gran burocracia, los profesionales al servicio de esos intereses, los escritores y periódicos subvencionados del frente antidemocrático, integran el núcleo más beligerante de las corrientes conservadoras. Las fuerzas populares, de extracción democrática, están constituidas por un frente de clases explotadas que arrancan desde el obrero de las ciudades y finaliza en esa capa de agricultores y comerciantes de criterio progresista, interesados en motorizar el desarrollo y transformación de la vida venezolana (Ruiz. 1961. p. 255).

Es importante resaltar algunos aspectos de la estructura de clases expuesta por Ruiz Pineda. Primero, que la conformación de los *frentes de clase* que propone no responde de manera exclusiva al lugar que ocupen en el sistema de producción o a la relación en que se encuentran las clases con respecto a los medios de producción; pareciera que también los agrupa según su desempeño en la organización social del trabajo y en la manera como perciben la riqueza social y la justifican. Se podría destacar a la clase media – *en ese caso*

funcionarios públicos de alto nivel, profesionales e intelectuales- incluida en el grupo dominante, pero también dentro de las explotadas –a *comerciantes progresistas-*. Lo cual indica que utiliza la clasificación marxista al valorar a la clase media como compuesta también por un sector de pequeños propietarios que encuentra obstáculos para su desarrollo y que necesita de libertades públicas, educación, superación de trabas económicas y mayor participación en el poder. Demandas que en una realidad de acentuados rasgos semi feudales y autoritarismo, determinan su incorporación a la lucha social por la democracia.

En segundo lugar, la presencia entre el grupo explotador de la prensa escrita al que les agrega *subvencionados por el frente antidemocrático*. Aquí *ser propietario* del medio escrito no es lo que define; lo que define para su ubicación en la lucha social, es la función de la información, a qué va dirigida, cuál es el uso que se le da al medio de comunicación, a la libertad de expresión y al derecho a la información. Diez años más tarde, incorpora a “la clase industrial venezolana” (Ruiz. 1952. p. 15), ante la necesidad de fortalecer a la clase obrera y desarrollar la industria nacional para abastecer el consumo interno. Asignándole al Estado un papel preponderante en su impulso y regulación, porque “no [debe estar] encaminada a la formación de nuevos grupos prepotentes” (Ruiz. 1952. p. 15); planteamiento que sustenta en la naturaleza policlasista y de alianzas del partido Acción Democrática y en el papel regulador del Estado sobre la vida económica.

La proposición marxista sobre la contradicción interna de un grupo social que evidencia las relaciones antagónicas entre los explotadores-dominantes y los explotados-dominados, debe resolverse a través de la revolución con el fin de desalojar del poder a la burguesía e instaurar en él al proletariado. Ruiz Pineda señala que en países como el nuestro -1943- el grado de desarrollo capitalista y la industria no ha generado una clase obrera fuerte (1961. p. 253). Expresa como ya se indicó en su oportunidad que la clase obrera en nuestro país, no tiene preponderancia dentro de las fuerzas sociales en nuestra economía, pues el campesinado junto a las clases trabajadoras urbanas (Ibidem, p. 254) constituyen las bases de la ancha pirámide por el predominio existente de relaciones de producción semi feudales en la economía nacional y en la cúspide de la pirámide social se encuentran los latifundistas, grupo que históricamente ha frenado el desarrollo agrario hermanado a los grandes capitales que dirigen la economía petrolera (p. 253). Ni para Acción Democrática ni para Ruiz Pineda

hay revolución. Hay alianza de clases desposeídas y explotadas y un programa de reformas que conduce a una transformación de la sociedad, a las libertades y a la justicia.

La socialdemocracia y los socialdemócratas plantean que la democracia es un medio y un fin, pero en ninguno de sus escritos Ruiz Pineda presenta que esa forma de gobierno es la vía para alcanzar el socialismo. Encontramos sí, en uno de sus artículos referidos al tema de los liberales colombianos y las luchas de ese partido para alcanzar las libertades, una definición de esa organización política a la que califica como de “expresión legítima de las mayorías, [que] ha tomado el comando de sus destinos... [y] ha impulsado su programa hacia rumbos socialistas” (Ruiz. 1961. p. 178).

Se podría inferir a partir de la cita anterior y tomando en cuenta el momento histórico en el cual escribe Ruiz Pineda –referido al inicio del proceso electoral para sustituir a Medina Angarita, donde Acción Democrática y sus líderes necesitaban desmarcarse y diferenciarse de los comunistas- que el socialismo para él era una etapa superior del desarrollo social. Si a esto le agregamos su rechazo a la persecución de los comunistas en nuestro país y al inciso 6°, su posición sobre la Unión Soviética, de comprensión hacia la firma del acuerdo germano-soviético de no intervención en el primer período de la II guerra mundial (Ruiz. 1961. p. 300) y la justificación de la Revolución Socialista, a la cual denomina como “el más grande ensayo social que hayan conocido los pueblos” (Ibidem, p. 296), se concluiría que sí hay en este líder político, una posición progresiva de la historia de la humanidad conducente a la sociedad socialista, que considera a la democracia “como un valor civilizatorio” (Sosa. 1995. p.203) muy en el planteamiento del PDN y en el sentido galleguiano de oposición frente a la barbarie. La democracia era por un lado un alcance de las luchas sociales, pero por el otro, una forma de organización política que garantizaba la justicia social.

Antimperialismo, Nacionalismo y Unidad Latinoamericana

Para finales del siglo XIX y principios del XX la producción agrícola venezolana estaba en franca decadencia. Esta situación coincide con la diversificación de nuevas ramas industriales a escala mundial, el desarrollo de las fuerzas productivas de los países industrializados, el momento explosivo de expansión de los monopolios y el descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en suelos venezolanos.

Nuestra economía hasta las dos primeras décadas del siglo XX, estaba basada fundamentalmente en exportaciones de café, que se vieron afectadas por la inestabilidad de los precios en el mercado internacional, la irrupción de nuevos países exportadores, la presión que ejercían las Casas Comerciales sobre los productores venezolanos y por las condiciones de explotación agrícola del país. La aparición del petróleo en el momento más crítico de la economía tradicional parecía providencial, pero al modificarse la forma de la inversión extranjera, al cambiar el producto a explotar y la forma de producción, la sociedad venezolana recibió un impacto que transformó todo el sistema de producción, el género de vida del hombre y el propio Estado. Por un lado se deteriora definitivamente la economía agraria de exportación y por el otro, se dará un proceso de reacomodo del aparato productivo, que provocará grandes cambios socio-políticos y un proceso de modernización de la sociedad venezolana (Angulo.2003).

Las condiciones dominantes del capital británico en nuestro país para ese período, coloca al principio a la Royal Dutch-Shell a la cabeza de las explotaciones y exportaciones petroleras; a ella se le otorgan las primeras concesiones internacionales durante el gobierno de Cipriano Castro. En su carrera por dominar los mercados, el monopolio norteamericano Standard Oil Company, de Rockefeller, recurre “a todo tipo de presiones para recuperar el tiempo perdido frente a su competidor anglo-holandés” (Brito. 1978. p. 373); utilizaron la intriga diplomática, la corrupción como arma para hacer cambiar de opinión a los funcionarios de turno o a los miembros de las clases altas venezolanas y la presencia militar. Ruiz Pineda tiene la convicción “que somos un país directa y poderosamente intervenido por el capital yanqui-británico de inversión” (1961. p. 267).

Para 1919 Europa estaba inmersa en el período de posguerra, lo que inhibía su atención sobre los mercados latinoamericanos y la guerra civil en México ahuyentaba las inversiones norteamericanas en ese país. Las empresas de los Estados Unidos para esa fecha, habían adquirido ya setenta y cinco concesiones, apropiadas a través de terceros con la ayuda de venezolanos. Las condiciones nacionales –existencia de grandes recursos energéticos y de gobiernos permisivos- y las internacionales –primera guerra mundial, sus consecuencias y la situación política de otros países con yacimientos petroleros cercanos a Estados Unidos- provocaron la incorporación de Venezuela al área de influencia norteamericana y el dominio de la producción petrolera por parte de los monopolios internacionales.

Ya se ha hecho mención que Ruiz Pineda llega a Caracas con una noción nacionalista que consolida en el transcurso del tiempo, a la cual le va a incorporar contenido antiimperialista, de unidad latinoamericana y de autodeterminación junto a su formación política de militancia en el PDN. En forma diáfana señala para 1943 que el desarrollo del sistema capitalista en su fase monopólica provoca el dominio de los países pobres y su incorporación a la órbita de influencia de los países industrializados.

El industrialismo de los países de avanzado desarrollo capitalista, unido a las demás tácticas de penetración imperialista ha servido para acoger la soberanía de los pueblos débiles. Encadenados a los intereses privilegiados de los monopolios internacionales, aquellos pueblos han sucumbido bajo el asfixiante control económico de los imperialismos (Ruiz. 1961. p. 182).

Por otra parte la situación de América Latina seguía un curso histórico de intervención en su economía interna, que lesionaba como en nuestro caso, la soberanía nacional. En relación a esto se encuentra en Ruiz Pineda una denuncia constante por prensa de las intervenciones norteamericanas en nuestro continente, llegando a citar en tres de sus artículos *La Diplomacia del dólar* de Nering y Freeman, el cual utiliza para relacionar la política exterior norteamericana con casos específicos de su intromisión en Latinoamérica. Las intervenciones e invasiones en el continente americano por los Estados Unidos, justificadas por la Doctrina Monroe, se inician con la guerra española-cubana-norteamericana en 1898 y la ocupación de Puerto Rico para esa fecha, -aunque realmente comienza con la invasión de los Estados Unidos a México en 1848 en la que anexionan a su territorio buena parte de este país-, siguiendo la aparición de Panamá para crear un protectorado en 1903, la ocupación de Nicaragua en 1912, etc., etc. Intervenciones que al igual que las europeas, llevaron consigo el control de las economías nacionales y generaron en nuestro continente el desarrollo de un sentimiento hostil y de repudio hacia los Estados Unidos.

Fue en nombre del panamericanismo que se realizaron las más violentas incursiones yanquis en la soberanía de nuestros pueblos. El intervencionismo de la bandera de las barras y las estrellas, en nuestra vida doméstica, fue constante y demoledor. La política del garrotazo *presidía* las relaciones de los Estados Unidos con nuestras jóvenes Repúblicas...

Es hora de que renunciemos a ser *los Estados Desunidos del Sur* de que hablara Sarmiento. Y de que sobre las líneas de nuestras fronteras formemos el espíritu de una América promisorio y estable, orgánicamente unificada y capaz de hacerse sentir como un pueblo de conciencia continental. (Ruiz. 1961. p. 194).

En este caso, el pensamiento antiimperialista de Ruiz Pineda no está exclusivamente unido al planteamiento doctrinario de su partido, aunque Acción Democrática tiene esa posición principista. Ponerles freno a las políticas de dominación de los países industrializados conlleva para él autodeterminación, nacionalismo económico, democracia como forma de gobierno y unidad latinoamericana. Este último punto, no como producto del cambio de conducta de los Estados Unidos hacia América Latina iniciada en 1933 con la política del Buen Vecino, sino más bien como resultante de la tradición bolivariana (Ruiz. 1961. p. 136-137) de ver a América como nación. Para Ruiz Pineda *es* Latinoamérica y *no* América, la que se constituye en espacio único y de unidad cultural porque el “problema... es común” (Ibidem p. 176); porque comparten una historia *común* de dominación (p. 290), de necesidad de cambiar el tipo de gobierno, de impulsar los movimientos políticos democráticos que se dan desde México hasta la Argentina (p. 225) y por la necesidad de aliarse para enfrentar la dominación extranjera.

El autodeterminismo de los pueblos débiles –comprometedor del destino común de las pequeñas nacionalidades- no será prefijado dogmáticamente por los distribuidores de un nuevo mundo. La revisión de métodos imperialistas [se refiere al cambio del Garrote al Buen Vecino], el reajuste y rectificación de la política colonial tampoco serán dictadas cándidamente por los magnates de Inglaterra o los Estados Unidos del Norte. La presencia Latinoamericana... ha de estar robustecida por la solidaridad previa y los acuerdos comunes. La identidad de nuestros intereses, el aporte común a la humanidad en días de paz y en agitados minutos de guerra... nos obliga a adoptar una actitud internamente discutida. Una presencia desarticulada, [a la Conferencias de Paz en 1943] con pensamientos parcelados, desmigajando el gran problema del Continente, no es prometedora para los personales destinos de nuestras Republicas (Ruiz. 1961. p. 290).

El antimperialismo es una posición generacional que aún se mantiene en esos hombres de diferentes ideologías para 1952. Mario Briceño Iragorry, católico convencido, hombre conservador y miembro del partido PDV de Medina Angarita, es propuesto como candidato independiente en las listas de URD para las elecciones del 30 de noviembre de ese año. En su discurso en el Nuevo Circo del día 26 de noviembre, toca temas trascendentales. Habla de la necesidad de votar frente a una política abstencionista, de la urgente unidad nacional para enfrentar la lucha, de la crisis de la nacionalidad creada por influencias extranjeras y de la defensa de nuestros recursos naturales, que enfatiza con su posición en contra de nuevas concesiones petroleras: “una política de prevención ordena que se mantengan cerrados los

yacimientos petrolíferos que han escapado a la zarpa del Imperialismo” (Briceño en Fuenmayor. 1981.Tomo IX. p. 321).

La generación de Ruiz Pineda es antiimperialista y proclive a la conformación de un Estado controlador. Otro ejemplo que se podría señalar es el de Mariano Picón Salas, que al decir del investigador David Ruiz Chataing (2015)”no fue un político profesional [sino] más bien un... intelectual prestado al servicio de su país, [en el marco de] una perspectiva política liberal” (p.1). Sus escritos demuestran su antimilitarismo y ante la dominación imperialista, la ve manifiesta, como el caso de Briceño Iragorry, en la apropiación de nuestros recursos y en su explotación por parte de las compañías extranjeras norteamericanas. Están inmersos en un contexto mundial de expoliación de los recursos naturales de América Latina y de exaltación frente a eso del nacionalismo, lo que hace que esa generación se identifique con un pensamiento y actitud antiimperialista.

Por otra parte, el nacionalismo es un concepto que Ruiz Pineda une a la necesidad de organizar una economía libre, emancipada y soberana de la dominación extranjera. Aunque no reducida a un autodeterminismo que conlleve a la autarquía y al aislacionismo, porque no es *xenòfobo* -como el mismo lo expresa- ante el capital extranjero. A éste en particular, lo considera de importancia *indispensable* en la economía nacional (Ruiz, 1961, p. 260), pero con supervisión y control de un Estado que tiene también como rol la defensa de “todas las fuentes de la producción venezolana” (Ibidem, p. 278), porque todas ellas forman parte del *patrimonio nacional*. Se infiere de sus artículos referidos al tema, que Ruiz Pineda tiene bien claro el funcionamiento del sistema capitalista y la universalización de las relaciones de mercado, así como la función nacionalista del propio Estado y su papel interventor en la economía del país.

La Interdependencia económica de los pueblos es un axioma de nuestro siglo. Ya los mercados se internacionalizaron en tal forma que país alguno podrá cerrar sus fronteras para vivir sin el auxilio del vecino. Y esa interdependencia ha vinculado tan manifiestamente a los pueblos, que la crisis de carácter económico no podría evitarlas determinado país, aun y cuando alzase murallas en sus linderos (Ruiz Pineda. 1961. p. 260).

Como se ve el nacionalismo en Latinoamérica surge de la idea de defender la soberanía amenazada por las grandes potencias. Esto hará por una parte “que los gobiernos de nuestro continente legitimen su política de cohesión al interior de las fronteras nacionales” (Carmagnani. 2004. p. 278), al conjugarse nacionalidad y soberanía y por otra, que las

organizaciones de masas emergentes enarbolan las banderas del nacionalismo, de la autodeterminación y también las de liberación nacional. El nacionalismo será entendido como noción de legitimación política pero también como la necesidad de que las riquezas estén controladas y supervisadas por el Estado.

Ruiz Pineda presenta también al nacionalismo en dos sentidos que dan origen al planteamiento de nacionalización de los recursos del subsuelo y a la creación de organismos internacionales latinoamericanos para imponer precios de nuestros productos en el mercado internacional. El primer planteamiento lo hace soportado en dos aspectos: a) en que el Estado venezolano es dueño de sus recursos y el primer latifundista del país y b) en que los movimientos democráticos y la democracia como forma de gobierno, pueden impulsar y realizar progresivas reformas al sistema de concesiones hasta “que el petróleo sea definitivamente y totalmente venezolano. [Por lo cual los] partidos políticos revisarán sus programas de lucha para plantear allí la nacionalización de las fuentes del petróleo, y rescatarlas de la voracidad imperialista” (Ruiz. 1961. p. 216). El nacionalismo entonces para este político no sólo es económico y relacionado a un Estado que administra sus recursos, sino que *es a través de la democracia y de sus reformas* como se alcanza la soberanía nacional y la autodeterminación. La democracia para Ruiz Pineda tiene sentido nacionalista.

El segundo aspecto del nacionalismo tiene que ver con la unidad latinoamericana y que ya se planteó más arriba. Pareciera que los alcances de las naciones en Ruiz Pineda, no pueden darse parcelados o aislados por las mismas condiciones de dependencia impuesta a todos los países como el nuestro. Para él las alianzas económicas entre los países de América Latina, pueden propiciar acuerdos sobre precios que provoquen una relación de igualdad frente a las grandes potencias.

La aplicación de un criterio de comunidad americana nos llevaría a defender nuestras riquezas, a venderlas en igualdad de condiciones, formando un frente común de resistencia económica a la penetración imperialista o su intensificación (Ruiz. 1961. p. 290).

Las alianzas, siempre las alianzas. Sean para la estrategia o la táctica, para conformar bloques de poder político o económico. Ese es el gran mensaje de Ruiz Pineda a diferencia de otros políticos de la época. Hay una total congruencia entre lo que propone como forma de gobierno y su acción incluso como líder de la resistencia de su partido. Ruiz Pineda es un demócrata convencido.

Democracia Agraria

Ya se señaló más arriba que Ruiz Pineda propuso la democracia agraria en 1943 o la democracia económica y popular en 1952. Hay un cambio de denominación más no de construcción teórica. Su primera propuesta responde a las relaciones feudales que todavía predominaban en una estructura económica en transición; mas para la década de los 50, en Venezuela la extracción y exportación petrolera ya se definía como una actividad fundamental que generaliza el asalariado como forma dominante en las relaciones sociales de producción. A diez años de su primer planteamiento, Ruiz Pineda seguía enfatizando que el problema de la democracia estaba íntimamente ligado al bienestar material del hombre y que el reordenamiento político era un proceso enraizado en lo económico. La democracia tiene para este hombre un contenido político y también socio-económico.

[El objetivo, señalaba para 1943, es] el de convertir la democracia política en democracia económica, donde haya pan, tierras, trabajo y dignidad para todos los venezolanos. La lucha de estas fuerzas políticas es lucha hacia el futuro...encaminada a... modificar la estructura económica del país (Ruiz. 1961. p. 207-208).

Para el grupo de hombres formados en el PDN del 39 pareciera que el ejercicio democrático, no necesariamente antecede a la transformación económica. Desde la clandestinidad organizan un partido para liderizar las transformaciones, paralelo a una política de propaganda para la concientización del venezolano. En la praxis se evidencia que les es necesario impulsar las reformas democráticas y proponerlas se hace una constante en su actividad política. En esa amalgama de interacción intelectual entre los jóvenes de aquel momento se encuentran los principios de la Escuela Nueva y de la Escuela Activa difundidos a escala nacional por los maestros venezolanos desde la formación de la Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria en 1932, que señalan que *se aprende haciendo*, porque “se pone énfasis en la libertad y en la acción del niño” (Fernández. 1997. p. 11), en la libre iniciativa y la participación del sujeto en su proceso de formación.

Hay diferencias sustanciales entre los grupos de poder por las formas de acceder a la democracia y no sería descabellado realizar una investigación sobre el peso del movimiento renovador magisterial en la conformación de una mentalidad democrática venezolana y también sobre *la forma política* para implantar la democracia como forma de gobierno. ¿Se debían crear las instituciones y normativas democráticas progresivamente, o más bien, el

ejercicio y la acción democrática, *el aprender haciendo*, generarían los cambios globales de la sociedad venezolana? Visto así, no sería simplemente una forma de gobierno que tiene que ver con el establecimiento del sufragio, de un estatuto constitucional, la división de poderes y la adopción de principios que garanticen la vida, la igualdad y las formas de libertad. La democracia tendrá que ver con la forma incluso de alcanzarla desde la posición de las fuerzas renovadoras de la sociedad venezolana. ¿Sería esto válido para reinterpretar el golpe de estado al Presidente Medina Angarita?

Pero para Ruiz Pineda la democracia tendrá otro ingrediente. Será *la garantía* del disfrute de todos los ciudadanos a los bienes y servicios que se generan de la actividad productiva del país (Ruiz. 1961. p. 210, 217), asegurada por una *organización del Estado* que tiene la responsabilidad de promover e impulsar *la participación popular* al trabajo, la propiedad, a los créditos, la asesoría técnica, a la educación, la salud y a la cultura en general (Ibidem, p.223 243, 244, 246, 251). Un Estado despojado de personalismo, que controle, supervise, regule y planifique la vida material y el bienestar social, porque representa la voluntad popular y por lo tanto tiene como deber la búsqueda y solución de los problemas nacionales.

La democracia para él no sólo significará un régimen de libertades y de elección universal y directa, será también una forma de organización del Estado que conlleve a una manera diferente de ejercer el poder -y por eso el cuidado y celo con que insistentemente propone controles para asegurar el equilibrio de los poderes (Ruiz, 1961, p.229, 231, 235)-, la promoción de la participación de las masas en los grandes problemas del país (Ibidem, p. 173, 175, 176, 182, 184) y garantizar la igualdad de oportunidades a todo el pueblo. Habría que indagar más sobre este planteamiento doctrinario y programático expuesto por ORVE en 1936 y si Ruiz Pineda desarrolla más bien sus ideas de la propuesta de ORVE sobre papel del Estado democrático. ¿Ruiz Pineda reflexiona sobre los planteamientos de Alberto Adriani?



Gráfico 32. Leonardo Ruiz Pineda con Rómulo Betancourt, s/f. Archivo O.A.M

Democracia Política

Para definir la democracia maneja los conceptos de libertad, justicia, igualdad y participación popular. Aunque son principios éticos los tres primeros y el último la esencia de la democracia, va delineándolos a lo largo de sus trabajos como soporte de su planteamiento sobre la democracia agraria. Primero, para Ruiz Pineda, la libertad es producto de las conquistas de la lucha social y no un simple principio estático, porque conlleva un sentido colectivo de la acción humana donde el ideal de la justicia social y los intereses de clase son el motor de la acción política del hombre (1961. p. 137). De allí que para él, esos principios rectores de la democracia, son producto de un proceso histórico de la humanidad por alcanzar mejoras. “La libertad no es dádiva distribuida por el capricho de los gobernantes, la libertad ni se mendiga ni se recibe de limosna; la libertad se conquista con el esfuerzo común del pueblo” (Ruiz. 1961. p. 139).

A la libertad la entiende como la facultad del hombre para decidir sobre su propio destino político, social y económico. La ve como una unidad de libertad política-libertad económica para garantizar no el acceso de todos a la propiedad privada con lo cual está de acuerdo, sino más bien entendiendo a la libertad como derecho a la alimentación y al trabajo (Ruiz Pineda, 1961, p 161, 189). Pero también la propone como un “concepto público de la libertad esperada” (Ibidem, p. 190), que está relacionada no sólo a los derechos alcanzados por la Revolución francesa, sino a que la libertad expresada como atributo del hombre consagrado en una *Constitución*, se le incorporen derechos sociales como el derecho al trabajo, a una justa remuneración, a participar libremente en asociaciones políticas y sindicales, a la educación y salud gratuita garantizada por el Estado, etc. (p. 190). Percepción para expresarlo de alguna forma, de una Constitución social, que tiene que ver con ese momento de transición del cambio en nuestra estructura económica que acentuaba las desigualdades y la pobreza y con la influencia de la revolución agraria mexicana (p. 149) en su propia propuesta.

Para Ruiz Pineda la libertad está relacionada con el derecho al voto y la decisión de las mayorías; la participación popular delegando en representantes los asuntos de gobierno; la protección y el derecho de las minorías; la organización de partidos y el control del gobierno por las organizaciones políticas. A este respecto plantea el sufragio directo y universal que incluye a las mujeres y los analfabetas. A las primeras porque considera que el voto y el derecho de ser elegidos no era un privilegio de los hombres (Ruiz. 1961. p. 186-187) y a los analfabetas, porque al ser excluidos de dicho acto en un país donde sus hombres y mujeres mayoritariamente no sabían leer ni escribir, entraba en contradicción con el concepto de soberanía popular.

[Si] el poder público emerge del pueblo... [se] requiere su vigencia real... Ello sólo se logra con el sufragio directo, universal y mediante la elección de todos los funcionarios representativos de la voluntad popular. Ese es el límite de la soberanía (Ruiz. 1961. p. 190).

El voto directo para la elección presidencial -y la delimitación temporal de sus funciones a dos periodos consecutivos (Ruiz. 1961. p. 281), para el poder legislativo nacional, estatal, municipal, para los miembros del poder judicial y la aplicación de una Ley de carrera administrativa para cualquier cargo de funcionariado público (Ruiz, 1961, p. 188, 191, 231), garantiza la voluntad de la mayoría, que delega sin coerción, su participación en los asuntos públicos a otras personas que son miembros de un partido político. La representación será entonces la aceptación de las reglas del juego político y la decisión de la mayoría, pero esa representación la reduce al papel del partido y por eso el énfasis permanente dentro de AD, para la organización de las masas en un aparato político que lidere la lucha social y represente los intereses de las clases oprimidas (Ibidem, p. 239).

Por esta razón, en el juego democrático establece la necesidad de la existencia de “partidos políticos de derecha” (Ruiz. 1961. p. 238), que defiendan sus posiciones a fin de clarificar la lucha democrática y una radicalización de la posición de las masas venezolanas ante el cambio social. La democracia implica entonces diversificación del poder público pero también diversidad de posiciones y no exclusión de ninguna de ellas, a tal punto que establece que debe darse la representación de las minorías como “complemento del voto directo” (Ibidem, p. 193), para que determinados

grupos sociales que representan “una fracción del pensamiento y voluntad de los ciudadanos” (p.193), no “quede fuera del ejercicio de la soberanía” (p.193).

Por otra parte, su concepto de pueblo parte de la propuesta liberal, es *todo el pueblo*, pero incluyendo en él a las Fuerzas Armadas. La visión de pueblo de Ruiz Pineda tiene que ver con un grupo humano que tiene metas comunes, unidos por los mismos ideales y que está consciente de su destino histórico. Bajo estas apreciaciones enmarca al ejército como integrante de él, porque lo admite vinculado a los problemas de la sociedad venezolana (Ruiz. 1961. p. 302) que para 1943 estaban relacionados a instaurar la democracia como una forma de gobierno donde el interés común está por encima de los particulares.

Al apreciar los movimientos sociales como producto de un proceso continuo indetenible, coloca al ejército en la guerra de independencia o a los soldados y oficiales de la década de los 40, como rebasando “sus linderos militares para examinarlo como un hecho social en nuestra vida de pueblo” (Ibidem, 1961. p. 302). Al incorporarlos como *parte del pueblo* en la lucha por alcanzar mejores condiciones de vida, los considera como una instancia no neutra ante los problemas del país y por lo tanto esto podría explicar entre otras causales, las razones por las cuales él mantiene continuas actividades de contacto con la oficialidad de las Fuerzas Armadas Nacionales durante su trabajo clandestino contra la dictadura militar. Es por ello que no solo se podrían ver sus acciones conspirativas bajo la óptica coyuntural de propiciar Golpes de estado.

Parcelamiento de la Tierra

Como ya se señaló, el latifundio en la década de los treinta seguía siendo el tipo de propiedad dominante y el soporte de la producción agrícola. Esta unidad de producción utilizaba mano de obra compuesta por peones y jornaleros, que tenían la apariencia de trabajadores asalariados (Purroy. 1986) y definían una fuerza de trabajo para cultivar la tierra “sobre la base de pagar renta-trabajo, renta-especie, y a veces,

renta-dinero” (Brito. 1978. p. 391), develando unas relaciones de producción con rasgos semi feudales.

La masa campesina pauperada conformaba para 1936 el 65% de la población total del país, cifra que no disminuyó significativamente para 1941 porque alcanzaba el 61% (Valecillos. 1993). La mayoría de la población en Venezuela para el momento en que Ruiz Pineda realizó su planteamiento sobre la Democracia agraria era campesina, analfabeta, palúdica, sin derechos políticos y sin trabajo. La situación era crítica. El latifundio obstaculizando el desarrollo capitalista, hacendados perdiendo sus tierras por la usura, campesinos sin trabajo y una producción agrícola cada vez más exigua, razones por las cuales el éxodo migratorio se presentó como la posibilidad de encontrar empleo en las áreas



Gráfico 33. Leonardo Ruiz Pineda ejerciendo su derecho al voto. Fuente: Libro Ventanas al Mundo, Autor Leonardo Ruiz Pineda, 1961

de explotación petrolera, en su periferia o en aquellas en las cuales se concentraba y distribuía la renta petrolera.

Se estaba dando un proceso gradual de desestructuración de la economía agraria en un país que históricamente se había organizado en torno al trabajo agrícola y Ruiz Pineda se daba cuenta de los alcances sociales de la transformación. Dentro “de la plataforma teórica del pensamiento democrático [señaló,] la formación de una economía campesina, [es la] base imprescindible para el desarrollo de la producción agrícola y emancipación de los mercados extranjeros” (Ruiz. 1961. p. 243), por lo cual la desaparición del latifundio se constituía en un elemento nodal porque a su entender generaba cuatro problemas básicos: falta de tierras para cultivar, campesinos sin derecho a la tierra, hambre y una economía dependiente de productos importados agrícolas. Planteando así el problema desde la vertiente de una distribución más justa de las riquezas y también desde la necesidad de aumentar y hacer eficiente la producción agrícola.

[El punto] de partida ha de ser la destrucción del gran latifundio para asegurarle parcelas adecuadas a los trabajadores de la tierra. Consigna esta que no significa, ... expropiación y consecuente liquidación de la propiedad privada. La nación venezolana se ha convertido, después de la muerte del ex Presidente Gómez, ... en el primer latifundista. [Las tierras] ... ociosas, ... están siéndoles negadas a la activa producción venezolana mientras en nuestras aduanas continúan ingresando millones de kilos de papas, arroz, harina de trigo y frutas (Ruiz. 1961. p. 243).

La cantidad de tierras no productivas y la situación de los campesinos constituidos por pisatarios, medianeros y aparceros en su generalidad, cuyos problemas principales eran el desalojo, el endeudamiento, renta alta y no reconocimiento de las mejoras hechas por los campesinos a las áreas de cultivo, le permiten proponer un proceso de “parcelación del latifundio... mediante la remensura” (Ruiz. 1961. p. 244). Planteamiento que enmarca dentro de un conjunto de reformas en el campo jurídico y desde el rol del Estado para regular e impulsar los programas económicos dirigidos en este caso no a la eliminación de la propiedad privada, pero sí a una desaparición progresiva de la gran propiedad territorial y su sustitución por pequeñas unidades de producción eficientes.

Esta propuesta de un sistema agrícola basado en la pequeña propiedad tiene raíces en el peso que debió ejercer sobre él la permanencia de rasgos prehispánicos en el Táchira en el uso de la tierra y en la organización del trabajo agrícola que incluso se presentaba aun para los años 70 (Angulo. 2008 a). Varios meses antes de su partida a Caracas en 1933, Ruíz Pineda se refugia en el páramo de Mucuchíes en casa de su madre quien para ese momento vivía en el estado Mérida. Allí entra en contacto con campesinos que trabajaban la tierra en *elevados cerros*, que le “hablaban de cosechas históricas” (Ruíz. 1961. p. 123), le daban “explicaciones sobre la siembra, siega y beneficio del grano” (Ibidem, p. 123) y “extendían sus narraciones hasta el hondo de las tradiciones” (p. 124). Este período vivido por el joven Ruíz Pineda le descubre el mundo de la cotidianidad rural en que se soportaba la economía andina –cosa que ya observaba desde Rubio- y le develaban las condiciones de vida del campesino.

La visión ancestral del uso de la tierra y de la organización del trabajo en el Táchira, extendido a la región andina, caracterizada por la agricultura de la papa a determinada altitud, el autoconsumo proveniente del huerto familiar, el comercio de sus productos, el trabajo agrícola realizado por familias nucleares en parcelas y actividades colectivas para la recolección, tienen que haber influido en la propuesta de Ruíz Pineda, porque a diferencia del planteamiento de ORVE o de los de Salvador de la Plaza, no establece la conformación de cooperativas ni como propiedad colectiva del suelo, ni como agrupaciones para la producción y consumo. No creemos que la inexistencia de este planteamiento en los textos revisados, tengan que ver con una falta de reflexión de Ruíz Pineda hacia el tema. Él tiene claro el problema del cooperativismo porque sin nombrarlo en uno de sus artículos, señala la existencia en Venezuela de un ensayo agrícola que se pone en marcha en el estado Yaracuy en el gobierno de López Contreras y además habla de la propuesta de Adriani relacionada a la siembra del petróleo.

En relación al ensayo del estado Yaracuy éste estuvo liderado por Luís Rafael Pimentel su gobernador o Presidente como se le denominaba para ese momento. Quien, actuando bajo el patrocinio del gobierno nacional, aplicó un plan agrícola

conformado por cuatro etapas. Creando cooperativas de distribución; desarrollando industrias procesadoras de productos agrícolas de la región; entregando créditos a los campesinos mediante la organización de una Caja de Ahorros y conformando colonias agrícolas en las cuales serían entregadas parcelas a los agricultores. Pimentel no puso en práctica un sistema escalonado de reforma agraria, más bien implementó mecanismos para liberar a los productores de los intermediarios, organizando cooperativas productoras de plátano en la Yaguara e iniciando un proceso de industrialización de la producción para elaborar harina y fécula de ese producto (Fuenmayor. Tomo III. 1981). Esta experiencia fue difundida y el líder de Acción Democrática debió conocerla.

Ahora bien, Ruíz Pineda señala que siendo el Estado venezolano el mayor latifundista sobre todo a partir de la expropiación de las tierras de Gómez y utilizando la remensura aplicada no sólo a las tierras gomecistas, a los ejidos y baldíos sino a los latifundios en general, se procedería a la parcelación en la búsqueda de la transformación de la propiedad de la tierra, sobre todo porque el Estado venezolano al controlar la renta petrolera podía comprar tierras susceptibles a trabajos agrícolas.

La entrega de tierras, la observa paralela a un proceso de colonización y de aplicación de normativas jurídicas que garantizaran la productividad en una población de mayoría analfabeta y empobrecida (Ruíz. 1961. p. 244). Este problema secular lo presenta comparativamente al tratar la situación del esclavo, que sin posesiones ni amparo legal “hallaron en la libertad un obstáculo para sus vidas” (Ibidem, p. 244), haciendo que regresaran a sus amos, “solicitando de estos la prolongación de la esclavitud” (p. 244). Para Ruiz Pineda es necesaria la parcelación, pero acompañada de garantías para que el campesinado eleve sus condiciones de vida y ejerza sus derechos democráticos relacionados a la igualdad de oportunidades.

[La transformación]... ha de arrancar de la parcelación del latifundio... Parcelación que debe ser complementada con la reforma del crédito agropecuario, distribución planificada de las tierras de la nación, su colonización. Ley agraria para el problema de los pisatarios, plan nacional de irrigación, red comunicativa entre mercados, fomento de inmigración y realización del Consejo de Economía acordado por la Constitución Nacional, suerte de mesa redonda a donde irán los representantes de producción y

consumo a confeccionar el plan de la economía nacional (Ruiz. 1961. p. 251).

Cuando en esta investigación se revisan las propuestas de ORVE para la reforma del problema agrario se nota la multiplicidad de funciones que debe acometer el Estado para llevar a cabo la transformación de la propiedad: debe planificar la actividad productiva, asignar tierras, reglamentar y fiscalizar su cumplimiento, financiar, promocionar, etc. Y todas esas funciones las plantea Ruíz Pineda, excepto las referidas a la protección que debe darle el Estado al cooperativismo, al que presentan como modelo contrario al latifundio (Herrera y Alva. 1998). La propuesta agraria de Ruiz Pineda está basada en una reforma legislativa dedicada al agro que respeta el derecho a la propiedad de la tierra y genera una redistribución, con el fin de transformar el régimen de la gran propiedad territorial en uno de pequeños propietarios.

Todavía para 1952 en el prólogo del Libro Negro planteaba el problema de la reforma agraria, pero integrado a un plan nacional de transformación de la economía, porque “una reforma económica en el régimen de la explotación del petróleo y del hierro,... deberá estar complementada por la simultánea modificación del régimen de relaciones entre el hombre venezolano y la propiedad agraria” (Ruíz. 1952. p. 14). Seguía defendiendo la transformación del sistema de la propiedad de la tierra, soportado en la necesidad de justicia social para el campesino, porque “nuestra población rural padece las consecuencias de miseria social, pobreza económica y atraso cultural que tal régimen de trabajo significa” (Ibidem, p. 14). Mas hace énfasis en el problema de la productividad agrícola que generaba un desabastecimiento de productos de consumo masivo que acentúan la dependencia de Venezuela de los mercados externos, por lo cual le incorpora con mayor claridad el fomento de la industria nacional. La democracia agraria se transforma en democracia económica y popular al cambiar las condiciones de nuestro país. El modelo de gobierno que propone, que impulsa y por el cual pierde la vida, seguía siendo el mismo.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Ahora bien, ¿a qué nos induce esta investigación sobre un grupo conspirativo primigenio de cuatro personas y sin nexos partidistas, que se incorpora de inmediato al trabajo clandestino contra la dictadura militar instaurada en noviembre de 1948? Encontramos varios alcances, dirigidos unos, a lo específico del estudio de las células y redes que se conforman en el IME y otros, relacionados al análisis y comprensión de la lucha nacional que se da en nuestro país a lo largo de la década de los 50 del siglo XX.

En relación al primer plano de hallazgos tenemos:

1. Detectamos en otro trabajo (Angulo, 2004) una primera célula clandestina conformada, durante la dictadura perezjimenista, por los estudiantes Evaristo Bracho y Yolanda Angulo, conectadas a la Profesora Olga Larralde de García Arocha, dentro del Instituto Pedagógico Nacional. En entrevistas posteriores, esta agrupación conspirativa se relaciona a la existente en el Instituto de Medicina Experimental de la Universidad Central de Venezuela y se conecta a la develada en la tradición oral de la familia Angulo Calzadilla. La célula primigenia del IPN, paralela a la otra creada en el IME por Humberto García Arocha y dirigida a la reproducción del documento del expresidente Rómulo Gallegos, abre nuevos caminos de investigación, referidos a un trabajo interinstitucional y mancomunado de lucha clandestina, dirigido por el profesor señalado y por Olinto Camacho. En ambos casos, fueron docentes en las dos instituciones y su trabajo político oculto se puede observar en el Archivo Histórico del Instituto Pedagógico de Caracas.

2. En el Instituto de Medicina Experimental se desarrolló a partir de 1949 un trabajo conspirativo que se inicia con una actividad de propaganda, pero que por la acción voluntaria de Oscar Angulo Mata, administrador del IME, se convierte en centro de resguardo de la vida de los líderes perseguidos por la Seguridad Nacional. Van apareciendo células conspirativas allí, conformadas por distintos tipos de personas e impulsadas por razones diferentes, que se van agrupando en redes de trabajo clandestino, hasta conformar la gran red del Instituto de Medicina

Experimental. Encontraremos una primera red integrada por pequeñas agrupaciones de sujetos, dirigida por el Dr. García Arocha y dedicada a la reproducción de documentos contra el régimen. Otra, conducida por Angulo Mata, construida para brindar seguridad a los más buscados por la dictadura y ellas dos, se incorporan a la de Leonardo Ruíz Pineda, líder de Acción Democrática en la clandestinidad, con lo cual las dos primeras redes, se imbricarán en la lucha nacional contra la dictadura perezjimenista.

3. Un elemento a destacar, está relacionado a ese papel de Oscar Angulo Mata en la organización de células de seguridad para los líderes de la resistencia adeca; esto es particular por la inexistencia de nexos partidistas en Angulo Mata. El nombrado, construye una red soportada en nexos familiares, de respeto y lealtades con los empleados del Instituto de Medicina Experimental que están bajo su influencia. Hay indicios de conexión con el Sr Toro vigilante nocturno del IME y con el Sr Antonio supervisor de bedeles, de los cuales no se tiene mayores datos, pero que indican que la red es mayor y que se extiende en forma horizontal por la acción de Angulo Mata. Aquí, nuevamente, surgen elementos para continuar el trabajo investigativo, debido a que el liderazgo de este sujeto sin experiencia en la acción política clandestina, va hacia la creación de una gran malla de contención del resguardo de los enconchados ante la persecución ejecutada por el gobierno, a tal punto que se crea una concha subsidiaria: la de Cruz Boada.

4. Los dos puntos anteriores están íntimamente ligado a la creación de LA FORTALEZA, una *concha* inexpugnable como diría Aurelena Merchán de Ferrer, creada en una Universidad Central de Venezuela en construcción, porque la actual sede es inaugurada oficialmente en 1954. Esta institución estaba en el proceso de edificación para 1949 y altamente controlada por organismos de seguridad del Estado, pues para entrar allí, había que identificarse, aceptar el interrogatorio pertinente y la revisión del automóvil. El paso constante a La Fortaleza de Leonardo Ruiz Pineda, Alberto Carnevali o Wilfrido Omaña por nombrar a algunos, fue ingeniosamente soslayado. A estos hombres en particular se les publicitó como terroristas y se colocaron carteles de búsqueda en la prensa con sus fotografías

respectivas. En el caso de Ruiz Pineda una de esas veces en que vivió allí, lo hizo por más de 6 meses.

5. También se encuentra, que la persecución política efectuada sobre la red del IME, se da en forma gradual hasta su completa aniquilación. Se van exiliando a los profesores paulatinamente, luego comienzan a detener a otros activistas, se dan las ejecuciones a los líderes y se cierra, con el encarcelamiento y tortura de Santos Gómez y Oscar Angulo Mata. La Seguridad Nacional tarda 4 años en eliminar la red. La Fortaleza se extingue con la detención de Angulo Mata y su anulación política. Se utilizó para ello la delación bajo tortura o no y el trabajo de inteligencia, todo con el fin de desestructurar un sustento de protección a los líderes de la resistencia nacional.

6. La cultura política de la red del IME por otra parte, se nos devela como mixta. Encontramos sujetos con rasgos autocráticos y otros con democráticos, producto de las circunstancias históricas que les toca vivir a cada uno. En sentido general detectamos una cultura política amalgamada entre algunos de los miembros y en otros una democrática claramente definida. En cuanto a los rasgos autoritarios hay dos fundamentales: (a) uno, relacionado al sistema de alianzas heredadas del caudillismo, soportadas en relaciones familiares, de lealtad y compadrazgo que influyen en la ejecución de acciones conspirativas y (b) las relaciones que se establecen al compartir un terruño que permiten la radicalización de las acciones de lucha contra la dictadura. En cuanto a los rasgos democráticos son evidentes también dos a resaltar: (a) la posición de los sujetos dentro de la red del IME, su rango y su poder particular, cambian de manera espontánea al reconocer a un líder máximo. Los dirigentes de subgrupos se colocan en la periferia sin ningún trauma para la vida de las sub-redes y se colocan en la periferia de las decisiones y acciones conspirativas y (b) la negociación y la búsqueda de alianzas. Esto que es una conducta claramente democrática se manifiesta de maneras múltiples: se permite el trabajo libre particular con otros partidos que están incorporados a la lucha clandestina contra el régimen; se establecen puentes de diálogo en búsqueda de unidad con el PCV o con URD de parte del líder de Acción Democrática en la clandestinidad Leonardo Ruíz Pineda; desde fuera de la red, pero relacionada a ella, se dan conversaciones y acuerdos con

el régimen para la liberación de Angulo Mata y por último, la actitud permanente de Ruíz Pineda de formar y generar diálogos entre los miembros de la red y su partido sobre las líneas de acción política.

En cuanto a los alcances referidos a elementos que nos pueden brindar análisis y comprensión histórica para aplicarlos al estudio de la lucha contra la dictadura militar y a la búsqueda de la restitución de la democracia en Venezuela, encontramos que:

1. La vida de la red del IME, ratifica la visión propuesta por Ocarina Castillo (1990) en su obra *Los años del bulldócer. Ideología y política. 1948 - 1958* y quien junto a Stambouli (1980), son de los pocos investigadores que señalan que desde el propio momento en que la Junta Militar de Gobierno toma el poder en noviembre de 1948, se desata el proceso de persecución y represión política que tiene su año cumbre en 1952. Esta investigación lo extiende hasta 1953; se demuestra con la vida y acción de esta red, que es en ese año cuando se domina completamente a la resistencia del partido Acción Democrática. La mayoría de las opiniones de otros historiadores, incluyendo al propio Juan Bautista Fuenmayor (1982), señalan que durante la gestión de Delgado Chalbaud no hubo una política represiva clara y contundente desde el poder ejecutivo y que es luego del magnicidio en 1950 que se desata la barbarie y algunos investigadores, incluso, llegan a señalar que esta apreciación se extiende a la gestión de Suárez Flamerich, sucesor de Delgado Chalbaud. Cuando se revisa el archivo del Instituto Pedagógico de Caracas, antes Instituto Pedagógico Nacional, se descubre una línea institucional desde el Ministerio de Educación a partir de enero de 1949, dirigida en este caso al control del sector estudiantil y profesoral, porque es en el Instituto Pedagógico Nacional donde se dan las primeras huelgas estudiantiles contra el régimen militar. Es allí para ese año y en esa institución educativa nacional, donde se darán las iniciales expulsiones de jóvenes inmersos en esas jornadas. Por otra parte, ya para el 51 hay detenciones de miembros de las células que conforman la red del IME: Humberto García Arocha es exiliado hacia finales de ese año y le siguen el profesor José Almea y José Puigbó, a principios del 52.

2. La total espontaneidad de acción de los primeros participantes que se constituyen en célula conspirativa dentro del IME el mismo día en que el Expresidente Gallegos sale al exilio, se da sin la existencia de una línea impuesta por una organización política. Esa conformación automática, de hombres y mujeres que tienen experiencia o no dentro del campo de la lucha social, se da porque los une una idea: la defensa de la Democracia. Los integrantes de esas primeras células tempranamente advierten lo que significa el Golpe de Estado al maestro Rómulo Gallegos: la pérdida de la democracia como forma de gobierno, el regreso de la imposición de las Fuerzas Armadas en la administración pública y la contracción de las libertades alcanzadas. Esto que se señala es muy importante, por cuanto para 1948 no había aún una experiencia colectiva consolidada, sobre lo que significaba vivir en Democracia y la vez nos demuestra por una parte, la existencia de una generación dispuesta a defender lo alcanzado y por la otra, que estas micro organizaciones de trabajo contra el régimen militar impuesto, pudieron darse en cualquier lugar del país o instituciones locales o nacionales, como el caso de la red del IME.

3. Hay también un aspecto sorprendente develado en el trabajo, referido al nexo de la identidad regional tachirenses como causa instintiva de incorporación al trabajo encubierto o también visto como solidaridad y apoyo en la consecución de protección entre contrarios políticos. El regionalismo como forma de relación social y cultural, es un hecho aún para la década de los cincuenta y está presente en las conexiones interpersonales de algunos de los miembros de las células. Esto se va a demostrar en los nexos entre algunos de los miembros de la red del IME de dos maneras: (a) en la articulación entre ellos que va a afianzar la lealtad entre tachirenses y (b) en que esa identidad regional va a generar confianza para impulsar la participación de los andinos en la radicalización de las acciones conspirativas de la red dirigida por Leonardo Ruíz Pineda. Pero paralelamente encontramos, que ese tipo de lazo identitario se va a dar fuera de la red, porque la acción del Grupo Uribante en la liberación de un tachirenses detenido y torturado, será fundamental. De esta manera, la importancia de la relación de identidad regional tachirenses va más allá del grupo

conspirativo, porque se extiende al sector que detenta el poder, lo cual se demuestra en el proceso de captura de Oscar Angulo Mata y las negociaciones que se generan para su liberación.

4. Encontramos algo significativo entre estos hombres y mujeres de diferentes orígenes que conformaron la red del Instituto de Medicina Experimental y es lo que se refiere al *espíritu igualitario* que existe entre sus miembros. Hablamos de eso más arriba de alguna manera, al referirnos a las características de la cultura política democrática existente, pero que visto en este nivel de los hallazgos, va más allá: está referido a una actitud que se practica por el ejemplo de Leonardo Ruíz Pineda, líder por consenso dentro de la red del IME. No hay entre los miembros de las redes contradicciones ni conflictos de ningún tipo al posicionarse dentro de ellas. El liderazgo se acepta espontáneamente y los desplazados de situación de mando se colocan en subordinación. Hay además, autonomía de acciones que son aceptadas por el líder y se realizan pactos o reuniones tendentes a llegar a acuerdos para aglutinar a más personas e incorporarlas a la lucha contra el régimen. No importa si se es o no se es militante de partido. *Es un trabajo que se extiende en forma horizontal* y es aceptado por todos. Estas son sin lugar a dudas, actitudes democráticas; el autoritarismo no se va a encontrar ni siquiera en la relación del líder por consenso con el resto de los miembros de la red y esto por supuesto, es lo que Leonardo Ruíz Pineda le imprime a estas micro organizaciones.

5. La localización progresiva de los miembros de las células trajo curiosidad y replanteamientos en la investigación. El re-descubrimiento de la Sra. Cruz Boada abre los caminos para nuevos trabajos, porque si bien es cierto que ella está adscrita a la célula de Angulo Mata, por sí misma se convierte en líder de grupo en su vivienda. Se observa que hay un crecimiento de incorporación paulatina de nuevos sujetos a la red para luchar contra la dictadura, que se unen a la resistencia ejecutada por Acción Democrática de la mano de Ruiz Pineda. Pero hacia abajo, hacia el soporte logístico de las acciones de seguridad, se dan otras reorganizaciones y aperturas de nuevas células conspirativas, que tienen el mismo fin de la de Oscar Angulo. Es gente común, -se repite la acción- sin identificación política, que convierten a su casa en

concha. Cruz Boada será una de las pocas supervivientes del despido masivo de empleados del Instituto de Medicina Experimental, sus contactos seguirán con el grupo cuando se trasladan al apartamento de Las Acacias y allí, ella empieza a incorporar a su familia.

6. La singularidad de la conformación de las células y su integración a una gran red donde privan los valores democráticos, está influenciada por el carisma del hombre que las aglutina: Leonardo Ruiz Pineda. Este líder, militante de Acción Democrática, asume la democracia como forma de vida. Ruíz Pineda no se declara demócrata solo porque su partido enarbole esa bandera o por convicciones ideológicas o por el peso del momento histórico que vivía, sino que este hombre en su acción cotidiana demostraba lo que es la libertad, el respeto al disenso y la necesidad de la unidad de lo diverso para alcanzar victorias. A lo largo de todo el tiempo en que estuvo dirigiendo la red del IME, demostró que sabía escuchar, que sabía discutir y defender ideas, propiciar la incorporación popular a la lucha social; que sabía convencer a través del dialogo y que jamás acepto el sectarismo.

7. Por último, esta investigación se enfrentó a la inexistencia de una metodología para abordar el trabajo clandestino en Venezuela e intentó, en el proyecto propuesto para llevarla a cabo, desarrollar un camino dirigido a la reconstrucción de las actividades clandestinas de grupos pequeños conspirativos en nuestro país, que podría ser utilizado también, en el estudio de la subversión que se da en las décadas de los 60 y 70. Ante esta realidad, fue necesario investigar las acciones ocultas y sus redes en otros países, como el caso de las mujeres durante la Guerra Civil española, el de los Partisanos italianos o el movimiento Montonero argentino. Los resultados partieron de una concepción historiográfica que generó la búsqueda de un soporte teórico y metodológico, pasando por los aportes de la historia social, por los de la historia de los movimientos y de la lucha social en América Latina, por la microhistoria y la propuesta mexicana, hasta que encontró la propuesta de Burke (1996) relacionada al estudio de grupos exclusivos, élites, que indujeron por la magnitud de la cantidad de sujetos detectados en la red del IME, a hacer

prosopografía de la mano de Thompson (1988) uno de los padres de la historia oral contemporánea.

EPÍLOGO DE UN IMAGINARIO INFANTIL

La Macarena, tiene varias caras y múltiples simbolismos. Es la urbanización dónde creció la familia Angulo Calzadilla; es un salto imaginativo a Sevilla y es el sitio donde el coronel Hugo Trejo, con tanquetas, el primero de enero de 1958, se atrincheró en su levantamiento contra Pérez Jiménez. Acción militar sin sentido, pero preludio del 23 de enero.

A ese espacio semi rural, vendida como área de expansión de Caracas y publicitada en los grandes diarios del país, llegamos a vivir procedentes de El Paraiso. Papá era constructor de carreteras y utilizó toda su logística para hacernos una casa, que se apoderó de nuestras vidas y nos fue modelando el carácter, al ir conformando una numerosa familia alrededor de dos sólidos bastiones: Oscar y Beatriz. Llegamos a ella Maigualida bebé, Gabriela de dos y yo de cinco, hace más de 59 años. Ya establecidos, después de una década, nacieron Oscar Leonardo y Leonor del Carmen mis hermanos menores y luego al tiempo, vinieron a habitarla mis hijas y sobrinos.

Muy cerca del lugar que nos escogieron para vivir estaba Los Teques; lo creía lejos porque para llegar allí debíamos cruzar el puente de la quebrada, tomar la Panamericana y al entrar al pueblo, esperar que pasara el tren. Con asombro cuando nos llevaban al colegio, observábamos burros amarrados en la parte delantera de las casas y muy pronto descubrí, que algunas de mis compañeras no tomaban leche Klim, sino una recién ordeñada que vendían de puerta en puerta. ¡Cuántos cambios ocurrieron en nuestras vidas!

La vivienda fue levantada sobre una loma; el terreno estaba dispuesto en escalera, sembrado cada peldaño con grandes hortensias azules o lirios amarillos. Eran las mimadas de papá. Estando la primera tanda de sus hijos adolescentes, se ponía un sombrero alado y después de las 4 de la tarde, salía a podarlas amorosamente como que si acabara de llegar del Táchira y no tuviésemos jardinero... Estaba ya enfermo de la piel y no podía recibir ni un rayo de sol. El cáncer lo devoraba.

Ella está enclava en una montaña hoy urbanizada, que en diciembre se tornaba morada. El rocío doblaba las espigas que aparecían masiva y espontáneamente en la

ladera y se veía como cubierta de un terciopelo que a veces era vino. Aquello se observaba suave, esponjoso, sinuoso...estaba vista así, arropada por una colcha protectora. Espectáculo de color aquellos amaneceres, en que se mezclaban los púrpuras con los grises y verdes, bajo un amarillo tenue filtrado por la neblina. Toda aquella majestuosidad la veíamos desde adentro; eran días fríos, muy fríos y duros en esa época del año, porque a papá le arreciaban los accesos de asma y aquella bombita de vidrio que se mantenía en su mesita de noche, se oía durante toda la madrugada... A pesar de esto él, se convirtió en un ritual durante años, nos despertaba muy temprano, nos abría las ventanas de par en par y se llevaba las cobijas. Transformados sus hijos en bloques de hielo, nos hacía levantar con optimismo bajo sus eternas travesuras...

Teníamos un jardín de rosas frente a la terraza. Sus compañeros de lucha clandestina contra la dictadura perezjimenista, su red completa, bueno...los que lograron sobrevivir, colocaron a un lado una gigantesca *concha* de tortuga como símbolo de lo realizado. Eso nos formó para la vida con determinada mentalidad y nos recordó por siempre la otrora *Super Concha, La Fortaleza* del Instituto de Medicina Experimental, donde junto a mamá, mi Ñejo escondió a Leonardo Ruiz Pineda y a otros grandes hombres perseguidos por un régimen, que los buscaba para matarlos. Ese día clavado en mi recuerdo, le pusieron el nombre a nuestra casa: *La Concha*, en homenaje a una acción colectiva y anónima que marcó sin vivirla nuestras mentes infantiles. Con un cartel de madera pintado en negro y con letras de metal en blanco, fuimos todos abajo en procesión al portón y lo guindamos con honor. Fue como asignarle una placa conmemorativa a nuestra historia... Ellos contagiados de una alegría profunda, realizaron un brindis al pie del rosal. Los evoco solemnes bajo la bruma de la memoria cándida de mi niñez; estaban Aurelena Merchán, Santos Gómez, José Almea, Ruth Lerner, José Puigbó, Ligia Barnola, Alfredo Coronil, papá y mamá... Hoy, rememorando esa imagen de seres extraordinarios con copas en mano y mirándose a los ojos, pienso tantas cosas...

La Concha está llena de grandes ventanales; las puertas son de vidrio y la luz atropellaba las mañanas. Ya no es así; hay rejas por todos lados que oscurecen cada

rincón. Teníamos uno interno muy grande, a través del cual veíamos el cultivo interno de calas. Mamá las adoraba. Había rojas, naranjas, rosadas, blancas; las pintó y dibujó de mil maneras... A lo largo de un extenso pasillo se disponían las habitaciones que parecían sabanas para correr. La ubicada al fondo era de nuestros padres. En la siguiente dormíamos las tres en una primera distribución de la prole. Le seguía el cuarto azul; no sé por qué La Mona lo utilizaba para castigarnos en cambote. Todos juntos encerrados, por una decisión de esas locas de ella, que siempre terminaban causando placer y no agobio. Y luego la última, la biblioteca de papá, con abundantes textos de literatura universal y galleguiana y una silla alemana de tres patas.

Nuestra vida cotidiana se desarrollaba en el parque, en el campo de bolas criollas o en nuestro cerro particular donde había una gran variedad de especies frutales. Esos árboles a los que tanto trepamos, eran albergue de azulejos, reinitas y tucusitos y su lecho, el habitat de congorochos y cieguitas. La reja de la entrada muchas veces estaba abierta y las ovejas y los chivos de Expedito, el vigilante del sector, invadían nuestro mundo. Una vez papá dormía en la hamaca y entró Chano, un temible toro negro absoluto que se paseaba señorial por todas partes y nos correteaba como cimarrón, bufando ante nuestros gritos. Quedamos paralizados... Papá, no se paró ni se sorprendió; siempre tuvo sangre fría... Aquel gigantesco animal se le acercó, lo olió, dio la vuelta y se fue. No sé cómo caminó con paso firme y seguro, sobre un granito lustroso que parecía espejo... Era tan pesado... Todos suspiramos y al verlo bien lejos cerramos el portón.

Durante el proceso de construcción de *La Concha*, íbamos a ver su progreso constantemente. Subíamos a Los Teques con la familia llenos de emociones en la camioneta de mamá, una Simca amarilla y negra. A veces nos acompañaba mi tía Mimí, mis tías Calzadilla o mi abuela Ángela o mis primas queridas. Mamá nos llevaba en pantalones, preparadas para brincar felices y embarrarnos de lodo, haciendo evidente nuestra ilusión de un futuro promisor. Aun viviendo en Caracas, fuimos a un negocio especializado en aparatos de juegos para parques en la avenida Roosevelt. Siempre que pasaba por allí y lo hacía constantemente porque era la vía para ir a mi escuela, pegaba al cristal del auto mi frente y veía fascinada aquello.

Tenía columpios, toboganes, sube y baja, campanas y ruedas; ese día a Gaby y a mí, nos hicieron montar en cada uno de ellos. En la noche, mi alter ego fue de visita a nuestro apartamento con mi tío Juan y le relaté que me pondrían un columpio ahí mismo dentro de la habitación. Beatricita y yo planificamos cual sería la mejor esquina para ubicarlo y a qué altura volaríamos para alcanzar el techo.

Una vez, cargada de palas y picos me fui al cerro. Papá, observándome desde la puerta me detuvo y pregunto qué iba a hacer con tantas cosas. Le respondí que construiría un túnel desde arriba por donde estaba el bosque de bambú, seguiría el curso de la pendiente, iría por debajo del parque y saldría al barranco que estaba detrás de su habitación. A carcajada limpia me increpó: *¿Para qué vas a hacer eso?* Le respondí: *es por si viene la Seguridad Nacional. Mi padre se enserió y exclamó: la Seguridad Nacional no volverá...pero uno no sabe cuándo se va a necesitar. Mejor la haces.*

Sí. Nuestra casa definitivamente, fue un gran espacio para soñar y la verdad es que volamos más arriba del techo y sin los columpios.

La Concha, hogar y memoria compartida, se convirtió en nuestro terruño y hoy que somos una tribu en la que ya no está papá, es nuestra patria.

REFERENCIAS

- Abreu, J. A. (1982). *Se llamaba S. N.* Caracas: Ediciones Centauro.
- Acuña, G. (1977). *Cuando mataron a Ruiz Pineda.* Caracas: Ediciones Rafael Arréalo González.
- _____ (1989). *Pérez Jiménez. Un gendarme necesario.* Caracas: Pomaire.
- Acta del Concejo Central del Instituto Pedagógico en sesión extraordinaria. 11 de febrero de 1949. Caracas: Archivo Histórico del Instituto Pedagógico de Caracas. Tomo III B. Año 1948-49.
- Alruiz de T., M. y Torres S., J. (S/f). *Intersubjetividad, Identidad local y autoritarismo familiar andino.* Revista AVEPSO. Número 1,2000. Venezuela: Asociación Venezolana de Psicología Social.
- Almond, G. y Verba, S. (1970). *La Cultura Cívica.* Madrid: Euramérica.
- Angulo, A. (2018 a). Conversación con Humberto González. Caracas. 03 de octubre. Anotaciones.
- _____ (2018 b). Entrevista a A. Beatriz Calzadilla. Los Teques. 19 de enero. Grabación.
- _____ (2018 c). Entrevista a Aurelena de Ferrer. San Antonio-Miami. 28 de mayo. Grabación.
- _____ (2018 d). Entrevista a Lilian de Gómez. Caracas. --- de octubre. Grabación
- _____ (2018 e). Entrevista a Rhaiza Calzadilla. San Antonio-Bogotá. 13 de junio. Grabación.
- _____ (2009 a). Conversación con A. Beatriz Calzadilla. Los Teques. 17 de agosto. Anotaciones.
- _____ (2009 b). Conversación con O. Angulo Mata. Caracas. 14 de octubre. Anotaciones
- _____ (2008 a). *El patrón andino en el Táchira.* Caracas: Autor.
- _____ (2008 b). Entrevista a Oscar Angulo Mata. Los Teques. 13 de marzo. Grabación.
- _____ (2007 a). *El Instituto Pedagógico Nacional. Autoconstrucción y aportes.* Caracas: FEDUPEL.
- _____ (2007 b). Entrevista a A. Beatriz Calzadilla. Los Teques. 17 de septiembre. Grabación.

- _____ (2007 c). Entrevista a Oscar Angulo Mata. Los Teques. 27 de septiembre. Grabación.
- _____ (2007 d). Olinto Camacho. Primer Director egresado del Instituto Pedagógico Nacional en *Signos de Luz y Arraigo. El Instituto Pedagógico de Caracas en sus 70 años*. Caracas: Ediciones del Rectorado de la UPEL.
- _____ (2005 a). Entrevista a Oscar Angulo Mata. Los Teques. Sin día ni mes. Grabación.
- _____ (2005 b). Entrevista a los Profesores José Almea y Ruth Lerner de Almea. Caracas. 21 de febrero. Grabación.
- _____ (2004). Entrevista a la Profesora Yolanda Angulo. Caracas. 11 de Septiembre. Grabación.
- _____ (2003). *Contexto histórico para una década. 1926-1936*. Ensayo. Caracas: Autor.
- _____ (1991). *El Decreto 321. ¿Consolidación del Estado docente?* Caracas: Autor.
- _____ (1989). Entrevista a Elba Angulo de Camacho para la biografía de Olinto Camacho. Caracas: Sin día ni mes. Grabación.
- Angulo C., L y Z. Berti A. (1990). *Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela. 1948 - 1952. Coincidencias y Divergencias políticas*. Trabajo de pre-grado no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Arenas, M. (2008). *Alberto Carnevali*. Documental. Caracas: Globovisión.
- Arriola, J. F. (2003). *Teoría general de la Dictadura. Reflexiones sobre el ejercicio del Poder y las libertades políticas*. México: Editorial Trillas.
- Avendaño L., J. R. (1982). *El Militarismo en Venezuela*. Caracas: Ediciones Centauro.
- Bastidas, A. (1982). El Científico, un hombre maravilloso, en sus hombros descansa el destino del mundo. Humberto García Arocha. 70 años. El Nacional. 9 de Octubre. P. C-2.
- Barreto, B. (1984). *Bajo el terror de la S. N.* Caracas: Editorial Domingo-Fuentes.
- Bellera M., A. (1978). *Venezuela en Guasina. Relato histórico*. Caracas: Editorial Puente.
- Bericat, E (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Editorial Ariel
- Bertrand, M. y otros. (2002). *Configuraciones y redes de poder. Un análisis de las relaciones sociales en América Latina*. Caracas: Fondo Editorial Trópykos.
- Blanco M., A. (1983). *Pedro Estrado habló*. Caracas: UCV.

- Brito, F. (1978). *Historia económica y social de Venezuela*. Tomo II. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
- Burke, P. (1996). *Venecia y Ámsterdam. Estudio sobre las élites del siglo XVII*. España: Gedisa.
- Caballero, M. (1988). *Las Venezuelas del siglo veinte*. Caracas: Grijalbo.
- _____ (1983). *La pasión de comprender*. Caracas: Editorial Ariel-Seis Barral.
- Calzadilla, A., B. (2002). *El fanal negro*. Ensayo. Los Teques: Autor.
- Capriles A., C. (1987). *Pérez Jiménez y su Tiempo*. Tomo II. Caracas: Editorial Dusa S.A.
- Carasa S.,P.(1994). *Elites. Prosopografía Contemporánea*. Salamanca: Universidad Valladolid.
- Cárdenas, R. J. (1987). *Copey en el Trienio Populista. La tentación totalitaria de Acción Democrática*. Madrid: Hijos de E Minuesa. S. L.
- Cardoso C. y Pérez Brignoli.(1981). *Los métodos de la Historia*. Barcelona: Grijalbo
- Carmagnani, M. (2004). *El otro Occidente. América Latina desde la invasión Europea hasta la globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Carasa S., P. (1994). *Elites, Prosopografía Contemporánea*. Salamanca: Universidad de Valladolid.
- Carnevali, A. (1989). *Pasión de libertad*. Tomo III. Mérida: Acción Democrática. Universidad Popular Alberto Carnevali.
- Carr, E. (2003). *¿Qué es la Historia?* España: Ariel.
- Carrera Damas, G. y otros. (1998). *Comprensión de nuestra democracia*. Caracas: Fondo Editorial de la Contraloría General de la República.
- Castillo D., O. (1990). *Los años del bulldócer. Ideología y política. 1948 - 1958*. Caracas: Editorial Tropykos.
- Catalá, J. A. (1998). *Los archivos del terror. La década trágica. Presos, torturados, exiliados, muertos*. Caracas: Ediciones Centauro.
- _____ (1987). *Leonardo Ruiz Pineda. Guerrillero de la libertad*. Caracas: Ediciones Centauro.
- _____ (1983). *Pedro Estrada y sus crímenes*. Caracas: Ediciones Centauro.
- _____ (1969). *Documentos para la historia de La Resistencia*. Caracas: Editor José Agustín Catalá.

- Certificación del Mayor Miguel de La Roa sobre servicio activo de Virgilio Angulo Mata. Maracay 29 de marzo de 1946. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Oscar Angulo. Montreal 17 de febrero 1952. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Oscar Angulo. Montreal 11 de marzo de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Oscar Angulo Mata. Montreal 23 de marzo de 1952. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Beatriz Calzadilla de Angulo. Montreal 16 de abril de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Beatriz Calzadilla de Angulo. Montreal 20 de mayo de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Beatriz Calzadilla de Angulo. Montreal 8 de septiembre de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto García Arocha a Oscar Angulo. Montreal 1 de octubre de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Humberto Arocha a Oscar Angulo. Montreal 12 de diciembre de 1953. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación privada de Oscar Angulo Mata a Humberto García Arocha. Caracas 13 de septiembre de 1968. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Comunicación pública de Rómulo Betancourt dirigida a United Press de la Associated Press e International New Service. Costa Rica 22 de abril de 1952. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Conversación privada con Humberto González, hijo de Teresita Silva. Caracas 3 de octubre de 2018. Archivo de Oscar Angulo Mata.
- Dáger, J. (1979). *Testigo de excepción. En las trincheras de la resistencia. 1948 – 1955*. Caracas: Ediciones Centauro.
- Díaz Rangel, E. (2007). *La prensa venezolana en el siglo XX*. Venezuela: Ediciones B.
- El Heraldo. *Atentado criminal terrorista y sin precedentes en Historia de Venezuela*. Caracas: 13 de abril de 1952. p. 15
- _____. *Descubierto atentado terrorista contra el Coronel Pérez Jiménez*. Caracas: 15 de abril de 1952. P. 15
- El País. *Los hombres de la Revolución. La odisea de los oficiales de la Guarnición de Barcelona*. Caracas: jueves 1 de noviembre de 1945.
- Ewell, J. (1981). *Juicio al Dictador*. Caracas: Fundación Andrés Mata.
- Febvre, L. (1975). *Combates por la Historia*. Barcelona: Ariel.

- Fernández H., R. (1997). *La educación bajo el signo de la Escuela Nueva, 1936-1948*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.
- Fuenmayor, J. B. (1981). *Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969*. Tomo III-VIII-IX. Caracas: Talleres tipográficos de Miguel García e hijo.
- Fundación Villanueva. (2007). *Carlos Raúl Villanueva*. Disponible en: www.fundacionvillanueva.org/-5k. [Consulta: 2007, Septiembre 13]
- Gallegos, R. (1985). *Mensaje dirigido al pueblo de Venezuela. Un dramático documento histórico*. Caracas: Comisión Ejecutiva Nacional para la celebración del centenario del natalicio de Rómulo Gallegos.
- García A., H. (1949) Memo con listado de profesores que votarían en contra de las expulsiones estudiantiles. Caracas: Archivo Histórico del IPC. Tomo III B. 1949-50.
- García P., G. y Camacho B., F. (1982). *Diario de la Resistencia y la Dictadura 1948- 1958*. Caracas: Ediciones Centauro.
- García S., M. (2005). *La eficacia de las redes y los resultados de los vínculos: Las élites de los emigrantes españoles en Argentinas. 1862-1923*. Revista Complutense de Historia de América. Vol. 31. España. [Revista en línea]. Disponible <http://www.ucm.es/BUCM/revistasBUCM/portal/modules.php?name=Revistas2?&=RCHA> [Consulta: 2008, Septiembre 03]
- Gerbasi, J. (1959). *Qué publicó la prensa venezolana durante la dictadura*. Caracas: UCV. Escuela de Periodismo.
- Gómez, C. A. y Hadad, M. G. (s/f). *Territorio e identidad. Reflexiones sobre la construcción de territorialidad en los movimientos sociales latinoamericanos*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA/CONICET. [Artículo en Línea] sobre el eje Espacio social, tiempo y territorio. Disponible en: Webbingg.sociales.uba.ar/iigg/jovenesinvestigadores/4jornadasjovenes/EJES7Eje6ESpaciosocial-Tiempo-Territorio/ponencias/Hadad-Gisela.pdf. [Consulta, 2018 Octubre 7]
- González E., R. (1994). *Las ideas políticas en el Táchira. De los años 70 del siglo XIX a la segunda década del siglo XX*. Caracas: Biblioteca de Autores Tachirenses.
- Gutiérrez L., R. (2001). *Identidades políticas y Democracia*. México: Instituto Federal Electoral. Disponible en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=493>
- Herrera, B. y Alva, R. M. (1998). *Orve, el diseño del país. El discurso político en Venezuela de 1936*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades. Universidad Central de Venezuela.
- Irwin G., D. (1988). *Unas definiciones de Caudillo y Caudillismo*. Boletín N° 248. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

- Isla, A. (2007). Estado y comunidad. Políticas de identidad en *Revista Evolutiva de la Red Americanista*. Disponible en: <http://www.nuevomundo.revues.org/document33.html>. [Consulta, 2008. Enero 26]
- La Esfera. *Terrorismo Internacional provocó la tragedia del templo de Santa Teresa, declaró a la prensa Monseñor Hortensio Carrillo*. 12 de abril de 1952. Contraportada.
- _____. *Se proyectaba asesinar al Coronel Pérez Jiménez*. 15 de abril e 1952. Contraportada.
- Los Edificios del Instituto de Medicina Experimental. Ciudad Universitaria de Caracas. Patrimonio Mundial*. Disponible en: www.google.co.ve/search?q=instituto+de+medicina+experimental+fotos&tbm=isc&source=iu&ictx=1&firt [Consulta: Julio, 20, 2018]
- Medina, L, H. (2017). *Crónicas y otras Historias*. [Web log post.]. Disponible en dirección: <http://cronicasyotrashistorias.blogspot.com/2016/10/el-general-pedro-conde.html> [Consulta: Agosto, 02, 2018].
- Madueño, L. (1999). *Sociología política de la cultura*. Mérida: Universidad de Los Andes
- Memoria que el Ministro de Guerra y Marina presenta al Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1944. Caracas:Talleres Patria
- Méndez, I. y García G, A. (1997). *Rafael Pinzón: testimonios de un tachirense que colaboró con Pérez Jiménez*. Revista Pasado y Presente. Universidad de Los Andes. Mérida. Número 3. Enero-junio.
- Moleiro, M. (1978). *El partido del pueblo. Crónica de un fraude*. Valencia: Vadell Hermanos.
- Monzantg, J. (2006). *Las trampas de la Historiografía Adeca. El Antiperezjimenismo en el Zulia*. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Ojeda O., A. (1999). *Dos nombres. Una vida de acción y pasión*. Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Pereira, J. (S/f). *Dr. Augusto Pi´Suñer: Maestro revolucionario*. Disponible: <http://caibo.ucv.ve/CAIBO/vitae/VitaeVeinte/Personaje/ArchivosPDF/AugustoPiSuñer.pdf> [Consulta, 2007. Enero 8]
- Pinzón, R. (1989). *Respuesta al General de División Marcos Pérez Jiménez*. Caracas: Hijos de Ramiro Paz S.R.L.
- Prieto F., L.B. y Padrino, L. (1940). *La Escuela Nueva en Venezuela*. Caracas: s/e.

- Purroy, M. I. (1986). *Estado e industrialización en Venezuela*. Valencia: Vadell Hermanos Editores.
- Ramírez C., G. (1996). *Secretos de la Dictadura 1948 - 1958*. Caracas: Editorial Greco.
- Revista Momento. *Estrada el Siniestro*. s/f. Caracas.
- Revista *Política. Ideas para una América nueva*. (1959-1966). Director Luis Beltrán Prieto F. Caracas: Polidistribución.
- Rivas R, J. (1989). *Historia Gráfica de Venezuela*. Tomo 4. Caracas: Ediciones Toràn.
- _____. (1961). *El Mundo y la Época de Pérez Jiménez. Tomo II*. Caracas: Pensamiento Vivo C.A.
- Romero M., C. (2014). *Una mirada a la elección de concejales en 1944*. Revista PolítiKa UCAB. Caracas: Centro de Estudios Políticos. Disponible en: <https://politikaucab.net/2014/11/06/una-mirada-a-la-eleccion-de-concejales-en-1944/>
[Consulta: 2018, Octubre 02]
- Ruiz, C., D. (2015). *Ideas políticas de Mariano Picón Salas*. Revista Tiempo y Espacio. Versión impresa. Vol. 25. N° 63. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas. Disponible en: www.scielo.org.ve/scielo.php?script=Sci_arttex&=S1315-94962015000100008.
[Consulta: 2018, Octubre 12]
- Ruiz Pineda, L. (1952). *Venezuela bajo el signo terror. 1948 - 1952. Libro Negro de una Dictadura*. Caracas: Ediciones Centauro.
- _____. (1961). *Ventanas al mundo*. Caracas: Biblioteca de autores y temas Tachirenses.
- Sánchez B., M. I. (1995). *Análisis de redes sociales e historia: una metodología para el estudio de redes clientelares*. [Tesis en línea] Tesis de doctorado no publicado, Universidad Complutense de Madrid. España. Disponible en: www.ucm.es/eprints/view/creators/S=Elnchez_Balmaseda_Mar=EDa_Isabel.html
[Consulta: 2008, Agosto 23]
- Sanin. (1982). *López Contreras. De la Tiranía a la libertad*. Caracas: Editorial del Ateneo de Caracas.
- Sandin E., M.P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. España: Mc Graw Hill.
- Sanoja H., J. (1998). *Historia electoral en Venezuela. 1810-1998*. Caracas: Libros de El Nacional.
- Sanz M. L. (2003). *Análisis de redes sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Asociación

- del avance de la Ciencia y la Tecnología en España. N° 7. Junio de 2003. [Revista en línea]. Disponible en:
[http:// www.ipp.csic.es/doctrab2/dt-0307.pdf](http://www.ipp.csic.es/doctrab2/dt-0307.pdf) [Consulta: 2010, Enero 21].
- Sosa A., A. (1995). *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*. Caracas: Editorial Fundación Rómulo Betancourt.
- Sosa C., D. (2013). *Una mirada al grupo Uribante a través de una entrevista al Dr. Ramón J. Velásquez*. Revista Tiempo y Espacio. Universidad de Los Andes. Mérida. Volumen 23. No 59. Julio. Disponible en:
Revistas.upel.edu.ve/idex.php/tiempo_y_espacio/article/view/6088/3355
 [Consulta: 2018, Agosto 2]
- Stambouli, A. (1980). *Crisis Política. Venezuela 1945-58*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas.
- Suárez F., O. (1992). *Germán Suárez Flmérich. Presidente del quinto gobierno plural de Venezuela*. Caracas: Gráficas Lisboa.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1997). *Introducción a los Métodos cualitativos de investigación*. España: Pardos Básica.
- Tinao M. P., J. F. (2005). *Los médicos en el exilio republicano en Venezuela*. España: Universidad Rey Juan Carlos. Disponible en: www.historia-actual.com/hao/Volumes/Volume1/Issue7/esp/v1/7c5.pdf. [Consulta: 2007, Enero 5]
- Thompson E. (2002). *Thompson. Obra esencial*. Barcelona: Crítica.
- Thompson P. (2000). Historia Oral y contemporaneidad en *Historia, memoria y pasado reciente*. Anuario N° 20. 2003-2004. Escuela de Historia Universidad Nacional de Rosario. Argentina: Homo sapiens Editores.
- _____ (1988). *La voz del pasado*. Valencia: Alfons El Magnánim.
- Tornay, M. L. y Vega, N. (2009). *Entre la memoria y la historia: deslindes conceptuales y cuestiones metodológicas en Alonso, F, LFalchini, A. (2009). Memoria e Historia del Pasado reciente. Problemas didácticos y disciplinares*. Santa Fe: Universidad Nacional Litoral. [Revista en Línea], Disponible en:
http://www.fkuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo3/b-Entre%20Memoria%20y520laHistoriapdf_[Consulta, 2016. Enero 6]
- Touraine, A. (1998). *Crítica a la Modernidad*. Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Ungar, M. (2003). *La Policía venezolana: El camino peligroso de la politización en Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 9. N°3. (Sep-Dic). PP 205-229.
- Valecillos, H. (1990). *Estadísticas socio - laborales de Venezuela. Series*

- Históricas 1936-1990*. Caracas: Banco Central de Venezuela. Vallenilla L., L. (1990). *Cesarismo Democrático*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Vasilachis de G., I. (1997). *Discurso político y prensa escrita. La construcción de las representaciones sociales. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. España: Gedisa Editorial.
- Venezuela en Retrospectiva. (2017). *Rafael Pinzón*. Venezuela en Retrospectiva [Web log post.]. Disponible en dirección: <https://venezuelaenretrospectiva.wordpress.com/2017/06/05/rafael-pinzon/> . [Consulta: Agosto, 15, 2018].
- Vich, V. y Zabala, V. (2007). *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Colombia: Editorial Norma.
- Vitae. Academia Biomédica Digital. (2007). *Instituto de Medicina Experimental*. Disponible en: <http://caibo.ucv.ve./caibo/CAIBO/VitaeDiecinueve/Personaje/Archivos/HTML/IME>. [Consulta, 2007. Enero 3]
- Zapiain A., M. T. (2011). *Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva del lugar. Caso de estudio de La Vega de Granada* en Revista Cuadernos de Granada. N° 48. Granada España. [Revista en Línea], Disponible en: www.uqr.es/~cuadgeo/docs/docs/articulo/048/048-003.pdf. [Consulta, 2018. Octubre 7]